

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE PEDAGOGÍA**

**MIGRACIÓN Y EDUCACIÓN: SABERES, SUJETOS Y  
EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS CON MIGRANTES MEXICANOS**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA**

**ZAIRA ALEJANDRA MAGAÑA CARBAJAL**

**ASESORA**

**MARCELA GÓMEZ SOLLANO**

**NOVIEMBRE 2013**

**Trabajo realizado con el apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, como parte de las actividades del proyecto de investigación “Saberes, sujetos y experiencias pedagógicas alternativas. Fragmentos de la realidad mexicana (1980-2010)” (DGAPA-PAPIIT: IN400610), en coordinación con el Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPeAL-México).**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.</b>	4
<b>CAPÍTULO 1. LA MIGRACIÓN: FRAGMENTOS Y Matices PARA PENSAR SU PARTICULARIDAD EN MÉXICO.</b>	21
1.1. Panorama histórico y socioeconómico de la migración. Un acercamiento inicial..	22
1.2. Condiciones y modalidades de migración.	29
1.3. La migración en la perspectiva del desarrollo. Articulaciones y tensiones.	31
1.4. México: fronteras, cruces y migración.	35
<b>CAPÍTULO 2. LA CONFORMACIÓN DEL SUJETO EN SU CONDICIÓN DE MIGRANTE: VÍNCULOS Y CAMBIOS.</b>	43
2.1. La formación del sujeto. Referentes conceptuales.	44
2.2. Condiciones de producción de los sujetos migrantes. Una aproximación.	49
2.2.1 México: migración interna.	51
2.2.2 México: migración potencial y transmigración.	53
2.3. La conformación del migrante mexicano en Estados Unidos. Complejidad y polisemia.	55
2.3.1. Estudios e investigaciones sobre el tema.	56
2.3.2. Conformación del sujeto migrante en Estados Unidos.	59
2.3.3. Apropiación cultural y producción de saberes.	64
2.4. Lazos familiares y saberes del trabajo.	71
<b>CAPÍTULO 3. LA CONSTITUCIÓN DEL SUJETO POLÍTICO PEDAGÓGICO. MIGRACIÓN, ORGANIZACIONES SOCIALES Y REDES DE APOYO.</b>	78
3.1. Nociones ordenadoras. Una base para pensar al sujeto pedagógico.	79
3.2. Las organizaciones como agentes sociales.	88
3.3. Las organizaciones de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.	96
3.3.1 . Vinculaciones sociales e institucionales de las organizaciones.	105
3.3.2 . La lógica de red como articulación.	109
<b>CONCLUSIONES.</b>	117
<b>FUENTES CONSULTADAS.</b>	123
<b>ANEXO 1.</b>	131
<b>ANEXO 2.</b>	133
<b>ANEXO 3.</b>	137
<b>ANEXO 4.</b>	139

Y que mis venas no terminan en mí,  
sino en la sangre unánime  
de los que luchan por la vida,  
el amor, las cosas,  
el paisaje y el pan,  
la poesía de todos.

*Como tú, Roque Dalton*

México es un país de emigrantes, una nación de gente que se va. Irse a pizcar a Illinois, a Texas, a Washington a recoger y empacar frutos y verduras de sol a sol es un trabajo muy duro. Regresar mejor vestido y con una licuadora no compensa el desarraigo. Pero no hay de otra. México no alimenta a los mexicanos. El exilio, aunque voluntario, desarraiga. La familia se separa. El pueblo se vacía. Muchos hijos de mexicanos entran al ejército en los Estados Unidos y son los primeros en morir. Aunque el exilio es voluntario, las costumbres siguen, la nostalgia también. Antes se iban los hombres, ahora también las mujeres.

*Derechos en Tierra Ajena. Mujeres, Violencia Doméstica y Migración,*  
Elena Poniatowska

## INTRODUCCIÓN

El campo educativo condensa una multiplicidad de procesos difíciles de acotar a unos cuantos temas. Esto plantea a los especialistas involucrados en el estudio y práctica de lo educativo, un suelo fértil para el trabajo de investigación e intervención pedagógica vinculado con la dinámica cotidiana y con aquellas que involucran el desarrollo de la sociedad y la formación de los sujetos, en donde las cuestiones educativas juegan un papel fundamental.

En esta tesis interesa abordar dos campos que, articulados, proporcionan posibilidades de estudio por demás interesantes e importantes en la historia reciente de las sociedades, en particular la mexicana. Me refiero a aquellos vinculados con los procesos migratorios y a la educación. Particularmente el objeto de nuestro estudio tiene como eje situar algunos referentes de carácter teórico, histórico y socio-cultural para pensar el impacto que la migración tiene en la formación de las personas y el tipo de respuestas que los sujetos migrantes generan frente a situaciones y necesidades concretas, así como ubicar lo que algunas experiencias aportan para pensar la multiplicidad de opciones que se despliegan en esta dinámica, específicamente por parte de la comunidad mexicana establecida en Estados Unidos y de las organizaciones de migrantes en las cuales dicha comunidad participa.

En lo que respecta al fenómeno migratorio, su riqueza y complejidad ha quedado documentada de diversas maneras y en diferentes textos (escritos, visuales, narrados, plásticos, etcétera), así como en los estudios que los especialistas han realizado al respecto desde múltiples campos del conocimiento. Rescatando lo anterior, advertimos cómo la dinámica del mundo contemporáneo ha generado situaciones que han impactado en el fenómeno migratorio, re-direccionando su horizonte hacia nuevos matices, asociados a problemáticas y debates que requieren abordarlo desde diferentes perspectivas, atendiendo su complejidad y particularidad.

Por ello, centrar la atención en este proceso constituye un referente ordenador central del debate pedagógico actual, sobre todo para aportar elementos que permitan dar cuenta de esta realidad en la que se encuentran insertas una diversidad de poblaciones –hoy

en riesgo—, pero también por la relevancia que adquiere para el campo de la educación, sin desconocer el impacto que en mi propia vivencia han tenido una serie de experiencias vinculadas con comunidades de migrantes mexicanos que residen en el vecino país del norte o que han retornado a México.

En los años de mi quehacer como universitaria se fueron conjugando episodios que me involucraron de manera directa con esta problemática, marcando el interés personal sobre el tema. En los primeros años como estudiante de la carrera de Pedagogía tuve la oportunidad de tener un acercamiento con mujeres migrantes en la estación migratoria ubicada en la delegación de Iztapalapa del Distrito Federal. En dichas visitas, mi labor consistió en apoyar los talleres de inglés básico para mujeres migrantes provenientes de diversos países de Centroamérica que llegaban a México con el objetivo de cruzar la frontera hacia los Estados Unidos; por otra parte, talleres de español para las mujeres que en nuestro país se encontraban en condición de asilamiento político. En este contexto pude conocer las historias personales de dichas mujeres y lo que enfrentaban en su condición tanto de tránsito como de asilo político; en sus narrativas emergía con fuerza lo que para ellas significaba abandonar su lugar de origen con el objetivo de encontrar opciones, sobre todo de carácter laboral, en otras latitudes para atender las necesidades básicas de sus familias.

Una segunda vinculación con el tema se da a raíz de encuentros establecidos con comunidades de migrantes en la región de Napa Valley, al norte de California, como parte de la propia experiencia laboral que por mi relación familiar tuve hacia 2011 en esta región. De esta manera, el poder compartir con algunos de los integrantes de la comunidad mexicana y escuchar directamente sus vivencias, me permitió profundizar en las condiciones propias del fenómeno migratorio, al tiempo que afianzó mi interés por la temática, sobre todo para pensar las diversas formas en cómo se producen los procesos de “integración” socio-cultural y económica de los sujetos, así como lo que este proceso representa o puede representar en términos pedagógicos.

Por último, el interés se cobija en el ímpetu que desde la profundización académica he hecho al respecto, y a través de mi acercamiento con producciones que diversos especialistas han generado al respecto en el campo de las ciencias sociales y de las

humanidades, sin dejar de mencionar la influencia de trabajos más focalizados que pude realizar en la carrera de Pedagogía y que me acercaron a la temática desde este ámbito del saber. De esta manera, destaco cómo a lo largo de estos años de estudio se fue incrementando mi interés en el abordaje de los procesos educativos que intervienen en la formación de sujetos, particularmente de aquellos que, como los migrantes, enfrentan situaciones particularmente difíciles en donde la vida se vuelve intrincada, colocándolos en una situación de desventaja con respecto a otros sectores de la población.

En este sentido, el interés se centra en el análisis de un “tipo de sujeto” marcado por la experiencia de la migración dentro del contexto norteamericano, particularmente en Estados Unidos, para, a partir de ello, ubicar cómo dentro de dicha trama se han establecido estrategias y mecanismos que propician una alternativa para la comunidad migrante mexicana, tanto por su trasfondo educativo como por sus posiciones políticas y condición socio-económica con respecto a lo social. La fuerza tanto de sus organizaciones civiles como de su movilización política, ha permitido al sujeto migrante constituirse como un sujeto político pedagógico, transitando de una posición condicionada por múltiples factores a la búsqueda de una mejor calidad de vida en un territorio que ha mantenido rasgos de hostilidad y rechazo hacia la población migrante mexicana.

Para el abordaje de la temática propuesta, el trabajo de investigación de corte cualitativo en el que se basó el estudio, articula tanto aspectos relacionados con la recopilación y análisis de la información obtenida en diversas fuentes (impresas y virtuales), como referentes empíricos que diversos especialistas aportan a partir de la recuperación de testimonios de migrantes mexicanos en Estados Unidos, como los relatos de migrantes que he obtenido a partir de interacciones personales, informales, sostenidas en diversos momentos con población indocumentada en Estados Unidos (Napa Valley, CA, 2011) y con migrantes de retorno en la región de la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca, (2012 y 2013). Asimismo, llevé a cabo un rastreo y análisis detallado de la conformación y situación actual de las diversas organizaciones, federaciones, y asociaciones que los migrantes han conformado en el país norteamericano, tanto a partir de la producción que éstas han generado, como por las referencias que los propios migrantes hacen de las mismas.

Para la organización y análisis de la información recopilada, conjunto en este trabajo los referentes teóricos, conceptuales y metodológicos que el Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEAL) ha construido en diversos momentos de su historia<sup>1</sup>; en éste, participé como becaria en el marco del desarrollo del proyecto de investigación “Saberes, sujetos y experiencias pedagógicas alternativas. Fragmentos de la realidad mexicana”, que contó con el apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM como parte del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT: IN 400610), de 2010 a 2012. Dejo constancia de mi agradecimiento a la DGAPA por el apoyo brindado para la realización de este trabajo.

Durante este periodo, investigadoras y becarios de diversos campos de las humanidades y ciencias sociales hemos trabajado en torno a la categoría de saberes, sujetos y experiencias pedagógicas<sup>2</sup> en las cuales ubicamos rasgos relacionados con la noción de alternativa. De esta manera recupero la categoría de sujeto, experiencia y alternativas pedagógicas condensadas en proyectos concretos que los migrantes han conformado de muy diversas maneras, expresadas en organizaciones sociales creadas en el territorio estadounidense. Interesa particularmente centrar el estudio en aquellas organizaciones, federaciones y asociaciones que los migrantes conforman para atender y dar respuesta a situaciones concretas y que, en ocasiones, las trascienden.

---

<sup>1</sup> La presente propuesta de investigación se inscribe en una de las líneas de trabajo del programa APPEAL en el marco del proyecto de referencia. APPEAL data del año 1981, en que se instauró en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, bajo la coordinación de Adriana Puiggrós y Marcela Gómez Sollano. Desde su inicio, se planteó “desarrollar tareas de investigación en torno a las prácticas educativas alternativas y emergentes al sistema de educación hegemónico, que venían realizando diversos sectores de la sociedad, en variados contextos —tanto institucionales como sociales—, en diferentes momentos de la historia reciente de los países de la región latinoamericana”. (Puiggrós y Gómez, 2013: 95). Actualmente APPEAL se realiza en México, Argentina y Colombia en el marco de los convenios de colaboración existentes entre las facultades de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Buenos Aires y la de Ciencias de la Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá.

<sup>2</sup> Las experiencias trabajadas en el capítulo son vistas como pedagógicas en tanto posibilitan la formación de un tipo de sujeto dotado de ciertas herramientas para conformar acciones concretas para su incidencia en el ámbito de lo social, lo educativo, lo político, etcétera y aportar a su transformación.



## ***Estructura de la tesis***

La estructura de mi trabajo responde a situaciones, problemáticas y nociones específicas abordadas en los contenidos que conforman los tres capítulos.

En el primero, titulado *La migración: fragmentos y matices para pensar su particularidad en México*, se ubican algunos de los aspectos históricos y socioeconómicos que han caracterizado a los flujos migratorios en la región, así como las particularidades que han adquirido en nuestro país, considerado un corredor migratorio por su ubicación geográfica, y un país expulsor por las condiciones de desigualdad y pobreza en las que se encuentran sectores amplios de la población.

El capítulo dos denominado *La conformación del sujeto en su condición de migrante: vínculos y cambios*, presenta un abordaje conceptual sobre la noción de sujeto así como ciertos referentes que sitúan la particularidad de los procesos de formación en la constitución de éste en su condición de migrante; ello con el propósito de desarrollar distintos planos de análisis que permiten ahondar las características demográficas, culturales, sociales y educativas, entre otras, que constituyen a los sujetos marcados por los procesos migratorios.

En el capítulo tres que lleva por título *La constitución del sujeto político-pedagógico. Migración, organizaciones sociales y redes de apoyo*, desarrollo un análisis para pensar el papel de la educación en la conformación de sujetos migrantes mexicanos en el contexto de Estados Unidos, particularmente al generar proyectos que favorecen la habilitación de saberes y prácticas que permiten al migrante integrarse a una territorialidad distinta a la de origen y crear redes de apoyo. El análisis anterior permitió abrir la mirada hacia el estudio de colectivos y organizaciones de migrantes, las cuales se han conformado como espacios para apoyar o atender las situaciones concretas que la realidad de los migrantes en el vecino país del norte exige.

A continuación presentamos un breve repaso de dos aristas que a lo largo del trabajo se abordarán con amplitud. Por un lado, delinearé los aspectos contextuales de la migración y su perspectiva en un marco desarrollista, así como ciertos aspectos históricos de la migración mexicana hacia Estados Unidos; por otro lado delimito las nociones o conceptos

ordenadores en los que se basó el estudio para pensar la particularidad de la realidad que estudiamos a partir del campo de problemas construido para llevar a cabo la investigación.

## ***Referentes***

### *Sobre el contexto del fenómeno migratorio*

La migración es considerada por los especialistas un proceso de desterritorialización y adquisición de nuevas formas de arraigo, que se van conformando históricamente y se caracterizan por una variedad de rasgos particulares de acuerdo a momentos, situaciones y contextos concretos.

En un estudio reciente elaborado por la Organización de las Naciones Unidas (Castles, 2007: 6) se reportó que de 1980 a 2006 pasaron de ser 100 millones a 190 millones de migrantes en todo el mundo, de los cuales 61 millones habían realizado traslados de sur a sur<sup>3</sup>, 53 millones de norte a norte, 14 millones de norte a sur y 62 millones de sur a norte. Con base en dicho estudio, obtenemos que alrededor de 123 millones de personas se desplazaron desde el hemisferio sur a países ubicados geográficamente en la parte norte del planeta.

Whitol (2013) resalta la especificidad que han adquirido los flujos migratorios en los últimos veinte años debido a su mundialización y regionalización en sistemas complejos de salida y entrada, a la vez que los perfiles migratorios:

Se han diversificado [...] y se ha vuelto tanto más confusa su diferenciación como las categorizaciones en el país de origen, país de destino y de tránsito. Incluso el migrante puede tener a lo largo de su vida una multiplicidad de situaciones migratorias [...]. (Whitol, 2013: 12)

---

<sup>3</sup> La categoría sur-norte es retomada de las investigaciones de Stephen Castles y servirá para analizar las tensiones entre países desarrollados y subdesarrollados. (Cfr. Castles, 2007), sin embargo es preciso aclarar que estas categorías son utilizadas como referente y no como teoría, ello porque no todos los países del hemisferio norte del mundo son países desarrollados ni todos los países del hemisferio sur se caracterizan por ser naciones en vías de desarrollo o países tradicionalmente expulsores de migrantes.

Para los países de origen, la migración puede significar la pérdida de recursos humanos, la limitación en su crecimiento económico o bien un cierto estancamiento en la modernización para el mismo debido a una merma en el dinamismo que implica la movilización de la fuerza laboral para la productividad a lo interno. Sin embargo, bajo un enfoque desarrollista no podríamos dejar de considerar que las remesas que la migración provee a los países de tránsito, tanto las económicas como las sociales, conllevan importantes insumos para las economías locales, generando cambios para bien en las familias y comunidades receptoras de éstas.

Del otro lado ¿qué pasa con los países receptores de fuertes flujos migratorios, llamados países de destino? Resulta evidente que éstos presentan una demanda endógena de fuerza de trabajo —como es el caso de Estados Unidos— que responde a causas internas, aun cuando dichos países no reconozcan su necesidad (Bustamante, 2008: 18). Este aspecto, en última instancia, plantea varios retos entre los que destaca el análisis profundo por parte de especialistas, activistas y gobiernos relacionados con esta cuestión sobre las implicaciones que tiene para las personas y los países, así como un replanteamiento de las políticas binacionales entre el país expulsor y los países receptores, las relaciones entre los sujetos de la migración con su entorno, etcétera.

Es necesario partir del hecho de que la migración posee una vena de oportunidad para impulsar el desarrollo de los países no sólo en lo económico, también en lo social, lo cultural y en lo educativo, para lo cual es importante tomar decisiones adecuadas con respecto a las formas de gestión de la migración por parte de los Estados.

A continuación describimos de manera general los momentos por los que ha transitado la migración mexicana hacia Estados Unidos en el siglo XX.

### *Sobre la migración México-Estados Unidos*

El motor principal de la migración mexicana hacia Estados Unidos ha respondido, desde sus albores, a las diferencias salariales y de las condiciones de vida de las poblaciones que presentan ambos países. Por ello, el país del norte ha resultado atractivo tanto para los migrantes de principios de siglo XX como para nuestros contemporáneos.

Los primeros flujos poblacionales de mexicanos hacia Estados Unidos datan de los años veinte del siglo pasado con población originaria del estado de Yucatán, la cual se desplazaba a la ciudad de Nueva York, principalmente. (Smith, 2006: 90)

En los años que comprendieron de 1942 a 1964 se impulsó desde México el programa *braceros*, el cual contrató masivamente mano de obra mexicana para trabajar en el sector agrícola del suroeste estadounidense respondiendo a la merma de población dedicada a trabajar en el campo, ello a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. En 1965 se impulsó la *Immigration and Nationality Act* (Ley de Inmigración y Nacionalidad) la cual se caracterizó por reducir el número de visas que el sistema norteamericano de cuotas concedía para inmigrantes en ese momento.<sup>4</sup>

En la década de los ochenta y frente a la crisis presente en México, iniciada en 1981-1982, se mantuvo una estrecha red de migración que posibilitó que cada vez más personas, entre ellas una cantidad considerable de mujeres, partieran al país del norte. Para 1986 la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA, por sus siglas en inglés) representó un hito en la historia de la migración mexicana a Estados Unidos debido a que promovió la regularización de migrantes indocumentados, quienes podían solicitar su residencia si habían vivido de manera continuada en dicho país desde 1981. Esta acción tuvo una trascendencia importante debido a que personas que habían vivido en una situación de irregularidad podían regresar legalmente a su país de origen si así lo deseaban y volver después, además se les concedió el derecho legal de llevar sus familias a Estados Unidos.

En los años noventa la migración hacia el norte presentaba una relativa estabilidad por la fuerza migratoria que caracterizó la década anterior. “Si bien nuevos migrantes seguirán saliendo de la zona [Mixteca poblana] la cantidad será menor comparada con los índices anteriores” (Smith, 2011: 90). Sin embargo, lo que caracterizó a esta fase, entre otras cosas, fue que los migrantes en condición de indocumentados no podían transitar entre ambas fronteras con la relativa facilidad que representaba hacerlo en décadas anteriores.

---

<sup>4</sup> Con dicha ley el máximo anual era de 300 000 visas para los inmigrantes, de las cuales 170 000 eran destinadas para los países del hemisferio oriental, con no más de 20 000 por país. En 1968, la limitación anual de visas para el hemisferio occidental fue de 120 000; éstas se otorgaban en función del orden de llegada. Sin embargo, el número de visados por reagrupación familiar era ilimitado. Véase: [[http://library.uwb.edu/guides/usimmigration/1965\\_immigration\\_and\\_nationality\\_act.html](http://library.uwb.edu/guides/usimmigration/1965_immigration_and_nationality_act.html)] [Fecha de consulta 08/07/13].

En el contexto actual, es importante situar los procesos migratorios por lo menos relacionados con tres aspectos: por un lado, uno caracterizado por la partida de menores de edad sin sus padres, elemento que representa un reto mayor en los procesos de socialización una vez establecidos niños y jóvenes en el territorio de acogida. En segundo lugar, la diversificación de los territorios de llegada en Estados Unidos, así como los lugares de origen (Tlaxcala, Tabasco, Morelos y, principalmente, Ciudad Nezahualcóyotl). Y por último, el progresivo endurecimiento de la frontera norte de México seguido de una militarización y criminalización de la población que cruza, orillando a que los intentos por traspasar dicha frontera se realicen por lugares aún más inhóspitos y peligrosos.

### *Sobre el sujeto de la migración. Planos del análisis para su abordaje*

En el proceso de constitución del sujeto en su condición de migrante, ubicamos la existencia de condiciones objetivas y situaciones concretas que atraviesan, marcan, determinan y condicionan de diferente forma, pero que obligadamente configuran la experiencia de dicho sujeto. Bajo este panorama, a lo largo de la investigación recupero planos de análisis que permitieren atender las particularidades que constituyen al migrante en su condición de sujeto, además de analizar cómo, dentro la trama que la migración impone, éstos despliegan estrategias de diverso orden (político, social, educativo, cultural, económico, laboral, etcétera) en aras de la sobrevivencia en espacios de hostilidad, rechazo, persecución, o en el mejor de los casos, de un cambio en sus condiciones de vida y un reconocimiento de su persona en lo individual, grupal y comunitario para de esta manera potenciar la construcción de una historia social en Estados Unidos con mejores oportunidades y condiciones culturales, económicas, políticas y educativas.

#### a. La dimensión socio-cultural

La noción de sujeto, por su importancia, mantiene a lo largo de la tesis un lugar central. El sujeto se sitúa como un individuo influido por una serie de factores, pero además como actor constructor de la historia a partir de su relación con la realidad, misma que no puede prescindir de una problematización que permita plantear límites y necesidades para que, al tomar conciencia de este proceso, el sujeto sea capaz de generar otras posibilidades e

imprimir cierta direccionalidad a lo ya existente a partir de lo nuevo o diferente.<sup>5</sup> Para ello, es necesario no perder de vista la dinámica presente en los procesos por los que el sujeto atraviesa, aquellos que construyen fronteras reales y simbólicas formando identidades constituidas en condiciones históricas concretas, que, para el caso que nos ocupa, Franco (2009) denomina *transnacionalismo*.<sup>6</sup>

A partir de la aproximación a la configuración de los sujetos migrantes en el contexto estadounidense, en el capítulo dos se desarrollan una serie de referentes conceptuales y planos de análisis que esbozo brevemente a continuación para ubicar algunos de los aspectos centrales para su análisis:

El primero se refiere a las formas de acomodo poblacional, es decir, la manera en que la población mexicana se agrupa para residir sobre todo en los estados del sur, manteniendo rasgos culturales con fuerte componente identitario. Por ejemplo, es frecuente observar cómo los mexicanos se encuentran agrupados en colonias y barrios en donde hay predominio de esta población. Éstos se caracterizan por encontrarse en condiciones, si no deplorables, al menos sí limitadas en los barrios en donde residen.

El segundo está relacionado con los intercambios culturales y la producción/apropiación de saberes que dan cuenta de los intercambios culturales entre migrantes con la población originaria del país receptor (Cicourel, 1983: 32-92), los cuales se dan a partir de procesos de aculturación que median entre el sujeto y la vida social sin dejar de lado las tradiciones aprendidas provenientes de la cultura receptora. En este sentido, el sujeto que se incorpora a una nueva territorialidad adquiere nuevos códigos lingüísticos, simbólicos, psicológicos, etcétera, que redefinen la forma de relacionarse con el pasado y la herencia particular de su cultura comunitaria y regional.

Lo anterior prevé formas de producción, reproducción y re-elaboración de los saberes culturales y productivos por parte de comunidades mexicanas, la adecuación de rasgos culturales en el contexto anglosajón, la búsqueda por sostener una herencia cultural a partir de procesos de transmisión y formación de las generaciones más jóvenes, etcétera.

---

<sup>5</sup> En el marco del Programa APPEAL hemos llamado a las formas innovadoras de construcción “alternativas pedagógicas”, las cuales desarrollaremos en el tercer capítulo de este trabajo.

<sup>6</sup> El transnacionalismo da cuenta de un movimiento constante de ida y vuelta entre países de recepción y de origen, permitiéndole a los migrantes sostener una presencia entre ambas sociedades y en ambas culturas. (Franco, 2009).

La transmisión de los saberes, como un tercer plano de análisis en la configuración de los sujetos, se relaciona con el hecho de heredar un cúmulo de aprendizajes, conocimientos, modos de operar, saberes creados y producidos, formas lingüísticas, prácticas culturales, etcétera, que permiten a los migrantes insertos en una nueva territorialidad sostener una herencia como legado a las nuevas generaciones; el hecho de que los padres transmitan a los hijos(as) ciertos oficios, prácticas, esquemas lingüísticos y culturales, es un ejemplo de ello, ya que la identidad de los padres eventualmente los remite al lugar de la pobreza y de la exclusión, al de partida.

Los esquemas brevemente esbozados revelan que el lugar en el cual se instala el sujeto resulta variado dentro del complejo fenómeno de la migración mexicana asentada en la Unión Americana; las condiciones objetivas que lo influyen y conforman no se encuentran dadas ni aisladas unas de otras, sino que son construidas y reconfiguradas permanentemente. Ante ello, el sujeto no se establece de manera fija en una condición que lo determina de una vez y para siempre, sino que, en los movimientos propios de la trama social, se transforma en un sujeto emergente, instituyente, transgresor y transformador.

Tanto la caracterización como el análisis en torno a dicho sujeto resulta uno de los objetivos sobre los cuales se centra esta investigación, aunado al papel educativo que adquieren en este proceso las organizaciones ‘pro-migrantes’ de la sociedad civil.

#### b. El migrante como sujeto político-pedagógico y su inscripción en la base social de las organizaciones

La recuperación de la noción de sujeto que se aborda en los capítulos dos y tres de la tesis nos brinda la base para analizar su conformación política y pedagógica, así como su inscripción socio-histórica. En dichos capítulos, la relación entre lo político y lo pedagógico es traída a cuento con el objetivo de centrar el análisis en un sujeto no únicamente marcado por una condición precarizada como lo es el migrante indocumentado, sino que se pretende mirar a un individuo junto con su entorno social al momento de trascender dicha condición en aras de transformar (mejorar) la dinámica de vida y las oportunidades a las que ha tenido, tiene y puede tener acceso. Por ello, el rol político y los alcances pedagógicos de su acción juegan un papel fundamental en su proceso de formación como sujeto, en el marco

de las relaciones que construye, algunas de las cuales pueden constituir una base para conformar organizaciones y movimientos en los que las y los migrantes encuentren el cimiento que suscite y empuje el cambio.

Es a partir de esta línea que ubico a *sujetos en movimiento*, como aquellos sujetos que emergen en el marco de experiencias y procesos concretos generados desde la sociedad civil (organizaciones sociales, federaciones de migrantes, asociaciones pro-migrantes e instituciones sin fines de lucro), dentro del contexto de la migración mexicana en Estados Unidos y la reivindicación de sus derechos laborales, sociales, educativos, civiles, etcétera.

A partir de lo anterior, una de las líneas que guiaron este trabajo, y que se fue configurando en el propio proceso de investigación, tiene su base en algunos de los aportes de Paulo Freire (1987) en torno a la idea de *concientización* que abre a la posibilidad de la *acción-transformación*. Por ello, preguntarnos sobre el papel que han venido jugando las organizaciones ‘pro-migrantes’ de la sociedad civil en el contexto de la migración estadounidense para la habilitación de saberes que permitan al sujeto la transformación ‘activa’ de su realidad, cobra un sentido relevante en tanto los saberes que se ponen en juego (políticos, sociales, educativos y culturales) permiten a los sujetos constituirse en actores capaces de reconocer potencialidades, individuales y colectivas, que el contexto les impone en su condición de mexicanos migrantes en un país como Estados Unidos.

Al ubicar a las organizaciones dentro de una base social, pensadas como mediaciones, estructuro una categoría que me posibilita pensar en un sujeto diferente en el marco de la relación con lo social en donde su vida cotidiana se inscribe, tanto en lo laboral como en lo social; ello, genera una base para imaginar una nueva (o diferente) forma de socialización y adquisición de aprendizajes pensados como nuevos modos de producir y transmitir saberes, así como de gestar experiencias de vida más incluyentes.

El rol político y pedagógico del sujeto migrante se analiza en el capítulo tres de esta tesis, como parte del estudio que llevamos a cabo sobre las organizaciones sociales y políticas que los migrantes han conformado en Estados Unidos, las cuales, en el marco de su diversidad, se han abocado a generar propuestas y opciones que se traduzcan en alternativas de formación/capacitación para el trabajo, asistencia social y legal,



organización política, participación ciudadana y construcción de espacios de socialización y aprendizaje en la comunidad migrante mexicana, enseñanza de la lengua, etcétera.

De ahí que el complejo entramado en el cual éstas se desarrollan, represente para nuestro trabajo “[...] uno de los territorios propicios para proponer alternativas que contribuyan a ampliar el campo de las luchas democráticas, marcadas por las diferencias, los antagonismos y la emergencia de nuevos sujetos políticos y educativos, así como por una nueva o diferente articulación hegemónica.” (Gómez Sollano, Hamui y Corenstein, 2013: 49)

### *Sobre la delimitación conceptual*

A continuación describo brevemente algunos de los conceptos que a lo largo del trabajo utilizo y que es preciso especificar para pensar, entre otras cosas, el problema de los sujetos y de sus esfuerzos por conformar experiencias dentro de la sociedad civil en territorio estadounidense.

#### a. Migración

En este apartado realizo una acotación de términos con el fin de distinguir entre el concepto de migrante, inmigrante, así como el proceso de emigrar.

El primer término —migrante— nos remite al sujeto representado en aquellos hombres, mujeres, niños y ancianos que se desplazan de una zona geográfica a otra en condición de legalidad o ilegalidad.<sup>7</sup> El proceso por el que atraviesa un migrante requiere, entre otras cosas, elaboraciones y reconfiguraciones socio-culturales de parte de éste y de la propia sociedad receptora; lo anterior resulta a partir del establecimiento en una nueva territorialidad.

Por otra parte, y siguiendo al Diccionario de la Real Academia Española<sup>8</sup>, definimos al inmigrante como el individuo ya instalado en una territorialidad que no es la de origen,

---

<sup>7</sup> Cfr. [<http://www.definicionabc.com/social/migrante.php#ixzz2SYxurRo0>] [Fecha de consulta: 03/08/2013].

<sup>8</sup> Cfr. RAE. Diccionario de la Real Academia Española, [en línea] [<http://lema.rae.es/drae/>] [Fecha de consulta: 03/08/2013].

es decir, aquél que llegó al país de acogida con el fin de domiciliarse y formar nuevas comunidades.

El acto de emigrar, haciendo referencia a dicho Diccionario, se define al momento en el cual el individuo parte de su localidad de origen y emprende su recorrido hacia otro país o región con el fin de establecerse temporal o permanentemente con el propósito de acceder a mejores condiciones laborales o educativas que las presentes en el lugar de origen, a consecuencia de persecuciones políticas e ideológicas, por desastres naturales o razones humanitarias, entre otras.

#### b. Sujetos, saberes y experiencias alternativas

A continuación presento una breve referencia a las nociones ordenadoras bajo las cuales se plantea la delimitación categorial del trabajo.

En primer lugar ubicamos como uno de los referentes principales la noción de sujeto en formación; éste, histórica y socialmente, se encuentra inmerso en una cotidianeidad caracterizada por “cruces políticos, sociales, generacionales, culturales, etcétera” (Gómez, 2001: 58), en los cuales se forma y recrea constantemente, en su relación con los otros y con el mundo simbólico y material del cual forma parte. En este sentido, es posible estructurar la realidad del sujeto como problemática, ello al dar cuenta de la complejidad de los procesos en constante construcción, mismos que configuran las vivencias cotidianas de los mismos.

El sujeto se define como histórico, social, político y pedagógico, síntesis de múltiples determinaciones, expectativas y experiencias, el cual, a su vez, “no podría ser trascendental ni predeterminado por ninguna esencia [...] ni mucho menos concebirse como pleno y con un centro fijo” (Puiggrós, 2004: 219). Por ello nos referimos a un sujeto dinámico e inacabado, siempre en formación a partir de lógicas que se estructuran entre lo instituido y lo instituyente: instituido como lo que se sedimenta y crea institución al instaurar un orden y una forma de regular lo social, tanto en el plano simbólico como imaginario; instituyente por su capacidad de fundar o establecer algo nuevo, en tanto fractura, rompe y abre nuevas posibilidades a lo social, aun en su precariedad y contingencia.

La formación en esta línea es vista como un proceso complejo que se produce en todo momento y en los diversos espacios en los que el sujeto actúa y se relaciona con los otros, a partir de condiciones concretas que configuran las diversas formas de ser y actuar en la sociedad.

De lo anterior planteo como hipótesis que el sujeto concebido bajo dicho registro presenta una potencialidad de transformación y de articulación que lo llevan a generar cambios en el contexto y realidad de la cual forma parte, a partir del legado y la herencia de los que le precedieron.

Una segunda dimensión de la delimitación conceptual planteada está relacionada con la cuestión de los saberes, entendidos como el cúmulo de conocimientos, aprendizajes, emociones, habilidades, etcétera, que los sujetos poseen, aprehenden, apropian, resignifican y crean en contextos históricos, políticos y socioculturales específicos. Los saberes representan aquellos dispositivos que dan cuenta de una forma de pertenencia a la comunidad, además habilitan a las personas a construir algo propio en el marco de sus propios procesos de vida y que puede jugar como parte del capital cultural de una determinada sociedad, grupo, o comunidad. No se trata de una separación conceptual entre saber teórico y práctico, sino de examinar cómo los actores incorporan y movilizan, simultáneamente o en alternancia, diferentes registros de saberes para fines particulares. (Gómez Sollano, Hamui y Corenstein, 2013: 30)

Como tercer elemento cabe señalar la categoría de alternativa pedagógica, entendida —de acuerdo a Adriana Puiggrós— como:

Un cambio de una cosa por otra u otras introduciendo innovaciones. ‘Innovar es mudar o alterar las cosas. Introduciendo novedades’ lo cual lleva a un estado anterior o inicial o a cierto grupo de posiciones que se discuten. En nuestro caso [APPEAL] esas posiciones son las que habitualmente se denominan ‘educación tradicional, reproductiva, conservadora o dominante’. (Puiggrós, 1988: 14)

Particularmente las experiencias que se recuperan y analizan en esta tesis, se consideran como alternativas en la medida que responden a una inquietud de búsqueda frente a la inconformidad por una situación dada. En este sentido, estas experiencias juegan como alternativas en tanto son “[...] algo más que una creación para el plazo corto o mediano,

más bien responden a la idea de proyecto de largo alcance, a la creación de propuestas con creatividad que se concretan a través de programas que apuntalan ciertas opciones de solución.” (Gómez Sollano, Hamui y Corenstein, 2013: 33)

### c. Vínculo pedagógico

Los referentes señalados permiten sostener teórica y epistemológicamente esta tesis en la medida en que empleamos un referente que articula a todos ellos; esto es, la noción del *vínculo pedagógico*.

La categoría de sujeto pedagógico plantea la necesidad de abordar el papel que tienen los procesos de formación y constitución del sujeto con base en mediaciones y vínculos educativos —escolares y sociales— pero que permiten situar el papel del sujeto, del agente y de una mediación específica que se construye a partir de la relación educador-educando, entendidos como “[...] lugares que pueden ser ocupados de modo intercambiable por diferentes personas y actores sociales.” (Rodríguez, 2009: 101)

El esquema herbartiano trabajado por Nuñez (2003) proporciona una herramienta metodológica para ilustrar esto. Como primer registro de éste se ubica al *sujeto de la educación* regulado bajo cierta “coacción pedagógica” (Nuñez, 2003, 28) y en “disposición” de recibir instrucción y no solo injerencia de una generación adulta. Para Herbart “la instrucción se propone formar el círculo de ideas; la educación el carácter.” (Herbart 1983, 22). La primera permite crear y establecer ciertos cambios en el sujeto que le posibilitan ordenar lo que ya forma parte de su andamiaje cultural y elaborar saberes nuevos acerca del mundo.

El segundo elemento es el *agente de la educación*, que para el objeto de este estudio retomo como el actor encargado de transmitir ciertos elementos presentes en las herencias culturales (educador, escuela, institución, organizaciones civiles, comunidad, etcétera). Su responsabilidad principal consiste en transmitir saberes, prácticas, conocimientos, etcétera, a las nuevas generaciones y así sostener el acto pedagógico; esto es, propiciar que la educación se siga dando y juegue como un aspecto central de la formación.

Un tercer aspecto del triángulo herbartiano corresponde a los *contenidos, premisas y bienes culturales* que son seleccionados para su transmisión y que tienen sentido en un espacio/tiempo determinado “[...] se trata de los contenidos de la educación cuya transmisión garantiza el acceso de los recién llegados a la cultura en un sentido plural, la circulación social en un sentido amplio.” (Núñez, 2003: 29)

Bajo este orden, si el agente de la educación es quien tiene la función de ser el responsable de que se dé o no el vínculo pedagógico, dichos contenidos, premisas y bienes culturales representan el puente en donde se articulan los elementos anteriores; es lo que media entre los dos primeros elementos.

Violeta Núñez (2003) plantea que el triángulo muestra no el interés del agente centrado en el sujeto por sí mismo, sino en lo que se despliega como enseñanza y aprendizaje en términos culturales y de producción de saberes, el interés del agente de la educación (en la figura que se encuentre presente, que para el caso que nos ocupa son las organizaciones que los migrantes han construido) se orienta a la cultura y al deseo de enseñarla, transmitirla y transformarla.

Hasta aquí, la ubicación de algunos de los aspectos históricos y socioeconómicos en los que se producen los procesos migratorios, así como la delimitación conceptual propuesta, presentan la base de nuestro estudio y análisis de los tópicos que conforman cada uno de los tres capítulos en los que se organiza la tesis. Estas líneas de problematización y reflexión se irán hilando a partir de las particularidades de nuestro objeto y con la finalidad de aportar elementos para profundizar en algunas dimensiones del discurso pedagógico particularmente en su relación con la cuestión del sujeto, las experiencias pedagógicas alternativas, los saberes y los aprendizajes en su vinculación con la investigación social y los procesos de formación de los sujetos de la educación, sobre todo por la relevancia que tienen tanto para el campo de la pedagogía como para la memoria histórica de nuestras sociedades. La cuestión de los sujetos migrantes y sus experiencias constituyen un referente ordenador central que no podemos perder de vista en el momento actual.

# CAPÍTULO UNO

## LA MIGRACIÓN: FRAGMENTOS Y Matices PARA PENSAR SU PARTICULARIDAD EN MÉXICO

*Desde México salen (y por México pasan) centenares de miles de migrantes cada año y cada uno de ellos constituye en sí... una historia singular de vida. Héroe le llaman los autores. Héroe porque viajan hacia lo desconocido y lo hacen con valor. Viajeros de la noche, del día, de los peligros.*

Sergio Rodríguez Lascano, "Prólogo". *Un séptimo hombre*, 2010

En el presente capítulo se abordan aspectos de carácter contextual que permiten una delimitación y ubicación inicial del objeto de esta investigación, mismo que se inscribe en el campo de los estudios sobre migración y educación.

En primer lugar se sitúan cuestiones socio-históricas y económicas vinculadas a los procesos en los que tiene lugar la migración.<sup>9</sup> En este apartado, el análisis se centra en las condiciones que llevan a que los sujetos tomen la decisión o se vean en la necesidad de emigrar.

Posteriormente la discusión ahonda en la relación entre migración y globalización, junto con las articulaciones y consecuencias que ésta tiene tanto para los países periféricos como para los centrales, colocando el énfasis en una perspectiva de desarrollo que la migración trae consigo pero sin desdibujar las tensiones que este matiz en ocasiones esconde.

Por otra parte, presento las articulaciones y tensiones que se producen en los procesos migratorios atendiendo a su singularidad de acuerdo a contextos y situaciones particulares. Abordo en este sentido la doble función geográfica de México al constituirse,

---

<sup>9</sup> La Real Academia Española de la Lengua define migración como el conjunto de habitantes de un país que trasladan su domicilio a otro por tiempo ilimitado o, en ocasiones, temporalmente. Una segunda acepción refiere a que el emigrante no va a establecerse en otro país, sino a realizar ciertos trabajos, y después vuelve a su patria. Una tercera definición remite a la acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él. Se usa al referir las migraciones históricas que hicieron las razas o los pueblos enteros. Véase: RAE. Diccionarios de la Real Academia Española [en línea] [<http://lema.rae.es/drae/?val=emigraci%C3%B3n>] [Fecha de consulta: 24/07/2013].

por su ubicación geográfica, como territorio de cruce para personas de otros países provenientes sobre todo de Centroamérica, y como región expulsora de personas, principalmente hacia los Estados Unidos.

A lo largo del capítulo se recuperan investigaciones que diversos especialistas han realizado sobre el tema de la migración. Tal es el caso de Castles, Bar Din, Durand, Brambilia, Arizpe, Bustamante y Portes, entre otros; de instituciones como Amnistía Internacional, el Instituto Nacional de Migración, El Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social (CIESAS), el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM-UNAM), El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Sonora, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Pew Hispanic Center; y organismos internacionales como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), entre otros.

Con este acercamiento inicial a la complejidad y particularidad del fenómeno migratorio se brindan elementos de carácter sociológico, histórico, demográfico, económico y pedagógico para pensar la relación entre migración y educación, así como algunas nociones ordenadoras que aportan a la delimitación de nuestro campo de estudio.

### **1.1 Panorama histórico y socioeconómico de la migración. Un acercamiento inicial**

Este apartado se centra en el análisis y en una breve descripción de los procesos migratorios que se han dado en nuestro país y en la región centroamericana durante el último siglo. El propósito es aportar elementos para situar la particularidad que adquiere este fenómeno a finales del siglo XX y en la primera década del siglo XXI, tanto a nivel internacional como en los países de la región.

La migración, entendida como el proceso de desterritorialización y la adquisición de nuevas formas de arraigo, ha tenido lugar en diferentes etapas de la historia, adquiriendo rasgos y características particulares de acuerdo a los momentos, las situaciones y contextos concretos. La riqueza y complejidad de dicha dinámica ha quedado documentada de

diversas maneras y en diferentes discursos (escritos, visuales, narrados, plásticos, etcétera), así como en estudios que especialistas han hecho al respecto desde campos del conocimiento variados. Sin desconocer la importancia de estos referentes, la dinámica del mundo moderno contemporáneo marca diferencias que llevan a que la cuestión de la migración adquiera nuevos matices, asociados a problemáticas y debates en los que se condensa no solamente la particularidad de estos movimientos, sino lo que implica encararlos desde diferentes perspectivas tanto teóricas como políticas, económicas, ideológicas y culturales. Es así como la migración vista en retrospectiva histórica ha cambiado de rostros, contextos y situaciones, adoptando nuevos matices.

Los desplazamientos migratorios que se dieron en Occidente hacia finales del siglo XIX y principios del XX, tuvieron su origen en las dinámicas económicas que se comenzaron a generar un siglo antes a consecuencia de la Revolución Industrial. El principal impacto de estos procesos se hizo visible, sobre todo, en el incremento demográfico de las zonas urbanas y en la reconversión de la mano de obra (especialmente la artesanal y rural).

En el siglo XX, se dieron grandes transformaciones a raíz de los desplazamientos de refugiados, exiliados, perseguidos y expulsados de distintas regiones del planeta, tanto por las dos guerras mundiales que el continente europeo enfrentó durante la primera mitad del siglo, como por la presencia constante de regímenes militares en América Latina.

En su *Historia del siglo XX*, Eric Hobsbawm (1998) plantea cómo los regímenes militares ocasionaron la unión de los Estados del tercer mundo, cualesquiera que fuesen sus modalidades políticas o constitucionales, situación que creó un terreno fértil para las migraciones de exiliados; en este tema, nuestro país jugó un papel importante por la acogida que se brindó a los perseguidos y exiliados tanto de países de Centro y Sudamérica, como de Europa, esto a partir del periodo cardenista y en los gobiernos posteriores.

Durante los años setentas, las fuertes oleadas migratorias en Europa estuvieron vinculadas al trabajo temporal. Durante éste periodo se dieron migraciones de trabajadores (Véase Anexo 1) —por períodos menores a un año— hacia países como Alemania y Francia para realizar trabajos en la construcción u ocupaciones similares. Así, “[...] si se trataba de



un turco, probablemente iría a Alemania, de ser portugués viajaría a Francia, de ser griego, probablemente terminaría en Suecia.” (Berger, 2011: 96).

Por su parte, hacia fines del siglo XX, Estados Unidos comenzó a recibir población emigrante procedente de América Latina y Asia, de manera mucho más acentuada y notable que décadas anteriores, entre otros aspectos debido a las oportunidades económicas que ofrecía el país, su necesidad de contar con mano de obra barata y una cierta apertura a partir de las doctrinas del multiculturalismo y la aceptación de la diversidad. (Huntington, 2004)

En el siglo XXI esta situación de desplazamiento y movimientos migratorios a nivel internacional no sólo se mantiene, sino que ha experimentado un incremento significativo en todas las regiones del mundo, por el hecho de que las oportunidades laborales siguen teniendo un impacto importante en las economías de los países de origen y destino, así como por “[...] el creciente compromiso de la elite con las identidades cosmopolitas y transnacionales” (Huntington, 2004: 20). Entre las características de la migración en el siglo XXI, es posible advertir el surgimiento de nuevos actores formando parte de los movimientos y flujos migratorios; el caso de los niños migrantes es un ejemplo de ello:

Estos menores han cruzado fronteras, pueden llegar a cruzar varios países, incluso si son retornados a su país de origen, vuelven a emigrar. Podemos definir a estos menores como ‘sujetos de nuevas movilidades’ en esos ‘territorios circulares’. (Jiménez, 2006: 38)

En la actualidad, el tema migratorio ocupa una importancia central dentro en las agendas internacionales (Castles, 2007), lo cual no significa que con anterioridad el fenómeno no fuese visible; sin embargo, en los últimos años fue ganando un lugar especialmente importante en distintos espacios del debate internacional que procuró establecer algunas regulaciones al respecto. Por ejemplo, en 1994 fue celebrada en El Cairo la Conferencia de Poblaciones de las Naciones Unidas,<sup>10</sup> y seis años más tarde, durante la Asamblea General de las Naciones Unidas, se adoptó el Protocolo Contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por

---

<sup>10</sup> El propósito de la Conferencia Internacional sobre Migración y Desarrollo fue promover una nueva estrategia para abordar las cuestiones referentes a la población y el desarrollo; se aprobó un Programa de Acción como guía para la acción nacional e internacional en un periodo de 20 años. Dicho programa puso el énfasis en la relación integral entre la población y el desarrollo y se concentró en responder a las necesidades de los individuos —en el marco de las normas de derechos humanos universalmente reconocidas—, en lugar de lograr sólo metas demográficas. Para una ubicación amplia sobre esta cuestión, véase: [<http://www.un.org/es/development/devagenda/population.shtml>] [Fecha de consulta: 10/08/2013].

Tierra, Mar y Aire. En 2005, se publicó un reporte de la Comisión Global sobre la Migración Internacional (OIM), y entre los años 2007 y 2012 se llevó a cabo en distintas sedes el Foro Global<sup>11</sup> sobre Migración y Desarrollo, las ediciones celebradas fueron: Bruselas 2007, Manila 2008, Atenas 2009, Puerto Vallarta 2010, Ginebra 2011 y Port Louis, Mauricio en noviembre de 2012.

El poder de convocatoria de distintos actores políticos y sociales ha colocado el tema de la migración en la agenda de los Organismos Internacionales e Intergubernamentales; así como en entidades académicas y organizaciones sociales con el fin de instalarlo en el debate regional y mundial.

El tipo de desplazamientos es otro factor que contribuye a comprender las actuales dinámicas migratorias. La ONU informó que, entre 1980 y 2006, se produjo un aumento del flujo migratorio, que prácticamente se duplicó (pasó de 100 millones a 190 millones). De ellos, 61 millones habían realizado traslados de sur a sur, 53 millones de norte a norte, 14 millones de norte a sur y 62 millones de sur a norte. Un análisis general de estas cifras, permite ver que 123 millones de personas pertenecientes al hemisferio sur del mundo emigraron durante este periodo desde países y regiones caracterizados como “periféricos” hacia las regiones del “centro”. (Castles, 2007: 6) Las razones que explican estos desplazamientos son heterogéneas: desde las confrontaciones bélicas y la inseguridad, hasta la pobreza y el deterioro ambiental.

Los datos anteriores cobran significado cuando el análisis se centra en los países caracterizados como subdesarrollados<sup>12</sup> o en “vías de desarrollo”,<sup>13</sup> que, leído en el contexto de los flujos migratorios que van desde Latinoamérica hacia Norteamérica o de África a Europa, por ejemplo, con sus respectivas variantes, son los que han presentado una

---

<sup>11</sup> El Foro Global sobre Migración y Desarrollo (GFMD, por sus siglas en inglés) es una iniciativa reciente de los Estados Miembros de las Naciones Unidas para hacer frente al fenómeno de la migración y explorar los vínculos con el desarrollo para emprender acciones orientadas. Se trata de un proceso informal, no vinculante y voluntario para los gobiernos que tienen el objeto de reflejar el reconocimiento progresivo de los límites de un enfoque estrictamente nacional para las cuestiones de migración y sus implicaciones a nivel global en un marco intergubernamental. *Cfr.* [<http://www.gfmd.org/en/process/background>] [Fecha de consulta: 10/08/2013].

<sup>12</sup> Berger y Mohr plantean la idea de que “[...] una economía está subdesarrollada debido a las cosas que ocurren a su alrededor y dentro de ella; debido a las cosas que se le hacen. Existen agencias que subdesarrollan.” (Berger, 2011: 35)

<sup>13</sup> Como se menciona en la introducción, la reflexión puede ser relativa debido a que existen países en vías de desarrollo pertenecientes al hemisferio norte, y viceversa.

mayor migración. Si empleamos la clasificación utilizada por Castels (2007) y geo-referenciamos los países subdesarrollados en el hemisferio sur, las cifras arrojan que el 64.7% de los traslados han tenido su origen en dicho hemisferio.

En 2010 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicó el Informe sobre Migración Internacional y Desarrollo, donde reveló la existencia de 214 millones de migrantes internacionales en todo el mundo. Asimismo, se reportaba que en los países desarrollados el crecimiento del número de migrantes internacionales se ha desacelerado, pasando de 13 millones de migrantes entre 2000-2005 a 11 millones entre 2005-2010. Esta disminución en los flujos migratorios se experimentó particularmente después de 2007, por el aumento del desempleo en los países que fueron afectados por la crisis económica, lo que devino en un perjuicio para las y los migrantes internacionales.

En dicho Informe, el rubro que refleja el mayor impacto de la crisis es la reducción de las remesas a los países de ingresos bajos y medios, el cual pasó de 336 mil millones de dólares en 2008 a un estimado de 316 mil millones de dólares en 2009. Se trata de la primera reducción desde 1980, siendo las regiones más afectadas Europa Oriental, Asia Central, América Latina y El Caribe.

A pesar de lo anterior el fenómeno migratorio continúa siendo una realidad para millones de personas alrededor del mundo. Las razones que explican este fenómeno son múltiples y, aun con sus variaciones, presentan rasgos comunes entre regiones. Algunas de éstas son de índole económica (desempleo, pobreza, inequidad, concentración desequilibrada del capital y de los medios de comunicación en los países de origen, etcétera); también se encuentran las razones políticas o religiosas que conllevan la persecución de las personas en un país orillándolos al exilio; otras son las implicaciones medioambientales (el cambio climatológico y los desastres naturales que generan la devastación de comunidades enteras, presentándose así la necesidad de emigrar). En este sentido, la Organización Internacional para las Migraciones manifiesta que de continuar los flujos migratorios al mismo ritmo que en los últimos 20 años, el contingente de migrantes internacionales en todo el mundo para 2050 podría alcanzar la cifra de 405 millones. (OIM, 2010: XIX)

Stephen Castles ha realizado aportes relevantes sobre el impacto que los movimientos migratorios tienen para los países de origen y tránsito. A partir del dilema sur-norte como categoría de análisis, surgen para el autor una serie de consideraciones relacionadas con el fenómeno migratorio desde la perspectiva de la “seguridad nacional”.<sup>14</sup> El autor sostiene que cuando el flujo es del sur hacia el norte, es percibido como un problema —incluso una amenaza— para las naciones del norte, en la medida que “atenta” contra la supuesta estabilidad, seguridad interna y regional, los estándares de vida, etcétera.

Desde un enfoque desarrollista, en cambio, la migración es vista como el resultado de las condiciones y las dinámicas internas de los países, íntimamente asociadas a los cambios que la globalización y la transnacionalización de la economía han promovido. Los discursos sobre la globalización han sido difundidos y mediados principalmente por los gobiernos del norte, así como por los organismos económicos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Por su parte, los gobiernos del sur han adoptado, en algunos casos de manera literal, las políticas, los discursos y las formas de operar que dictan dichos organismos, con los costos que esto ha tenido para sus respectivas sociedades.

En este sentido, la globalización como proceso económico está marcada por una clara tendencia hacia la liberación y la apertura de las economías a los mercados internacionales, acompañado por la privatización, la desregulación económica y la lógica que marcan los organismos financieros. A pesar de que la globalización “[...] es todavía un concepto escurridizo utilizado de manera vaga y arbitraria” (Castles, 2007: 17); puede advertirse que este proceso ha implicado la profundización de las desigualdades económicas, sociales y culturales, así como la concentración del capital acompañado de la inequidad entre personas, grupos y comunidades, sociedades y regiones.

En 1970 los países avanzados (según la clasificación del FMI) recibieron 68 por ciento del ingreso mundial, mientras que el resto del mundo obtuvo el 32 por ciento. Para 2000, los países avanzados recibieron el 81 por ciento del ingreso mundial y el ‘resto del mundo’ tan sólo el 19 por ciento. (Castles, 2007: 18)

---

<sup>14</sup> Baste señalar que en países como Estados Unidos, abordar el problema de la migración resulta un asunto de “seguridad nacional”; tema agudizado a partir de los ataques a las Torres Gemelas en Nueva York en septiembre de 2001. [<http://www.jornada.unam.mx/2009/03/29/politica/012a1pol>] [Fecha de consulta: 03/06/2013]

Destaca aquí el hecho de que las posturas “globalizadoras” de los gobiernos, vinculadas a proyectos políticos y procesos económicos concretos, y gestadas a partir del establecimiento del Consenso de Washington,<sup>15</sup> han hecho muy poco para sacar adelante a los países subdesarrollados y para atacar las condiciones de pobreza en las que se encuentran algunas regiones del mundo,<sup>16</sup> a pesar de lo mucho que éstas han aportado a los países centrales. Por el contrario, las diásporas y arribo de inmigrantes del sur del mundo han beneficiado a los países industrializados.

Sergio Rodríguez Lascano (2010)<sup>17</sup> describe cómo lo anterior ha desencadenado dinámicas como la *descolonización in situ* o la *recolonización del trabajo*, es decir, los inmigrantes llegan a trabajar en un lugar donde no son reconocidos como ciudadanos lo que implica la obtención de salarios inferiores a los de los trabajadores locales; la *sobreexplotación interna* que tiende a regular los salarios a la baja, a aumentar el comercio mundial y los movimientos transnacionales que convierten en consumidores a las poblaciones económicamente más desfavorecidas y provocan, con el envío de remesas por parte de inmigrantes a sus localidades de origen, la desatención de los Estados a sus responsabilidades sociales y de infraestructura; por último, *una nueva clase obrera deslocalizada, fragmentada*, laborando bajo condiciones rutinarias, agotadoras y en ocasiones esclavizantes “[...] en las megalópolis de los países más ricos, millones de seres humanos viven al día, trabajando día y noche.” (Rodríguez, 2010: 14)

---

<sup>15</sup> El “Consenso de Washington” a partir del análisis de sus principios rectores, representa uno de los referentes que permite entender, en parte, el modelo económico que emana del discurso de la globalización. Éste, surgido a principios de los noventas, consistió en el adelgazamiento del Estado a favor de la inversión privada, la especulación y las operaciones financieras transnacionales, así como las reformas estructurales del FMI. Según su artífice, John Williamson, diez puntos caracterizan a este modelo: 1) Disciplina fiscal; 2) Reforma tributaria; 3) Liberación de las tasas de interés; 4) Aumento del gasto en salud y educación (algo que no se hizo en México); 5) Asegurar los derechos de propiedad privada; 6) Privatizar empresas estatales; 7) Desregulación de mercados; 8) Adopción de un tipo de cambio competitivo; 9) Remover barreras al comercio y 10) Remover barreras a la inversión extranjera directa. El Consenso de Washington fue, en palabras de Porfirio Muñoz Ledo, “la plataforma sobre la que se construyó el proceso contemporáneo de globalización y el pentagrama que orquestó el ciclo neoliberal”. En Norteamérica, la estructura que materializó estos postulados fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

<sup>16</sup> En especial en África Subsahariana, algunas regiones de América Latina y el sur de Asia, en donde esta situación se ha agravado considerablemente.

<sup>17</sup> Rodríguez Lascano, fue Miembro del Comité de Lucha de la Escuela Nacional Preparatoria 9 en 1968; en 2010 publicó *La crisis del poder y nosotros*. Ha estado vinculado con movimientos sociales e indígenas como el EZLN y la APPO.

## 1.2 Condiciones y modalidades de la migración

Para profundizar en el plano histórico-social en el que se dan los procesos migratorios en México y América Latina, es importante no perder de vista las condiciones particulares de cada sociedad y región así como las dinámicas globales que a nivel mundial se están gestando y que afectan a diferentes países y comunidades. Un ejemplo es el caso de la movilidad de la fuerza de trabajo o migración por motivos laborales, cuya tendencia en los últimos años ha adquirido nuevas características, particularmente en la región. Ésta tiene su raíz tanto en la presión económica como en la búsqueda de una mejor calidad de vida fuertemente asociada al plano del ingreso, al acceso a servicios de salud y educación, de los cuales se carece en la localidad de origen.

Entre los aspectos de este tipo de migración, resalta dicha presión económica derivada de las limitadas políticas sociales de gobiernos sin visión de Estado y con escasa asignación de recursos para la promoción de programas sociales que respondan a la atención de necesidades fundamentales como salud, educación y alimentación, pago de la deuda externa, congelamiento de depósitos bancarios y devaluación monetaria, el crecimiento poblacional, el aumento del índice de inflación y pobreza, la crisis alimentaria, etcétera.

En México, principalmente en comunidades fuertemente marcadas por la pobreza, la migración se produce por las cada vez más escasas posibilidades de acceso a un trabajo remunerado y digno en las zonas de mayor marginación urbana, lo que afecta tanto a los jóvenes como a sus familias. En las zonas rurales, el deterioro del trabajo en el campo así como el estancamiento de posibilidades de progreso para las generaciones más jóvenes, son elementos que agudizan el fenómeno migratorio, presentándose ya no sólo entre los hombres, padres de familia, sino también entre las mujeres, adolescentes, niñas y niños.

Otra modalidad de la migración como salida o huida —que no tiene que ver únicamente con la búsqueda de un bienestar económico— es el desplazamiento o migración forzada, en primera instancia, por la censura, el hostigamiento, la persecución violenta o por violaciones a los derechos humanos, como resultado de políticas autoritarias,

dictatoriales y excluyentes, por diferir con el proyecto político o la creencia religiosa hegemónica en una región o país.

En el mismo orden de ideas, se dan desplazamientos forzados por desastres naturales, que orillan a las personas a buscar refugio en otras zonas para poder sobrevivir.

Un último aspecto que interesa destacar en cuanto a las razones que ejercen presión para que las personas emigren, tiene que ver con lo que comúnmente se conoce como “fuga de cerebros”.<sup>18</sup> Esta categoría, a pesar de ubicarse en el mismo nivel que el resto de las modalidades anteriores, responde a una situación diferente debido a que el sujeto que emigra posee un nivel económico o un capital cultural que posibilita la salida, tiene oportunidades más favorables que el resto debido al grado de escolaridad por lo regular alto, o bien una formación técnica con cierto nivel de especialización en algún área que le permitiría insertarse en un espacio laboral o artístico y en puestos de trabajo correspondientes a su nivel de preparación y formación, en el mejor de los casos.

Un par de elementos necesarios de retomar tienen que ver con que la migración de profesionales calificados, en el plano de esta denominada “fuga de cerebros”, puede expresarse en graves consecuencias para los países expulsores de profesionistas, sobre todo cuando se habla del desarrollo y la prosperidad social y económica.

Sin pretender ahondar en el tema, este tipo de migración nos parece importante debido a las implicaciones que descansan en aspectos no sólo sociales y económicos, sino sobre todo educativos ya que, como se mencionó anteriormente, existe una formación y un nivel de especialización que ha requerido una inversión de recursos en la formación, sin que esto se traduzca en un beneficio para la comunidad en la cual se generó este proceso de formación. En efecto, esto mantiene una relación fundamental con los estudios que indagan el espacio laboral en donde estas personas se insertan, qué trabajo consiguen en los países de destino y, finalmente, si en realidad encuentran un trabajo acorde a su formación,

---

<sup>18</sup> Término utilizado por especialistas en el tema que hace referencia a la emigración de individuos que tienen una formación profesional, especializada o con ciertos talentos, a otras naciones más desarrolladas, impulsados principalmente por la falta de oportunidades profesionales, por motivos económico o precariedad en las condiciones para desempeñar su trabajo en áreas específicas del saber y del desarrollo científico-tecnológico.

especialización, conocimientos y capacidades que les permitan, además de tener un ingreso, contar con las condiciones para continuar desarrollando su trabajo.<sup>19</sup>

Así, poder entender las distintas aristas de la migración, junto con su articulación al discurso fundamentalmente de carácter ideológico de la globalización, resulta necesario para centrar el análisis en los procesos migratorios de los grupos humanos, particularmente por lo que esto representa para los procesos de formación de los ciudadanos dentro de una sociedad como la nuestra.

### **1.3 La migración en la perspectiva del desarrollo. Articulaciones y tensiones**

Como se mencionó antes, un referente que es importante ubicar dentro de los estudios sobre el tema —debido a que aporta a la complejidad del entramado sobre la migración— tiene que ver con las discusiones sobre la relación existente entre migración y desarrollo.

Al respecto es prácticamente una constante encontrar posturas teóricas que ponen de manifiesto el hecho de que los desplazamientos de trabajadores manuales o profesionistas reconfiguran socialmente las comunidades y sociedades, tanto de origen como de destino. Son reiteradas además, las interpretaciones en las que se privilegia el aspecto económico relacionado con el crecimiento, el desarrollo y el ingreso de divisas por concepto de remesas.

De acuerdo a Castles —quien retoma algunos de los planteamientos del economista Davesh Kapur— (Castles, 2007:11), las remesas se consideran una salida para el subdesarrollo, además de una oleada de oportunidades que trae consigo la migración, como es el caso no sólo de la movilización de recursos económicos sino también de saberes, experiencias y habilidades que algunos han llamado “remesas sociales”.

---

<sup>19</sup> El Informe del Banco Mundial titulado “*International Migration, Remittances and the Brain Drain*”, publicado en octubre de 2005, dio a conocer que los emigrantes latinoamericanos calificados al llegar a Estados Unidos no encuentran con frecuencia un trabajo acorde con su nivel de formación y conocimientos. *Cfr.* [[http://www.ime.gob.mx/2006/estudios/migracion/inter\\_migration\\_remittances.pdf](http://www.ime.gob.mx/2006/estudios/migracion/inter_migration_remittances.pdf)] [Fecha de consulta 03/05/2013].



De esta manera, más allá de que la migración significa la pérdida de recursos humanos y una barrera para el crecimiento económico y la modernización de un país; en la actualidad destaca el hecho de que esta discusión no puede dejar de considerar lo siguiente: las remesas económicas y sociales traen consigo importantes insumos para las economías locales, ello representa cambios para las familias y comunidades receptoras de recursos económicos y dispositivos sociales y culturales en el sentido de que el contexto local, al recibirlos, los dinamiza.

El énfasis hasta ahora puesto en el desarrollo que resulta de la migración, tanto para países expulsores como receptores, nos permite llevar la reflexión a otros planos. En primer lugar, detrás del discurso del crecimiento económico a partir de la circulación de remesas y saberes, subyacen intereses particulares de algunos gobiernos en torno a los cuales se evidencia la ausencia de políticas públicas que ofrezcan opciones vinculadas a proyectos productivos y sociales, que puedan generar la contención de la migración (Castles, 2007: 12). Este planteamiento compromete una consideración importante relacionada con lo adoptado por los gobiernos de países expulsores de fuerza de trabajo “[...] que carecen de estrategias nacionales de desarrollo coherente y sostenido” (Castles, 2007: 13). Dicho de otra manera, la situación que trae a cuenta la migración deriva en que los Estados conciben la migración como una alternativa para evadir las transformaciones estructurales de fondo, en lugar de generar estrategias cooperativas, con acuerdos binacionales, así como compromisos con el desarrollo de un país y con niveles de vida de mayor calidad, más justos, equitativos y humanos.

En segundo término, se oculta —e incluso en algunos casos se llega a negar— la necesidad de recibir trabajadores tanto profesionistas como no cualificados por parte de los países más desarrollados para ocupar espacios laborales que la población originaria de dichos países no ocupa, o porque es importante emplear mano de obra barata debido a la reducción de costos que esto representa. Tal es el caso del sector de la construcción, la manufactura, el trabajo en el campo, el comercio, etcétera. Jorge Bustamante, especialista en migración mexicana hacia Estados Unidos, afirma que el problema recae en que dichos países —por cuestiones ideológicas— no reconocen la naturaleza endógena, y terminan por negar la necesidad de fuerza laboral al interior de su territorio. (Bustamante, 2008, 18)

En este sentido, en el seno de una sociedad que genera resistencia por razones ideológicas (raza, origen étnico) y culturales para acoger a población irregular o indocumentada, se configura un entorno que incrementa la vulnerabilidad de la población inmigrante, debido a que ésta es empleada para hacer todo tipo de trabajos relacionados con las ocupaciones antes mencionadas, y expuestos a la explotación laboral o a la discriminación racial. La situación aquí planteada desentona con el discurso de los beneficios económicos que la migración trae consigo.<sup>20</sup>

Los países que explicitan dichas resistencias al implemente mecanismos que impiden el paso de migrantes a través de sus fronteras, rechazan “[...] la manera en que la fuerza laboral de los inmigrantes responde a condiciones endógenas de demanda laboral” (Bustamante, 2008: 39), se sitúan en un escenario de ventaja; esto porque los países pobres al no buscar establecer acuerdos y estrategias binacionales de fondo, “transfieren” a los desarrollados mano de obra ocasionando un estilo de subsidio; por su parte, los países desarrollados, al recibir mano de obra de trabajadores migrantes sin documentos, no tuvieron que invertir en crearla y capacitarla y no gastarán en mantenerla. El uso de mano de obra producida en otro país representa ahorros millonarios para los países metropolitanos.

Ellos vienen a ofrecer su trabajo. Su mano de obra llega lista para usarse [...] Para la economía del país metropolitano, los trabajadores migrantes son inmortales porque son eternamente intercambiables. No nacen: no hay que criarlos: no envejecen: no se cansan: no se mueren. Tienen una sola función: trabajar. (Berger; 2011: 78)

Así, bajo discursos de soberanía, los países, al tener la capacidad de establecer quién es nacional y quién no, despliegan prácticas discriminatorias hacia los inmigrantes resultando éstas impunes por la ausencia de sanciones a violaciones de derechos humanos de las y los migrantes.

---

<sup>20</sup> Los países que se resisten a reconocer la necesidad intrínseca de fuerza laboral vulneran de manera sistemática los derechos de los trabajadores “no reconocidos”; además, por los intereses de distintos países, la ratificación de los principales instrumentos internacionales como la Convención Internacional para la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migrantes y sus Familias de la ONU, no ha sido ni remotamente una apuesta estratégica ni ha ocupado espacio en la agenda política de los países de acogida, como es el caso de Estados Unidos.

A partir de lo anterior resulta fundamental ubicar posibles caminos para superar dicha dicotomía, uno de ellos es transitar de una soberanía que discrimina entre nacionales y extranjeros generando un proceso de extrema vulnerabilidad, al ejercicio de una soberanía que no confine a las prácticas antes citadas, sino que sea perfilada hacia un proceso mediante el cual se habilite al migrante hacia una posible integración a la sociedad que lo recibe, así como al reconocimiento de igualdad de derechos con respecto a los nacionales.

En la tesitura de las discusiones en torno a la construcción de políticas y ajustes sobre temas migratorios, se encuentran involucrados una serie de organismos internacionales, intergubernamentales, organizaciones sociales, instancias públicas y académicas; sin embargo, es necesaria una mayor presencia política en los debates sobre los asuntos migratorios por parte de los países del sur, ello con la intención de adoptar una visión de generación de políticas públicas que resalten las potencialidades y posibilidades de la migración para las sociedades marcadas por este fenómeno.

Lo anterior sin hacer a un lado la necesidad de un análisis integral que examine el fenómeno migratorio en específico: las interacciones espaciales desde lo local hasta lo transnacional, así como las relaciones entre los sujetos de la migración con su entorno. Esto lleva, entre otras cuestiones, a preguntarse si las determinaciones convencionales del desarrollo esconden desigualdades en su distribución; escuchar la voz de las y los migrantes a través de sus organizaciones así como de otros actores –asociaciones y colectivos– que se han sumado a la generación de propuestas y a la exigencia de derechos para esta población, con el fin de redefinir metas centradas en el bienestar humano, así como en la igualdad. Por último, es necesario creer que la migración constituye una oportunidad para impulsar el desarrollo de los países no sólo en lo económico, también en lo social y en lo educativo, para lo cual es importante tomar decisiones adecuadas con respecto a las formas de gestión de la migración por parte de los Estados.

#### **1.4 México: fronteras, cruces y migración**

Los motores de la migración en la primera década del siglo XXI y las implicaciones que ésta ha traído consigo, se encuentran en estrecha relación con la movilización y concentración de capitales financieros, inversiones a nivel mundial, demanda y redistribución de la fuerza laboral, el interés de las economías potencia en el abaratamiento de los costos, entre otros elementos que en apartados anteriores hemos situado. Sin embargo, frente a la apertura de mercados y la amplia circulación de información, mercancías y capitales, la política en materia migratoria se ha endurecido y cada vez son más las restricciones en el acceso a los diferentes países, sin duda Estados Unidos entre los más sobresalientes.

Una de las regiones que sintetiza, entre otras, esta situación, es la frontera norte de México, la cual, cada vez más vigilada y cercada, constituye el cruce para población mexicana, latinoamericana y, en menor medida, población proveniente de otras regiones del mundo.

Por su situación geopolítica, el territorio mexicano es una zona de paso en las fronteras sur y norte, por ello resulta importante atender la complejidad de su doble función: por una parte como país expulsor de mano de obra, y por otra, como corredor migratorio para miles de hombres y mujeres, niños y ancianos que ingresan al territorio nacional bajo la condición de migrantes indocumentados con el objeto de llegar a la zona norte e internarse en Estados Unidos a través del desierto, la línea divisoria, o por cualquier otra vía inhóspita por la que sea posible el cruce.

Al respecto de la frontera sur, Amnistía Internacional apunta que de las personas que la cruzan:

Nueve de cada diez proceden de Centroamérica sobre todo de El Salvador, Guatemala, Honduras o Nicaragua. La mayoría se dirigen a la frontera estadounidense con la esperanza de una vida lejos de la pobreza que han dejado atrás. Su viaje es uno de los más peligrosos del mundo. (Amnistía Internacional, 2010: 5)

México constituye por ello una de las zonas del mundo por donde miles de personas y familias enteras atraviesan en busca de cruzar al lado de los mexicanos indocumentados.

Bajo el marco de esta perspectiva resulta pertinente rescatar al menos dos consideraciones. La primera relacionada con lo que el proceso de tránsito implica en diversos órdenes de la constitución del sujeto, sin olvidar la complejidad de las consecuencias sociales, económicas, culturales y emocionales que la función origen/tránsito trae consigo tanto para mexicanos, como para sus vecinos regionales. La segunda consideración responde a que el emigrante irregular, por su condición de ilegal y proveniente de Centroamérica, cuando logra cruzar la frontera y establecerse en Estados Unidos, vive un desdibujamiento de su nacionalidad en tanto se mezcla con las comunidades de mexicanos y con el resto de la población latinoamericana, mismas que, en términos sociodemográficos y con base en el imaginario norteamericano, se ubican en la misma categoría de “latinos” o “hispanos”.

De esta manera, al considerar las dos fronteras mexicanas tenemos que a partir de los años ochentas, la línea divisoria del sur llamó la atención de las autoridades mexicanas a raíz de una serie de acontecimientos locales tales como el descubrimiento de vastos recursos naturales en el estado de Chiapas (petróleo y electricidad), el crecimiento de centros turísticos como Cancún, así como la llegada masiva de refugiados a la frontera sur que venían huyendo de los conflictos armados de los países vecinos, sobre todo de Guatemala y El Salvador.

Esta situación llevó a las autoridades a reforzar los operativos de vigilancia con la participación de militares para resguardar los recursos naturales y con el objeto de que los conflictos armados y delictivos no se extendieran al territorio nacional.

Actualmente, a pesar de las medidas tomadas años atrás, el desplazamiento de migrantes por la frontera sur y a lo largo y ancho del territorio nacional se ha incrementado, situación que ha llevado a los especialistas a realizar estudios relacionados con las poblaciones de migrantes en tránsito a través de la República Mexicana,<sup>21</sup> debido a que,

---

<sup>21</sup> Algunas de estas investigaciones han estado a cargo de especialistas como Manuel Ángel Castillo (1998), Rodolfo Casillas (2006), así como por instituciones comprometidas con este ámbito del conocimiento tales como: el Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración, El Colegio de la Frontera Sur, entre otras. Dichas instituciones han centrado el énfasis en los flujos de personas provenientes de países de

como lo puntualizo, nuestro país se ha convertido en un caso ilustrativo de dicha migración.<sup>22</sup> No obstante, pese a la creciente presencia de ingreso migratorio por la frontera sur de México, ha sido recurrente el hecho de que las personas tratan de ocultar su condición de migrantes buscando el desdibujamiento de su nacionalidad en tanto pretenden pasar por población laboral en territorio mexicano o bien por mexicanos. Es decir, los migrantes que transitan por el país frecuentemente se esfuerzan por mantenerse en la invisibilidad y el anonimato; éstos llegan también a quedarse por un tiempo prolongado en México debido a que los aspectos propios de la cultura (afinidad histórica), las oportunidades de integración, así como las redes sociales y familiares, aunadas al trabajo, les son favorables.

En este sentido, las evidencias empíricas ponen de manifiesto que el flujo de personas provenientes de regiones de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador principalmente), así como de Sudamérica (Perú, Bolivia, Colombia, etcétera) muestran “signos de continuidad y crecimiento sostenido en el tiempo” (Jáuregui y Ávila, 2009: 252). No obstante, el sentido real presente en esta población es recorrer el camino de México lo más rápido posible para llegar a Norteamérica, por lo que a partir de este deseo y esfuerzo los migrantes dejan pocas huellas que puedan formar parte de un registro de sus experiencias. (Jáuregui y Ávila, 2009: 253)

Alejandro Solalinde,<sup>23</sup> en una entrevista realizada por Amnistía Internacional, plantea cómo la mayoría de las veces un migrante no se atreve a denunciar los abusos sufridos mientras recorre el territorio mexicano, o bien, cuando levanta una denuncia corre el riesgo de quedar incompleta debido a que el migrante decide no permanecer en el lugar

---

América Latina que buscan cruzar nuestro país de manera indocumentada con el fin de ingresar a Estados Unidos.

<sup>22</sup> ‘Migración en tránsito’ es una categoría utilizada por Jáuregui y Ávila (2009) para definir la migración de un país a otro como destino final, por medios irregulares o casi irregulares. A su vez, Cassarino y Fargues identifican que migrantes en tránsito son aquellos que, sobre una base temporal, se encuentran en un país con el objeto de alcanzar otro, independientemente que lo alcancen o no (Cfr.: Jáuregui y Ávila, 2009: 249).

<sup>23</sup> Alejandro Solalinde es un sacerdote defensor de los derechos humanos de personas migrantes en tránsito, fundador y director del albergue “Hermanos en el Camino”, creado en 2007 en Ixtepec, Oaxaca, al sur del país en donde recibe en promedio a 200 migrantes por día. Estuvo encarcelado por denunciar secuestros de inmigrantes y ha sido objeto de constantes amenazas; por ejemplo, en mayo de 2012 tuvo que dejar el país por seguridad personal, debido a que su vida corría peligro. El 10 de diciembre de 2012 recibió el Premio Nacional de Derechos Humanos por su labor en la defensa de migrantes centroamericanos.

del hecho. Sin embargo, en los últimos años “las víctimas están más dispuestas a denunciar y cada vez tenemos más apoyos”. (Amnistía Internacional, 2011: 40-41)

En este sentido, resulta una penosa realidad el hecho de que las autoridades mexicanas suelen cometer toda una serie de abusos incluyendo robo, cohecho, extorsión y detenciones ilegales; esto es: violaciones a los derechos humanos por las condiciones insalubres de los lugares en donde los migrantes son encerrados, la escasez de agua y la privación de la comida, además del sometimiento a abusos verbales, físicos y sexuales, situaciones que se agudizan en el caso de las mujeres. Dichas agresiones son compartidas por las autoridades junto con bandas criminales (maras, cárteles y redes de narcotráfico), lo cual degenera en actos que pueden terminar con la vida de las y los migrantes.<sup>24</sup> El cuadro antes descrito nos proporciona un claro ejemplo de la perversidad en las acciones que tanto delincuentes, como autoridades, policías y militares ejercen sobre los migrantes que se encuentran cruzando las zonas fronterizas.

En la frontera norte continúan las atrocidades e injusticias hacia los migrantes con la diferencia que las víctimas son, además de la población migrante en tránsito, los mexicanos que intentan cruzar a Estados Unidos. Cabe ubicar lo anterior debido a que, como se mencionó anteriormente, México no es sólo el puente para migrantes de todo el mundo en su búsqueda de llegar a Estados Unidos, sino que es a la vez un país expulsor de mano de obra hacia el país del norte.<sup>25</sup>

En esta línea, una de las cuestiones más delicadas en lo que se refiere a la frontera norte de nuestro país tiene que ver con la construcción del muro fronterizo en el límite norte

---

<sup>24</sup> Un ejemplo es el caso de los 177 cadáveres encontrados en fosas clandestinas del municipio de San Fernando en el Estado de Tamaulipas, México. Este crimen sistemático fue cometido por parte de grupos criminales, quienes secuestraron y asesinaron a migrantes en su intento de llegar al cruce con Estados Unidos y al cual las autoridades locales no son ajenas. Véase: *Cronología de los hallazgos de 177 cadáveres en San Fernando*, [en línea] [<http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/1090165/Cronologia+de+los+hallazgos+de+177+cadaveres+en+San+Fernando.htm>] [Fecha de consulta: 08/06/2013].

<sup>25</sup> Para el 2000, el 58.5% de los hispanos que residían en los estados fronterizos de la Unión Americana eran de origen mexicano de acuerdo al censo de ese año realizado en Estados Unidos. Además, cerca de la mitad de los mexicanos que viven en Estados Unidos, se localizan entre el Estado de California (10.96 millones) y Texas, el resto se distribuye en los estados de Nueva York, Arizona, Florida, Nueva Jersey y Chicago principalmente. De entre esta población, el 21% sufre de pobreza, mientras que respecto a la deserción escolar entre el 15% y 30% del total de jóvenes que llegan a los Estados Unidos y que tienen entre 16 y 19 años. Desertan debido a que forman parte importante de la fuerza laboral, mientras que perciben los salarios más bajos.

de México con Estados Unidos,<sup>26</sup> así como su vigilancia por parte de agentes de la Patrulla Fronteriza del país vecino con el propósito de evitar la entrada de terroristas, el tráfico de drogas y la entrada de migrantes ilegales.<sup>27</sup>

Considerado como un asunto de “seguridad nacional”, el gobierno estadounidense justifica y gasta miles de millones de dólares en los reforzamientos materiales y virtuales de la frontera norte porque las personas, al intentar traspasar la frontera en busca de una oportunidad distinta de vida, son percibidas como una amenaza. Por su parte, para el migrante el muro representa la posible contención del sueño americano, una de las etapas más difíciles y peligrosas del viaje que emprendió tiempo atrás. Al respecto, Berger y Mohr narran lo siguiente:

El futuro en los próximos días contiene tantas incógnitas [...] Al visualizarlo, el futuro está por comenzar en un muro, no un espacio: un muro similar al de una ciudad antigua, salvo que su superficie no está consagrada por el tiempo ni tallada a mano [...] se parece a la superficie de una pantalla de televisión a través de la cual surgen imágenes al azar, pero que al apagarse se convierten en una nube opaca e impenetrable. Medio dormido se acerca al muro y busca una entrada. Poco después, le da la espalda y recuerda los últimos días. (Berger, 2011: 74)

Jorge Durand afirma que la construcción de un muro como estrategia para contener el cruce migratorio en la franja norte y para proteger la seguridad nacional norteamericana resulta errada, en primer término debido a que las zonas por donde ingresan los emigrantes sin papeles (mexicanos, centroamericanos y sudamericanos) son vigiladas por patrullas, aviones, helicópteros o cámaras, aspecto que orilla a las personas a buscar el cruce por zonas menos visibles y más inhóspitas. Un segundo aspecto está relacionado con las contradicciones en torno a la construcción del muro ya que tanto delincuentes vinculados

---

<sup>26</sup> El muro fronterizo se comenzó a construir en 1994 como parte del “Programa Guardián” con el objeto de contener la inmigración ilegal. En 2005, con la propuesta impulsada por el congresista republicano Duncan Lee Hunter se aprobó en el senado estadounidense el reforzamiento del muro lo que significó la construcción de 1,123 km de la valla fronteriza. El proyecto comprende bardas de contención, iluminación de alta intensidad, sensores electrónicos para detectar movimientos y equipos con visión nocturna conectados a la policía fronteriza estadounidense. Actualmente se invierten seis mil setecientos millones de dólares para el reforzamiento virtual de la frontera; se trata de un “cerco virtual” de cámaras, sensores y radares” Véase: El informador, Resumen 2012: [<http://www.informador.com.mx/internacional/2010/176404/6/se-cae-el-muro-virtual-de-bush.htm>] [Fecha de consulta: 05/06/2013].

<sup>27</sup> Véase Anexo 2, Imagen 1.1.



con el narcotráfico y trata de personas como grupos de terroristas que buscan ingresar a los Estados Unidos, no consideran el muro como un obstáculo infranqueable debido a que “los terroristas pueden entrar hipotéticamente por México, pero hasta el momento no ha habido ningún caso comprobado. Por el contrario, los casos conocidos de terroristas extranjeros que entraron a Estados Unidos, lo hicieron por Canadá o por los aeropuertos”. (Durand, 2009: 14)

De cualquier forma, quienes traspasan la frontera distan de ser terroristas y unos cuantos están relacionados con el tráfico de drogas; al contrario, se trata de hombres, mujeres, niñas y niños, además de ancianos, provenientes de diferentes latitudes y con el único objetivo de acceder a oportunidades laborales y de vida que en su país o región de origen les son sistemáticamente negadas.

El flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos comenzó hace más de 100 años pero, particularmente ahora, acarrea una complejidad vista como un peligro por parte de amplios sectores de la población estadounidense.

Políticos y activistas en derechos humanos apuntan al establecimiento de una agenda en torno a una reforma migratoria que permita generar cambios a mediano y largo plazo, en aras de replantear la realidad imperante para la población migrante en tránsito y para quienes se hayan establecido de manera indocumentada en Estados Unidos. Uno de los temas a abordar, es el relacionado con la forma material y simbólica de frenar la migración indocumentada, lo que ha llevado a que diversos sectores del gobierno norteamericano vean en la construcción del muro la posibilidad de detener el flujo migratorio, con las implicaciones que eso tiene o puede tener tanto para las personas como para las relaciones binacionales entre México y Estados Unidos.

Otro tema que precisa ser abordado de manera amplia y bajo una perspectiva binacional es el relacionado con el establecimiento, integración y búsqueda de empleo por parte de los migrantes una vez que arriban a su destino, así como la posibilidad de acceso a instituciones culturales, de salud y educativas, acompañadas de condiciones sociales dignas para las personas inmigradas.

Al respecto, interesa analizar brevemente lo que actualmente se discute en el seno del Congreso estadounidense en esta materia. El ala demócrata del gobierno, representada por

el presidente Barack Obama, ha planteado el abordaje del problema migratorio en torno a cinco puntos principalmente:

Garantizar una frontera segura; mejorar el sistema de inmigración; limitar los incentivos que existen para la migración indocumentada; sacar a la población indocumentada de las sombras y trabajar con México sobre este particular. (Durand, 2009: 12)

Al respecto cabe plantear las siguientes consideraciones: por un lado, nos encontramos frente al hecho de que la migración que se ubica en el tránsito y cruce de la frontera, implica un proceso complejo que en algunas ocasiones puede llegar a ser devastador, pero que no es posible evitar y frenar, aun cuando los países receptores de migrantes implementen políticas restrictivas y represivas para obstaculizar el paso por sus fronteras, construyendo muros, militarizando la frontera o promoviendo leyes antiinmigrantes. Un ejemplo de ello es la Ley SB1070 implementada en el estado de Arizona en 2010, la cual, para algunos congresistas es "contraproducente e inconstitucional" por las determinaciones discriminatorias que establece para las minorías étnicas como por ejemplo la obligación de portar a cada momento documentación que acredite poseen un estatus regular para permanecer en Estados Unidos. Esta ley xenófoba permite a la policía detener a cualquier persona solicitando que le sea mostrada la documentación correspondiente.

Una segunda consideración subraya que frente a los cambios sociodemográficos ocasionados por el rápido crecimiento de la población hispana migrante —misma que aumentó en un 58% con respecto a 1990—<sup>28</sup> es fundamental centrar la atención en los exhortos tanto a políticos y gobernantes del país vecino, como a las organizaciones y grupos “pro migrantes”, a centrar su labor en la búsqueda de condiciones de vida más justas y favorables para la población migrante, tratando de visibilizar las injusticias que —cómo se

---

<sup>28</sup> Los cambios que la migración mexicana ha generado en la estructura demográfica de Estados Unidos, nos permiten ubicar aspectos sobre cómo se redefinen las dinámicas identitarias con la llegada de estos inmigrantes, y que son portadoras de culturas poco asimilables, en palabras de Samuel Huntington, por la identidad nacional estadounidense de cepa protestante en comparación con las y los inmigrantes europeos del siglo XIX y XX. Aun cuando dicho planteamiento es debatible, el teórico plantea que “la asimilación de los inmigrantes recientes podría ser mucho más lenta y problemática de lo que fue la asimilación en el pasado” (Huntington, 2004: 37-44). Con base en esta reflexión, el autor expone que lo anterior podría tener consecuencias radicalmente distintas a lo que fueron las antiguas oleadas inmigrantes y su expedita asimilación.

verá en capítulos posteriores— no terminan una vez que se ha conseguido llegar al país de destino.

Quedan entonces cuestiones pendientes y un largo camino por recorrer en la tarea de adoptar una *perspectiva desde el sur* (Castles, 2007:15) en el abordaje del fenómeno migratorio en lo que se refiere, entre otros, a la adopción de una postura política internacional en aras de encontrar caminos para las negociaciones entre los países. De ahí la importancia de establecer una agenda centrada en los derechos humanos de las poblaciones que transitan entre los países, y quienes se establecen en una territorialidad distinta a la de origen, reconociendo así las diferentes necesidades, intereses y valores entre los gobiernos y los sujetos de la migración junto con sus organizaciones de manera que estemos en posibilidades de guiar la mirada hacia una perspectiva que proponga, encuentre y alcance formas de cooperación y compromisos en la tarea de humanizar los procesos de tránsito migratorio con miras a una mayor y más justa calidad de vida para los migrantes mexicanos y para aquellos que transitan por nuestro país. Se trata de fenómenos complejos que requieren, pues, soluciones complejas e integrales.

## **CAPÍTULO DOS**

### **LA CONFORMACIÓN DEL SUJETO EN SU CONDICIÓN DE MIGRANTE. VÍNCULOS Y CAMBIOS**

*La inmigración permite la creación de nuevas categorías de práctica política, fundadas en valores étnicos y religiosos, proponiendo nuevas formas de movilización centradas en el derecho de tener derechos.*

Catherine Withol, *El fenómeno migratorio en el siglo XXI*, 2013

En este capítulo y con miras a ahondar en la discusión iniciada en el apartado anterior, el análisis se centra en el abordaje de los procesos de formación del sujeto migrante, como aquello que se instaura en la experiencia cotidiana de personas, grupos, comunidades y sociedades a partir de dinámicas y condiciones concretas en las que se constituye la vida de los individuos a partir de su relación con los otros y con el entorno.

Para ello, rescato como nociones ordenadoras las elaboraciones que al respecto se han trabajado en el Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEAL), particularmente a partir de los aportes teórico-conceptuales que al respecto han realizado Gómez Sollano, Puigró, Hamui, Corenstein y Franco.

A partir de estos referentes sitúo la particularidad que adquieren los procesos de formación en la constitución del sujeto migrante. Parto de considerar que el fenómeno migratorio se produce en condiciones objetivas y situaciones concretas que atraviesan, marcan, determinan y en parte condicionan de manera particular la experiencia de los migrantes. En este marco retomo las aportaciones de Gómez Sollano (2001 y 2006) y de Michel Foucault (2008), así como Manuel Gamio (1994), Paul S. Taylor (1999), Lourdes Arizpe (2004), Jorge Durand (1994), Jorge Bustamante (2008), y Franco García (2009); ésta última, aporta una mirada epistémica fundamental al crear una base para profundizar específicamente en dichos procesos de formación de los sujetos migrantes desde una perspectiva pedagógica.

Por otra parte, a lo largo del capítulo rescato estudios demográficos, como el censo realizado por el Consejo Nacional de Población en el año 2010, estudios del Pew Hispanic

Center, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y de El Colegio de la Frontera, entre otros.

Lo anterior con la finalidad de visibilizar y acceder a varios planos de análisis que permitan atender las particularidades de los sujetos inmersos en el complejo fenómeno de la migración y que despliegan estrategias de diverso orden (político, social, educativo, cultural, económico, laboral, etcétera) en pos de la sobrevivencia en espacios de hostilidad o, en el mejor de los casos, de un cambio en sus condiciones de vida y un reconocimiento de su persona en lo individual, grupal y comunitario, en aras de potenciar la construcción de una historia cruzada por su doble condición: ciudadanos en un territorio que los expulsa y migrantes marcados por la ilegalidad.

Asimismo, se analizan en este apartado de la tesis algunos de los estudios e investigaciones llevados a cabo en torno al tema de la migración desde diferentes perspectivas. Posteriormente ahondo en una descripción de la población migrante mexicana establecida de manera permanente o transitoria en Estados Unidos,<sup>29</sup> sobre todo con mayor presencia en el estado de California y en la ciudad de Nueva York. Para el objeto de esta investigación, interesa ubicar las siguientes cuestiones: ¿quiénes son los migrantes hoy? ¿qué sujetos se forman en los procesos de migración e interacción con una nueva sociedad? y ¿cómo desde la pedagogía es posible la transformación del sujeto en actor social y político, constructor de procesos educativos que rescatan y producen —tanto por su historia como por las condiciones materiales de su contexto— herramientas para la construcción de una perspectiva que le posibilita constituirse en un sujeto “transformador activo” de su realidad.

## **2.1 La formación del sujeto. Referentes conceptuales**

A continuación se recuperan algunos planos de elaboración teórico-conceptuales sobre los procesos de formación de los sujetos, particularmente para situar el papel que la educación tiene en esta dinámica para, posteriormente, analizar la conformación del sujeto migrante.

---

<sup>29</sup> Al respecto abordo los procesos de interacción-apropiación, rescate y reelaboración cultural que desarrolla Arizpe (2004), así como las experiencias de vida de los autores Dorantes y Zatarain (2007).

Partimos de considerar que el sujeto es resultado de los procesos de condensación y desplazamiento de múltiples determinaciones, ya que como afirma Puiggrós: “[...] el sujeto no podría ser trascendental ni predeterminado por ninguna esencia [...] ni mucho menos concebirse como pleno y con un centro fijo” (Puiggrós, 2004: 219). Por el contrario, estamos hablando de un sujeto dinámico, complejo, inacabado e histórico, el cual se encuentra, inevitable y permanentemente, inmerso en una cotidianidad caracterizada por “[...] cruces políticos, sociales, generacionales, culturales, en los cuales se forma y recrea constantemente, en su relación-diferencia con los otros y con el mundo simbólico y material del cual forma parte”. (Gómez, 2001: 58)

En este marco la noción de *configuración* constituye una categoría de análisis que abre la posibilidad de pensar los procesos de formación de los sujetos, sin quedar atrapados dentro de un determinado planteamiento teórico que dificulte dar cuenta de la particularidad que adquieren estos procesos en situaciones concretas en las cuales, “[...] se producen los sujetos de la educación moderna [...]” (Gómez, 2001: 59). De esta manera interesa recuperar la categoría de configuración en tanto que:

Privilegia la lógica de lo constituyente frente a lo dado o constituido, aportando elementos significativos para pensar la formación de sujetos como un campo problemático específico, en el que se articulan diversas dimensiones de la realidad que son significadas de manera particular por los sujetos de acuerdo con momentos, espacios y relaciones concretas e inacabadas. (Gómez, 2001: 64)

Al respecto, advertimos que dicha categoría aporta al análisis del referente que abordamos debido a que tanto los sujetos como sus procesos de formación —inscritos en la diversidad e interconexión de los contextos y realidades que permean las sociedades actuales— se encuentran influidos por una multiplicidad y diversidad de situaciones. En Laclau y Mouffe (1987) lo anterior se representa como la articulación de diferentes discursos que buscan hegemonizar el campo de lo social y, por lo tanto, de la formación de los sujetos mismos, precaria y contingentemente constituidos. Gómez (2001) plantea que es posible estructurar la realidad como problemática al dar cuenta de la complejidad de los procesos en constante construcción, mismos que configuran las vivencias cotidianas de los sujetos.

Un segundo elemento del orden conceptual y metodológico que coloco en relación a los procesos de formación de sujetos, es el relacionado con los saberes. En este trabajo los entendemos como el conjunto de aprendizajes, sentimientos, habilidades, prácticas y conocimientos que forman parte de contextos históricos, políticos y socioculturales específicos. Los saberes se producen en la experiencia y la acción de los sujetos a partir de las actividades que despliegan en espacios y relaciones concretas, y pueden constituirse en socialmente productivos cuando:

[...] modifican a los sujetos enseñándoles a transformar la naturaleza y la cultura a diferencia de los conocimientos redundantes que sólo tienen el efecto de demostración del acervo material y cultural ya conocido por la sociedad. Los saberes productivos se conforman históricamente y socialmente; se trata de saberes que se engendran, que procesan y que tienen una fuerte vinculación con el elaborar y fabricar. (Puiggrós y Gagliano, 2004: 215)

Una característica de los saberes es que habilitan la construcción de un capital social, político o cultural producido por los sujetos y transmitido como legado; por otro lado, dan cuenta de una forma de pertenencia a una determinada comunidad.

Al hacer referencia a los saberes, no separamos entre saber teórico y práctico, lo relevante aquí es “[...] examinar cómo los actores incorporan y movilizan, simultáneamente o en alternancia, diferentes registros de saberes para fines particulares”. (Gómez, Hamui y Corenstein, 2013: 30)

Un tercer elemento es el relacionado con la historia del sujeto, entendida como una “[...] construcción objetivamente posible” (Gómez, 2006: 57). En su condición de sujeto histórico, el individuo no se conduce dentro de la historia de manera automática o mecánica; a la vez que es parte de una historia, en el curso de su vida genera elementos que pueden contribuir a su transformación; esto significa que la multiplicidad de determinaciones que le suceden al individuo, dinamizan los procesos histórico-sociales en los cuales la formación de los sujetos se produce y adquiere sentido. Por ello un lugar importante lo tiene la historia personal de los sujetos, es decir, “[...] eso que, finalmente, tiene que ver con la verdad del sujeto, no por lo que él cree y dice de sí, sino por aquello que estructura lo que él es.” (Remedi, 1989: 155)

Este análisis lleva a pensar en el rol protagónico del sujeto como constructor de la historia a partir de su relación con la realidad, misma que no puede prescindir de una problematización que permita plantear los límites y las necesidades, así como la posibilidad de reconocer opciones y potenciarlas a partir de las condiciones en las cuales el sujeto se constituye como parte de su historia. (Gómez, 2006: 50)

Asumimos, para situar problematizaciones futuras, que el papel del sujeto en su condición de constructor de su historia no se agota en determinaciones sociales, culturales, políticas o económicas. Éstas se articulan de manera constante, constituyendo al sujeto histórica y contingentemente a partir de las formas como vivencia su condición social concreta.

Un cuarto referente de nuestro estudio está relacionado con la cuestión de la experiencia. Al respecto retomo algunos de los planteamientos de Michel Foucault, así como de otros estudiosos que, a partir del psicoanálisis, la teoría política y la antropología brindan herramientas importantes para pensar este plano de la realidad social e individual.

En este marco, el tema de la subjetividad o planos de subjetivación adquiere relevancia, así como aquellas dimensiones de la vida relacionadas con la afectividad y con la alteridad, marcadas por lo que Foucault definió como la *constitución ética del sujeto*. (Foucault, 2008: 26-27)

En este sentido, además de las dimensiones sociales que juegan como condiciones de producción de los sujetos, se ubican otras que, sin ser ajenas a dichas condiciones articulan otros procesos relacionados con la historia particular del sujeto (familiar, comunitaria, institucional, étnica, etcétera) y que marcan el horizonte simbólico e imaginario por el cual se cuelan los deseos, las aspiraciones, expectativas, intenciones y anhelos de conducirse a sí mismo y conformar un proyecto de vida propio, que es, a su vez, parte del mandato del otro (el padre, la ley, la institución, el Estado, etcétera).

Foucault en *Historia de la sexualidad* (2008) establece una teoría en torno a la constitución ética del sujeto —griego y romano— con respecto a sus prácticas sexuales. A raíz de dichos planteamientos, Foucault —de acuerdo a Jiménez— pondera la teoría de los comportamientos éticos y sus procesos de subjetivación. (Jiménez, 2004: 110)



En este sentido, Michel Foucault destaca que los sujetos actúan conforme a un orden moral traducido en reglas o valores transmitidos. En cierta medida los individuos se mantienen *sujetos* a un código moral que refleja el comportamiento en su relación con reglas y valores a las que el individuo se somete, obedece, o bien, se resiste. Un comportamiento moral es “[...] un conjunto de valores y reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptivos diversos, en ocasiones transmitidos de forma difusa.” (Foucault, 2008: 26)

La moral refleja además el comportamiento real de los individuos en su relación con reglas y valores que se les “presentan”, asumiéndolos más o menos en su totalidad o resistiéndose a ellos, debido a que en términos de los comportamientos morales, hay diversas maneras de “conducirse” para el individuo que busca actuar no simplemente como agente sino como sujeto moral de tal acción.

Lo anterior es denominado por Foucault “sustancia ética” y se refiere a que existen varias maneras de conducirse con respecto a un determinado código moral; esto es, en qué medida se constituye y bajo qué formas se conduce un sujeto a partir de sus sometimientos a la “prescripción moral” o bien con su intencionalidad de optar por una conducta moral con respecto a sus sentimientos, anhelos, empatías, etcétera. De ahí que “[...] en Foucault los límites donde el sujeto se constituye, están en sí mismo y en su relación con los otros.” (Jiménez, 2004: 110)

Esta reflexión permite situar al sujeto en el modo de constituirse desde la intencionalidad o desde la sujeción, por lo que resulta una herramienta teórica que nos facilita abordar la complejidad subyacente en los comportamientos de los sujetos particulares, entre lo instituido y lo instituyente; entre la sujeción y la resistencia, tema central en el caso de los migrantes y las organizaciones que conforman para situar en perspectiva y colectivamente su condición de sujetos con capacidad de respuesta particular.

En este sentido interesa ubicar la existencia de distintos grados de intencionalidad o sujeción en el comportamiento del sujeto migrante, ligados a la forma en que influyen dichos comportamientos en las decisiones que éste toma cuando se ve enfrentado a abandonar su comunidad y familia para poder contar con recursos que le permitan

sobrevivir así como en la conformación de un sujeto colectivo forjador de nuevas posibilidades en donde el conjunto de sus acciones y experiencias adquieran sentido.

Hasta aquí, el recorrido teórico abordado permite contar con herramientas para entender lo que en el apartado siguiente ubicamos como rasgos que determinan e interpelan las formas en las cuales los sujetos migrantes se constituyen y conforman opciones que les permitan, además de atender necesidades concretas, incidir en la realidad para imprimir algo propio a la historia —individual y social—.

## **2.2 Condiciones de producción de los sujetos migrantes. Una aproximación**

Para nuestro estudio, es necesario no perder de vista la dinámica presente en los procesos por los que el sujeto atraviesa en su conformación como migrante, y así comprender las implicaciones que este fenómeno representa para las personas, grupos, comunidades y sociedades, en tanto se cruzan y conforman fronteras reales y simbólicas; condiciones que inciden en la forma y el tipo de sujetos que se constituyen que, para el caso que nos ocupa, Franco denomina transnacionalismo.<sup>30</sup> Al respecto la autora apunta que “[...] el sujeto que migra se constituye a partir de interpelaciones transnacionales, en una diversidad de actos que complejizan la cotidianidad” (Franco, 2009: 22). Por ello, la migración genera una serie de interpelaciones que van definiendo en el sujeto su constitución como “afectado” por los elementos inscritos en su constitución como migrante.

El significado que posee para el sujeto atravesar por procesos de salida, cruce, establecimiento, interacción e integración —si es el caso—, a un espacio socio-cultural diferente al de origen y que lo reconfiguran como sujeto, representa una cuestión central que demanda nuestra atención.

Para ello, es necesario, en un primer momento, tener en cuenta las diversas formas de ser migrante, en la mayoría de los casos marcadas por la precarización de las condiciones económicas y sociales existentes en las comunidades de origen de los

---

<sup>30</sup> Como se menciona en la introducción el transnacionalismo representa un movimiento de ida y vuelta entre dos países, lo que permite al sujeto tener una identidad cultural dual. (Cfr. Portes citado en Franco, 2009)

migrantes, ya sea por situaciones de pobreza, hambre, guerra, persecución, inseguridad, etcétera.<sup>31</sup>

A continuación cito tres notas periodísticas que permiten ejemplificar lo antes dicho:

El director del albergue para migrantes ‘La 72’ de Tenosique, Tabasco, Fray Tomás González Castillo denunció que efectivos de la Policía Federal, Municipal y el Instituto Nacional de Migración emprendieron una ‘salvaje persecución’ en contra de inmigrantes indocumentados.<sup>32</sup>

Más de 118,000 somalíes se han refugiado en Etiopía, la mitad de ellos en los últimos meses, huyendo del hambre causada por una sequía que ha devastado cosechas y ganado en un país lastrado por 20 años de conflicto bélico.<sup>33</sup>

Embarazadas que sufren abortos espontáneos debido a maltratos, subsaharianos detenidos sin agua ni alimento, celdas superpobladas por víctimas de una justicia arbitraria, somalíes repatriados a la fuerza (Inter Press Service, Agencia de Noticias, 2012). Ésta es la realidad de unos 80,000 desplazados de sus hogares y refugiados en Libia luego de la revolución.<sup>34</sup>

Lo anterior es una mínima muestra de lo que representa para miles de personas alrededor del mundo la movilidad por razones de precariedad o guerra; situaciones que forzosamente plantean la necesidad de procurar una vida bajo condiciones distintas que la mayoría de las veces implican desplazarse a otra territorialidad huyendo de la realidad que el diario vivir impone. En este sentido “[...] la migración en el sistema capitalista es una migración forzada.” (Rodríguez, 2011: 11)

---

<sup>31</sup> Véase: Pobreza mundial, agosto 2009, en: [<http://www.pobrezamundial.com/migracion-como-alternativa-a-la-pobreza/>] [Fecha de consulta: 09/07/2013].

<sup>32</sup> Véase: Milenio. *Denuncia director de albergue “La 72” persecución a migrantes en Tabasco*, 22 de septiembre 2012, [en línea] [<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/4c118f5397b6e7e518b0b77674affe51>] [Fecha de consulta: 09/07/2013].

<sup>33</sup> Véase: Noticias: Médicos Sin Fronteras. *Somalíes en Etiopía perseguidos por hambre y guerra*, 15 de agosto 2011, [en línea] [[http://www.msf.mx/web/index.php?id\\_pag=788](http://www.msf.mx/web/index.php?id_pag=788)]. [Fecha de consulta: 09/07/2012].

<sup>34</sup> Inter Press Service, Agencia de Noticias, 2012, [en línea] [<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=101353>] [Fecha de consulta: 10/07/2013].

### 2.2.1 México: migración interna

Al interior de nuestro país existe un fenómeno migratorio que reelabora los procesos y las dinámicas de acomodo poblacional. Me refiero al tipo de migrantes —internos, interestatales— que emigran de su lugar de origen dentro del territorio nacional debido, en gran parte, a la imposibilidad de cruzar la frontera norte de México por el riesgo que implica.

La migración interna responde a la intención de las poblaciones de encontrar opciones de vida y de trabajo por tiempo indefinido o durante determinada época del año, ya sea para regresar a sus comunidades de origen o para tratar de cruzar hacia Estados Unidos por la precariedad presente en las condiciones de vida de las personas, sobre todo de aquellas que viven en zonas rurales e indígenas. De ahí que la población busque establecerse principalmente en regiones con mayor desarrollo urbano y productivo, cuestión que está presente en grandes centros urbanos.

Esta modalidad de la migración comienza a mostrar cambios en los patrones de asentamiento a partir de la segunda mitad del siglo XX, esto es, los desplazamientos del campo a las principales ciudades —el Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey— ocuparon un lugar importante durante la década de los cincuenta, no obstante, con base en el estudio elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO: 2001) los traslados desde los núcleos urbanos y las grandes zonas metropolitanas a ciudades de tamaño intermedio, adquiere una importancia paulatina en el periodo que va de 1995 al 2000:

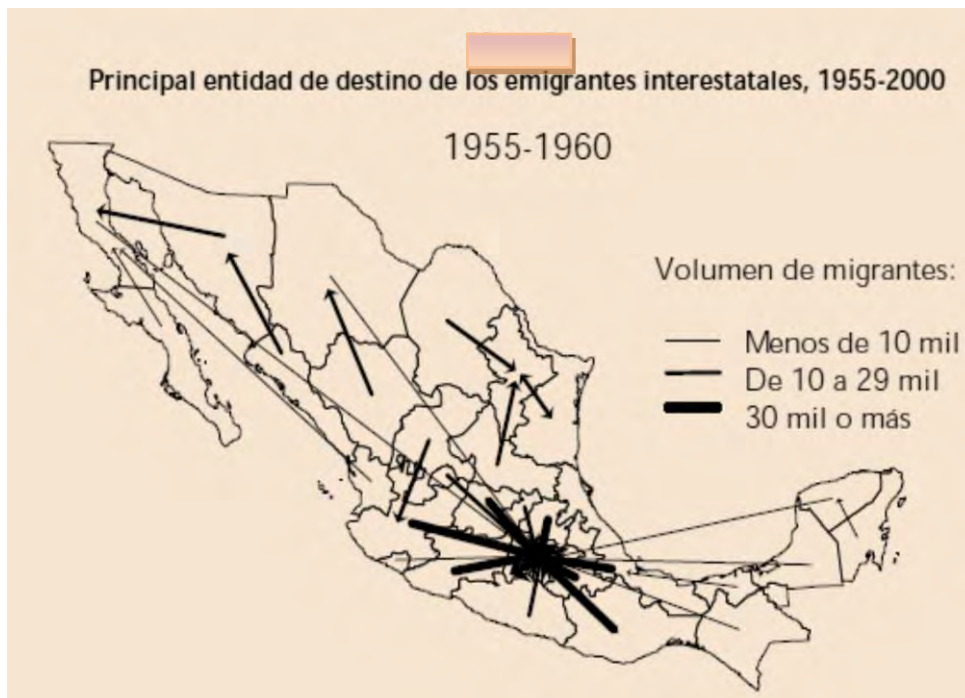
El drástico cambio en la geografía de las migraciones interestatales en México se advierte de manera más clara si se considera el principal destino de los emigrantes. La pérdida de atracción de la Ciudad de México para los habitantes del resto de la nación es evidente: a fines de los años cincuenta, al Distrito Federal llegaban las corrientes más numerosas de 19 estados; ocho lustros más tarde sólo llegaban a la capital del país la procedente del estado de México. Si bien la expansión territorial de la Ciudad de México le ha transferido paulatinamente al Estado de México el papel protagónico en los lugares de destino de la movilidad geográfica de la población, el conjunto de ambas entidades, después haber sido en 1955-1960 el destino del principal flujo originado en 18 de las 30 entidades restantes, es ahora la región de donde parte

el contingente más grande que reciben 11 de las otras 30 entidades. (CONAPO, 2001: 95)

Con base en lo anterior, podemos observar cómo los desplazamientos a mitad de siglo XX con respecto al último lustro de dicho siglo se transformaron de manera considerable; esto es, la población se desplazó, en el lustro de 1955 a 1960, del campo a la capital de nuestro país principalmente. Sin embargo, los desplazamientos poblacionales, durante el periodo comprendido entre 1995 y 2000, se caracterizaron por flujos migratorios hacia los estados del norte de México y ya no tanto en la zona metropolitana, según los resultados proyectados por CONAPO en la población estudiada para ambos periodos.

Con el objeto de ilustrar lo anterior, se presentan a continuación dos mapas<sup>35</sup>. El primero da cuenta de los desplazamientos poblacionales en estados como Jalisco, Zacatecas, Michoacán, Guerrero, Veracruz, Guanajuato e Hidalgo, hacia el Estado de México y el Distrito Federal para el lustro 1955-1960.

**Gráfico 1**



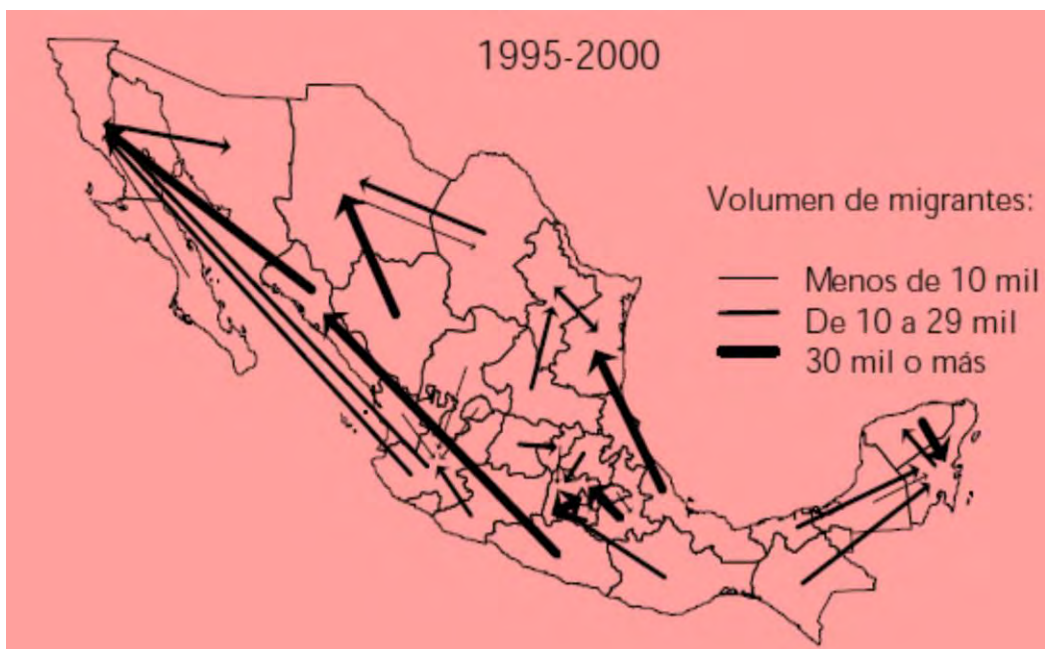
Fuente: CONAPO (2001). *La población de México en el nuevo siglo*. p. 99

<sup>35</sup> En ambos gráficos la línea más gruesa representa el traslado, en volumen de migrantes, de 30 mil o más. Véase: [<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/62/pr/pr20.pdf>] [Fecha de consulta: 10/07/2013].

El segundo mapa muestra los desplazamientos poblacionales de los mismos estados de 1995 al 2000, ya no hacia el centro de la República sino hacia la región norte de nuestro país.

### Gráfico 2

Destino de los migrantes interestatales, 1955-2000



Fuente: CONAPO (2001). *La población de México en el nuevo siglo*. p. 99

#### 2.2.2 México: Migración potencial y transmigración

Dentro de este rubro un primer tipo de sujeto migrante que ubicamos refiere al migrante potencial,<sup>36</sup> permeado por un imaginario socialmente construido: la idea de que el Tercer Mundo, representado por la localidad de donde es originaria una persona, no posibilita sostener la manutención individual y familiar, frente al imaginario de que en el país del norte<sup>37</sup> —representado en este estudio por Estados Unidos— se concentran una serie de

<sup>36</sup> *Migrante potencial* es el sujeto rodeado por una amplia gama de necesidades, pero sobre todo por una franca tendencia a migrar; es decir, aquel sujeto que, por su misma situación, es muy probable que emigre.

<sup>37</sup> Al hablar del país del norte me estaré refiriendo a Estados Unidos debido a que es donde existe la mayor cantidad de migración mexicana: el 90% de la población que ha salido del país, se encuentra establecida en

posibilidades, principalmente laborales, que en las comunidades de origen son cada vez más exiguas.<sup>38</sup>

El imaginario social aquí representado se encuentra arraigado sobre todo en las localidades donde la tradición migratoria posee intensa presencia, y en donde las redes sociales transnacionales figuran como un determinante que marca fuertemente los procesos migratorios de los pobladores asentados en México en relación con los establecidos en Estados Unidos, incrementándose así las posibilidades de emigrar.

En la actualidad, la tendencia a migrar resulta más notoria en los jóvenes que ven limitadas, o bien anuladas, las posibilidades de estudio y/o trabajo en ciertas zonas del país como es el caso de los estados de Oaxaca, Chiapas, Michoacán, Guerrero, Zacatecas, Veracruz, Hidalgo, Durango y Puebla, por citar algunos ejemplos de estados que tienen fuertes flujos migratorios. Al respecto Franco afirma como:

Las personas que tienen hermanos-as, el padre y/o la madre, primos-as, vecinos-as, tíos-as, amigos-as que han migrado, son interpelados por esa experiencia vivida por los otros, y crean como perspectiva de vida tener también una biografía laboral internacional. (Franco, 2009: 34)

Esto permite constatar cómo a partir de dicho entorno, las y los migrantes van generando, con base en vínculos, lazos y redes de apoyo, el traslado y el posible establecimiento con lo que esto representa en las culturas de los pueblos, lo cual conlleva implicaciones sociales no menores tanto para las regiones de México marcadas por esta dinámica, como para las de la Unión Americana con mayores índices de inmigrantes mexicanos.

Otro tipo de migrante es aquel que ha cruzado la frontera para mantenerse con un estatus de migrante de ida y vuelta. Se caracteriza por ser indocumentado, desplazándose por ambos lados de la frontera. Son llamados “migrantes golondrinos” porque van y vienen entre los dos países asentándose sobre todo en ambas partes de la frontera norte. “Los

---

Estados Unidos, según datos del Pew Hispanic Center. Véase: [<http://www.pewhispanic.org/>] [Fecha de consulta: 10/07/2013].

<sup>38</sup> Esta idea constituye uno de los ejes principales dentro de la investigación, debido a que nuestro referente principal es el migrante mexicano en condiciones laborales, económicas y sociales precarias que parte de su comunidad de origen hacia Estados Unidos con la pretensión de encontrar y, posteriormente, construir una realidad más digna, buscando la supervivencia que un trabajo y otro ingreso económico le pueden permitir a él o a ella y a su familia.

desplazamientos de estos migrantes —menciona Lozano— se dan por periodos y a un ritmo de 340 000 traslados al año”. (Lozano, 2001: 2)

Linda Bach y Nina Glick-Schiller (citado en Arizpe, 2004: 22) los han llamado *transmigrantes* puesto que mantienen fuertes vínculos sociales, culturales y económicos con sus comunidades de origen, al tiempo que cada vez es mayor la incidencia de esta población en acontecimientos festivos y en decisiones de carácter político, así como en inversiones económicas en los pueblos mexicanos de donde provienen.

Una vez ubicados estos tipos de migrantes, en el siguiente apartado se centra la atención en desarrollar la caracterización en torno a las y los sujetos eje de nuestro estudio: los migrantes mexicanos principalmente en condición indocumentada, radicados en los Estados Unidos.

### **2.3 La conformación del migrante mexicano en Estados Unidos. Complejidad y polisemia**

En este tercer apartado el análisis se centra en ubicar las características, factores, elementos, procesos, etcétera, que marcan la vida de los sujetos migrantes, es decir, de aquellos migrantes potenciales que al traspasar la frontera adquieren un estatus y condición social convirtiéndose en personas sin documentos, sujetos imposibilitados en el acceso a una regularización migratoria que les permita permanecer en el territorio al que arriban y realizar ciertas actividades sobre todo laborales. Esta característica fundamental implicará, para los migrantes una tensión constante en su desarrollo físico, psíquico, económico y social porque la carga que se lleva a costas va sellada con el rótulo de la ilegalidad.

Este tipo de sujeto nos permite ubicar a aquel que ha sido signado por una experiencia de vida transnacional en donde se encuentran condensadas dinámicas, relaciones y procesos; esto es, la conformación de un migrante mexicano —rural o urbano, campesino, indígena u obrero, mujer u hombre, joven, niño, adulto o anciano— que emigra de México hacia Estados Unidos en busca de trabajo y que, al traspasar la frontera, se encuentra con una realidad diferente y en un contexto determinado por patrones,



características, ambientes, dinámicas y contextos particulares, que van a determinar de manera permanente su conformación como un individuo atravesado por el fenómeno de la migración.

Por ello, situar algunos de los distintos tipos de migrantes que se han ido conformado en el contexto de la migración de mexicanos a los Estados Unidos, nos permite mostrar como aquellos lugares marcados por la migración, resultan cambiantes y complejos, penetrados por la dinámica propia que la migración trae consigo en el ámbito social, político, económico y cultural que este proceso implica. En esta situación, la formación del sujeto migrante es constante, además de adquirir características y patrones que tienen incidencia en su proceso de constitución social, simbólica y subjetiva dentro de un territorio que, siendo desconocido, marca las diversas formas de interacción social y cultural con quienes se ve obligado a relacionarse, tanto con los “paisanos” como con la población local.

### **2.3.1 Estudios e investigaciones sobre el tema**

El estudio de la migración, por su naturaleza, resulta un campo que es preciso abordar desde distintos enfoques y apoyados en herramientas teórico-metodológicas de diversas disciplinas. Si bien los especialistas del campo antropológico han abordado el fenómeno de la migración, sobre todo a partir de la segunda década del siglo XX, éste también ha sido trabajado por economistas, políticos, historiadores, lingüistas, entre otros, proporcionando un análisis nutrido en torno a las dinámicas, motores y características que constituyen este complejo fenómeno. A continuación se brinda un panorama general al respecto.

Particularmente en México, las primeras investigaciones que se llevaron a cabo sobre el tema, se centraron en su caracterización a nivel internacional (Durand, 1994: 30) debido principalmente al proceso de migración de mexicanos hacia Estados Unidos que comenzó a finales del siglo XIX y que se acrecentó a partir de la segunda década del siglo XX. El campo de los estudios sobre migración se fue uniformando a la par que el fenómeno adquiría relevancia debido a los grandes flujos poblacionales dirigidos hacia Estados Unidos al ser un polo de atracción para diferentes sectores, por el acelerado desarrollo

económico y la demanda de fuerza de trabajo a partir de su incursión en la Primera Guerra Mundial; esto último significó una demanda de trabajadores por parte de la nación americana, misma que los mexicanos “pudieron ofrecer con holgura y pocas condiciones”. (Durand, 1994: 31)

El antropólogo Manuel Gamio realizó, en 1916, uno de los primeros estudios sobre el tema de la migración México-Estados Unidos (debido a que en la Revolución Mexicana se dio la primera ola migratoria), concediéndole un enfoque cualitativo. (Gambio 1930, 1931)

Una de las aportaciones de Gamio, fue precisamente la combinación de sus métodos cualitativo y cuantitativo, así como la investigación en ambos lados de la frontera; lo que sin duda lo convierte, en opinión de Durand (1994), en uno de los referentes fundamentales para la investigación de la primera mitad del siglo XX sobre el fenómeno de la migración en México.

Por su parte, su homólogo en Estados Unidos, Paul S. Taylor, desarrolló —un par de décadas después— estudios sobre migración apoyados en herramientas metodológicas parecidas a las de Gamio. La investigación de Taylor aporta al situar el carácter permanente y el asentamiento de la población emigrante en Estados Unidos, empleando la investigación cuantitativa y cualitativa, así como el empleo de distintas técnicas etnográficas para el estudio de población proveniente de México en calidad de migrantes. Taylor estudió los rasgos relacionados con sus familias y las remesas, detectó el aspecto inflacionario de éstas en la economía local, estudió las implicaciones sobre la natalidad en las poblaciones de origen, así como las redes de relaciones y formación de comunidades hermanas en Estados Unidos para apoyar a las comunidades de origen que se mantenían en desventaja.

Las aportaciones de ambos especialistas constituyen un referente central en los primeros estudios sobre migración, particularmente en lo que se refiere a los mexicanos que emigran, ya que permiten disponer de una mirada etnográfica sobre las primeras migraciones de mexicanos hacia Estados Unidos.

Estudios más recientes, han centrado su atención en los matices que fue adquiriendo este fenómeno a lo largo del siglo XX así como en la coyuntura actual, en torno a temas relacionados, entre otros, con las remesas, el empleo, las tendencias de distribución demográfica y regional, así como con la dimensión sociodemográfica y política de la

migración (Calderón y Martínez, 2002), los estudios con enfoque de género (Barrera y Oehmichen, 2000) y los Derechos Humanos (Hernández, 2000), por citar algunos.

Sin embargo, son aún escasos los trabajos que abordan perspectivas como la relación entre la migración y los procesos humanos que implican la formación de un sujeto particular, así como el rescate de su experiencia y su vínculo con lo educativo; hasta ahora se ha privilegiado el estudio socio económico y demográfico del fenómeno y ha sido poca la intervención que sitúe un panorama más allá de las teorías de carácter económico, político, demográfico, lingüístico, estudios regionales, etcétera, involucradas en este proceso.

En este sentido, para situar nuestro análisis en los procesos que intervienen en la formación de los sujetos, retomo las aportaciones de investigaciones como las de Franco García (formación en jóvenes transmigrantes), Bar Din (formas de vida en los latinos), Arizpe (estudios multidisciplinarios en migración), Galeana (feminización de la migración), Smith (escolaridad y procesos de integración escolar en migrantes), entre otras, ello con el fin de resaltar los aspectos de carácter socio-cultural y político-pedagógicos que tienen incidencia en las formas en que se constituyen los sujetos afectados por la migración, particularmente en los Estados Unidos.

La investigación social centrada en las condiciones de vida y en la historia del sujeto migrante, mantienen estrecha relación con la experiencia de vida de estos actores del proceso productivo y su vínculo con el trabajo. Una dimensión que interesa situar en este estudio, es la relacionada con los procesos que inciden en la conformación del sujeto pedagógico a partir de las múltiples mediaciones que se configuran con el elemento de “incorporación”, precaria o sostenida a la sociedad receptora. Dicha categoría, adquiere sentido cuando se trata de un sujeto que en su vínculo con otro, produce espacios en los que la formación es posible (Hamui, 2012; Gómez Sollano, 2006: 48-66), es decir, en el proceso de apropiación, resignificación y generación de saberes, a partir de los propios y de aquellos que se ponen en juego en la nueva situación de vida que viven los sujetos marcados por la migración.

### 2.3.2 Conformación del migrante en Estados Unidos

#### *Perspectiva cuantitativa*

Con el objeto de aportar datos que permitan responder a la interrogante en torno a quiénes son los sujetos migrantes hoy, este apartado se centra en la caracterización de la minoría étnica proporcionalmente más numerosa en Estados Unidos, a saber, la población mexicana migrante.<sup>39</sup>

A partir de los datos arrojados por el censo del 2000 realizado en Estados Unidos, ubicamos que al iniciar la década radicaban legalmente 10 millones de mexicanos y cerca de 3 millones en condición de indocumentados. Para el 2009, Durand (2009)<sup>40</sup> señala que la población indocumentada establecida en Estados Unidos se aproximaba a los 12 millones de personas, de los cuales 6, 496,000, es decir, el 58%, son personas nacidas en México.<sup>41</sup>

Al comparar esta información vemos cómo pasaron de ser 3 millones las y los indocumentados radicados en la Unión Americana a más del doble en el periodo comprendido del año 2000 al 2009.

El último estudio del Pew Hispanic Center documentó que cerca de 25 millones de personas de origen mexicano viven o se desplazan constantemente entre México y Estados Unidos. Interesa en este estudio hacer hincapié en que de los cerca de 12 millones de ilegales que residían para el 2012 en Estados Unidos, 6.8 millones (59%) eran mexicanos, según información proporcionada por el Departamento de Seguridad nacional (DHS, por sus siglas en inglés). En este sentido, la condición de ilegal en la que se encuentran los mexicanos los sitúa particularmente en un plano de alta vulnerabilidad.<sup>42</sup>

Por su parte, los traslados a través de ambos lados de la frontera realizados por migrantes indocumentados o no, van a un ritmo de 340,000 al año; a este tipo de migrantes, como ya se dijo se les denomina “migrantes golondrinos”. En términos cuantitativos y para

---

<sup>39</sup> Actualmente, más del 60% de la población hispana en Estados Unidos, es de origen mexicano, lo que representa el 8% de la población total. (Cfr.: Galeana, 2008: 8)

<sup>40</sup> Véase: Durand, Jorge. *Seguridad nacional y reforma migratoria*, en *La Jornada en línea* [<http://www.jornada.unam.mx/2009/03/29/politica/012a1pol>] [Fecha de consulta: 10/07/2013].

<sup>41</sup> Datos del PewHispanic Center, véase: [<http://www.pewhispanic.org/>] [Fecha de consulta: 09/07/2013].

<sup>42</sup> Esto no implica que el estudio en torno a la formación del sujeto haga distinciones entre uno y otro debido a que los patrones culturales son compartidos más allá del estatus entre personas del mismo país.

efectos de ubicar la proporción de población mexicana residente en Estados Unidos, las estimaciones de la Asociación Civil *Migración y Desarrollo* nos arroja que “[...] cada año más de medio millón de mexicanos cruzan la frontera para resolver las necesidades económicas de empresas y hogares”.<sup>43</sup>

Asimismo, Franco (2009: 27) reporta que, de acuerdo al Consejo Nacional de Población del 2000, la cifra de ciudadanos estadounidenses de origen mexicano —incluidos hijos de migrantes— es de 16 millones.

Los datos anteriores nos son útiles en términos de un acercamiento a la estructura y características demográficas de la población de nuestro estudio en el país vecino.

### *Perspectiva cualitativa*

Con respecto a las características de la población objeto de estudio, interesa analizar la experiencia de la migración una vez que el sujeto se ha asentado en territorio estadounidense y ha tenido interacción en diversos ámbitos, por ejemplo con la comunidad de mexicanos, con la población local, con el trabajo, el Estado, las instituciones educativas, etcétera, a fin de ubicar cuáles son los elementos cualitativos que definen, marcan, transforman y re-elaboran la configuración social, psicológica e identitaria de los inmigrantes mexicanos que se encuentran en Estados Unidos, sin dejar de lado el análisis del conjunto de prácticas y procesos que se gestan en este contexto.

En este sentido, es importante ubicar los mecanismos que marcan la vida cotidiana de los sujetos, las maneras en las cuales se constituyen en grupos al interior de la comunidad de mexicanos, las formas de organización que construyen y las lógicas de redes en las que operan y despliegan con otros migrantes, con sus asociaciones y clubes de oriundos, con sus comunidades de origen, entre otros.

En este apartado se retoman estudios sobre la experiencia cotidiana del sujeto migrante en lo relacionado al acomodo poblacional característico de las minorías migrantes

---

<sup>43</sup> Véase: Migración y Desarrollo A.C. [[http://www.mide-ac.org/?page\\_id=78](http://www.mide-ac.org/?page_id=78)] [Fecha de consulta: 11/07/2013].

establecidas en Estados Unidos, así como las formas de interacción cultural con el resto de la población mexicana.

Es recurrente encontrar, sobre todo en estados del sur como California, Texas, Nuevo México y Arizona, comunidades en donde las minorías étnicas, como es el caso de los mexicanos, radican en colonias y barrios en donde solamente viven personas de origen mexicano. A raíz de algunas conversaciones sostenidas con algunas de ellas, cuya familia radica en aquél país, derivó información con respecto a que “[...] aun hasta en los lugares en los que hay poca o casi nula presencia de latinos —refiriéndose a los mexicanos— encuentras barrios que son sólo de latinos.” Aspecto significativo, sobre todo en zonas en las que, como Arizona,<sup>44</sup> resulta una forma fundamental de sobrevivencia, cohesión, interacción y convivencia.<sup>45</sup>

A partir de ello podemos observar, cómo las comunidades de mexicanos han buscado mantener una proximidad geográfica bajo el marco de lo que ha representado para ellos el complejo proceso de integración a una nueva territorialidad. Frente a ello, Bar Din (2008) comenta que a pesar de las condiciones adversas que tienen que enfrentar los migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos, éstos logran hacer sentir su presencia manteniendo los rasgos culturales e identitarios a partir de los cuales reelaboran el espacio social en el que se inscribe su vida cotidiana.

Al respecto de lo que la especialista pudo apreciar de las comunidades de latinos en la ciudad de Nueva York, la investigadora señala:

¿Cómo lucían esos nuevos ‘americanos’? Pues muy parecidos a aquellos a quienes yo solía encontrar en Broadway. Tal vez su piel fuera un poco más oscura y fueran más bajos de estatura que los angloparlantes. Por lo común eran más escandalosos, sus radios se oían a todo volumen tocando salsa, son y otros ritmos latinos, músicas muy bienvenidas cuando el frío del invierno aprieta la

---

<sup>44</sup> El estado de Arizona se caracteriza por la implementación en años anteriores de políticas con connotaciones anti-inmigrantes; en 2010 fue aprobada y aplicada la Ley SB1070, la cual se opone fuertemente a toda la inmigración ilegal, además criminaliza a cualquier persona que pueda tener aspecto de migrante indocumentado, aun cuando se trate de ciudadanos norteamericanos o de inmigrantes legales.

<sup>45</sup> Es importante señalar que no existe una diferencia del todo marcada con respecto a los barrios en donde se establecen los latinos; es decir, no es que haya barrios exclusivamente de mexicanos, eventualmente viven también en barrios con los colombianos, dominicanos, entre otros. Sin embargo, llega a ser mayor el número de familias mexicanas en éstos.

ciudad — puede decirse que cada barrio tiene un sabroso restaurante mexicano.  
(Bar Din, 2008:34)

Además de la descripción anterior, al ubicar familias de inmigrantes y las condiciones físicas de los espacios donde viven, la autora documenta cómo éstas se encontraban en condiciones si no deplorables, al menos sí limitadas en los barrios en donde residían. Viven en espacios que asemejen cuartos de servicio, hacinados y compartiendo cuartos de un mismo edificio, cocina y baño, debido a que las rentas son bastante elevadas. Así, las formas de acomodo de los grupos de migrantes mexicanos en Estados Unidos denotan un *modus vivendi* en el espacio de vida privada —el hogar— que va muy de la mano con las condiciones en los espacios de la vida pública —el trabajo y la interacción social— en cuanto a las condiciones limitadas y de precariedad.

Al respecto, cabe profundizar sobre lo que esto implica en la condición de un sujeto que como los migrantes, se constituyen en los márgenes de dos sociedades: la mexicana que lo orilla a buscar otro espacio donde la vida sea posible, y la estadounidense que la mayoría de las veces lo rechaza por la condición de ilegalidad.

Parris (1983: 18) plantea cómo los espacios en los que los migrantes se desenvuelven giran en torno a dos polos: por un lado está la experiencia en el espacio familiar y de los compatriotas como un contexto análogo al mexicano, sostenido en las formas de acomodo poblacional y las prácticas cotidianas por parte de la comunidad mexicana, y por otro se encuentra el espacio del trabajo y de la vida pública que se inscribe en un espectro distinto y en ocasiones contrario al primero, debido a que la cultura del trabajo o de lo público, la mayoría de las veces dista de lo que les es común sobre todo cuando los involucrados no hablan inglés.

Enmarcados en los procesos de dos culturas se despliegan y producen una diversidad de aspectos que impactan en la experiencia. El primero tiene que ver con los intercambios culturales de los migrantes con la población originaria del país receptor.<sup>46</sup> El

---

<sup>46</sup> Entre los grupos nativos americanos podemos mencionar a los cherokees, apaches, navajos, cheyennes, algonquinos e iroqués, por mencionar algunos. En este estudio no se profundiza en la descripción de la población nativa de América del Norte, sin embargo valga apuntar que ésta fue en su mayoría aniquilada, o conglomerada en reservas (indian reservations) en estados como Oklahoma, Arizona, Utah, Dakota del Sur y Montana, entre otros (Véase Anexo 3). La gran mayoría son consideradas *servantnations* (naciones domésticas) y su administración está a cargo del Ministerio del Interior mediante el Bureau of

segundo refiere a la producción, apropiación, reproducción y transformación de saberes y elementos culturales propios del migrante en el contexto estadounidense en el que se inserta, buscando permanentemente el lazo con aquello que forma parte de su identidad al momento que se vive en interacción con una cultura como la anglosajona.<sup>47</sup>

Los encuentros cotidianos y los intercambios personales del migrante y sus familias con los miembros de la sociedad a la que llegan, constituyen elementos que permiten comprender el impacto y las consecuencias que se presentan en el comportamiento y la subjetividad del migrante, a partir de aquello que se da cotidianamente.

Los estudios cualitativos que abordan los procesos socioculturales por los que atraviesa el migrante y los efectos de la migración, dan cuenta de un proceso de *aculturación* en diferentes niveles, que depende directamente del sujeto, de su vínculo con la vida social y con las tradiciones, así como la apertura a la incorporación de nuevos códigos que redefinen la forma de relacionarse con el pasado y la herencia particular de su cultura comunitaria y regional. En estos términos —enfatisa Cicourel (1983: 34)— resulta probable que el sujeto migrante, al tomar distancia de ciertos rasgos culturales propios de la comunidad de origen que en el nuevo contexto no tienen en principio cabida, vea mermada la influencia del entorno de origen debido a que siempre existe la posibilidad de que a partir del distanciamiento y/o de la fusión con la cultura anglosajona —marcada por el *american way of life*— el migrante altere, secularice o abandone las relaciones y los ritos que forman parte de su entorno cultural e identidad anteriores. En otras palabras, un distanciamiento que tiene como consecuencia la modificación y el ajuste del sujeto de ciertas características (o modos de ser) propias de la cultura anglosajona.<sup>48</sup>

Sin embargo, dicha aculturación:

---

Indian Affairs (BIA). Se calcula que el territorio de las reservas federales en los EE. UU. suma 365,000 km<sup>2</sup> (el 4% del territorio de Estados Unidos). La población a la que estamos llamando nativa, con base en el análisis de Cicourel, y específicamente para nuestro estudio, se refiere a la población anglosajona que marca la estratificación con respecto a la población mexicana migrante. (Cfr.: Cicourel, 1983: 32-92)

<sup>47</sup> Una base importante para ubicar esta dimensión del análisis se puede ver en Dorantes y Zatarain (2007).

<sup>48</sup> No podemos partir que los planteamientos de Cicourel (1983) sean generalizables o se puedan tomar como verdad. En contraposición con el autor, Lourdes Arizpe (2004: 28-30) manifiesta que la población mexicana migrante, fortalece su empatía por la cultura mexicana, esto es, mientras más tiempo dure la residencia en Estados Unidos, mayor es el sentimiento de arraigo con lo mexicano.



Nunca está completa y siempre está sujeta a la posibilidad de que el trato cotidiano se haga problemático [debido a que] un hombre o una mujer que vive y comparte la vida cultural de dos grupos [...] nunca está totalmente dispuesto a romper con uno de ellos, aun cuando se le permita hacerlo o se le estimule a ello. (Cicourel, 1983: 34)

### **2.3.3 Apropiación cultural y producción de saberes**

En lo que respecta al análisis a partir de evidencias empíricas que han sido trabajadas por autores como Cicourel (1983), pero también a partir de interacciones sostenidas con familias de migrantes mexicanos radicados en el Norte de California, resaltan dos aspectos que interesa destacar: uno relacionado con las formas de reproducción, re-elaboración y circulación de los saberes culturales y productivos por parte de comunidades mexicanas, o bien la adecuación de rasgos culturales en el contexto anglosajón a partir de una puesta en común de éstos; otro, la búsqueda por sostener una herencia cultural a partir de procesos de transmisión y formación generacional con su raíz en lo mexicano. No obstante, resulta importante tener presentes las tensiones y rupturas que se producen en ambos procesos, los cuales no son ni lineales ni cerrados en su totalidad.

A continuación se abordan una serie de aspectos que interesa tomar en cuenta al situar el análisis de rasgos que, al hablar de las comunidades de mexicanos en Estados Unidos y la forma como éstos se configuran y reconfiguran, es menester no subestimar.

#### *Articulación cultural*

Dentro de las comunidades de mexicanos que el migrante ha conformado con el tiempo y que juegan un papel importante en su integración y posible sostenimiento, se aprecia una compleja dinámica de producción de *formas de ser*, saberes y modos de operar propios “del mexicano” y de “lo mexicano”, que determinan, en parte, la conformación del sujeto que estudiamos en este trabajo.

Como caso particular, en el estado de California y la ciudad de Nueva York por mencionar dos contextos con fuerte presencia migrante mexicana, se hacen evidentes en las prácticas cotidianas los rasgos culturales que posibilitan la conformación de procesos de

identificación en el sujeto. Algunos escenarios culturales son, por ejemplo, los patrones en las celebraciones y festividades, donde se ponen en práctica costumbres como el rodeo, las fiestas con banda al estilo “norteño”, o en el campo del comercio, los establecimientos instalados por mexicanos con nombres propios de la cultura como: “La Morenita”, “Mi Rancho Supermarket”, “La Esperanza Market”, etcétera,<sup>49</sup> sin dejar de mencionar los restaurantes de comida mexicana en los cuales se leen nombres como “Taquería el Rey”, Restaurante “El Michoacano”, mismos que en el lenguaje cotidiano se combinan del castellano con el inglés o viceversa.

Estos y otros aspectos, si bien no reflejan la totalidad de la cultura mexicana debido a que ésta es variada según la región o estado de procedencia de los migrantes, sí poseen fuertes similitudes observables en los espacios donde migrantes mexicanos se encuentran en los Estados Unidos. Lo anterior se destaca debido a que, aun bajo el contexto de tradición angloprotestante —de raíz distinta a la mexicana—, se observa cómo se logran acomodar, gracias a diversos factores, aspectos culturales propios de lo mexicano que en principio son distintos debido a las raíces de donde provienen y a su historia, pero que cobran fortaleza y solidez en tanto se articulan a las dinámicas culturales estadounidenses en las cuales se inscriben y adquieren sentido.

La circunscripción y extensión histórica de la cultura mexicana dentro de los límites geográficos del país vecino, sobre todo en los estados que colindan con el nuestro, ha gozado de un constante intercambio cultural, de fusión y de mezcla entre rasgos provenientes de México, tanto de su pasado prehispánico, como de la actualidad, combinados con las formas múltiples y diversas propias de “lo estadounidense”.

### *Aprendizaje del inglés*

El aprendizaje y la adquisición de la lengua inglesa representa para este estudio un referente ordenador importante que ha sido estudiado no sólo por lingüistas, sino también por antropólogos, sociólogos y pedagogos, debido a que la experiencia vertida en la adquisición

---

<sup>49</sup> Dichos comercios, ofrecen una sección de productos mexicanos o de estilo mexicano (tortillas, tostadas, dulces mexicanos, salsas, granos de maíz para pozole y demás productos provenientes de México), con la clara intención de ofrecer una opción para el consumo de gastronomía mexicana.

de una segunda lengua resulta relevante al pensar en la conformación de los sujetos migrantes dentro del proceso de asentamiento en Estados Unidos. Dicho proceso, cruzado transversalmente por ciertos elementos culturales identitarios propios de “lo mexicano”, se mantiene en constante diálogo-tensión con rasgos de la cultura estadounidense. Para referirme al proceso de adquisición de la lengua y los usos semánticos que se despliegan en los sujetos a partir de esta apropiación, me centraré en primera instancia en la descripción del contexto en el que ésta se circunscribe.

En ocasiones particulares, las personas desarrollan el aprendizaje del inglés debido a que la dinámica laboral así lo exige; algunos migrantes al tener relación en el trabajo con la lengua aprenden a distinguir palabras al tiempo que adquieren la capacidad de darse a entender, muchos otros no la desarrollan debido a que laboran en establecimientos en donde sólo se habla el castellano —incluso la clientela lo habla— como en los supermercados mexicanos, lo que constituye un elemento que dificulta el aprendizaje de la segunda lengua.

En el caso de algunas instituciones donde laboran los migrantes se imparten clases de inglés en ocasiones de manera gratuita; sin embargo, cuando es preciso aprenderlo por cuenta propia y fuera del trabajo, la realidad para muchos de ellos es que las jornadas laborales rebasan las posibilidades de emplear algún momento del día para aprender el idioma, y si además se tiene familia, resulta casi imposible asistir a cursos.

Con respecto a la adquisición del inglés por parte de los hijos de migrantes, como otro referente en el análisis tenemos una situación distinta. Los hijos de migrantes que arribaron pequeños a Estados Unidos, y más aún quienes nacieron allá, asisten a escuelas públicas en donde las clases se imparten en inglés, factor que por un lado facilita a los hijos su adquisición y, por otro, dificulta a los padres involucrarse con sus pequeños en la tarea y retroalimentación escolar, por mencionar un ejemplo. En este sentido, aunado a la carga laboral de los padres de familia, es recurrente mantenerse al margen del proceso formativo de los hijos.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Algunos especialistas arguyen que la educación bilingüe —refiriéndose a la enseñanza del inglés— y el reforzamiento del castellano, debería tomarse en cuenta como un principio pedagógico fundamental dentro de la dinámica escolar en las escuelas públicas norteamericanas, con el objeto de que los educandos fuesen formados en su lengua materna; aunque también resulta una realidad que las instituciones educativas norteamericanas, en el régimen público, tampoco se encuentran muy lejos de presentar situaciones complejas y delicadas en sus dinámicas escolares internas.

Una situación que se presenta como consecuencia de la falta de equilibrio entre el aprendizaje del inglés por parte de migrantes nacidos en México y el reforzamiento y práctica del castellano en sus formas correctas por parte de las y los migrantes, así como de sus hijas e hijos, es el hecho de que existe una práctica común: la mezcla de palabras en inglés con palabras en español o la “castellanización” de ciertas palabras y frases tan usuales en las conversaciones cotidianas, mismas que se escuchan como: “parquear la troca”, “llamar pa’ tras”, “ponchar pa’ dentro y ponchar pa’ afuera”, entre otros.<sup>51</sup>

Esta serie de adaptaciones al castellano, resultan una práctica común y extensiva, que al estar incorporadas a la vida diaria se van integrando a las formas de expresión y comunicación, por lo que, además, se van conformando como parte de un distintivo propio de la comunidad mexicana radicada en Estados Unidos. Este proceso muestra la “hibridación” de rasgos culturales a través del lenguaje en donde los sujetos se encargan de inscribir algo de lo propio en aquello que les rodea.

#### *Arraigo y procesos de transmisión*

Existen estudios de corte etnográfico que han penetrado en la vida cotidiana de los migrantes, de sus instituciones y formas de vida. Este tipo de investigaciones han posibilitado situar aquello que se desprende de los procesos de migración de las personas, los grupos y las comunidades. Al respecto destaca el trabajo que los especialistas realizan en instituciones como El Colegio de la Frontera Norte, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM-UNAM), por citar algunos.

La investigadora del CRIM, Lourdes Arizpe (2004), al realizar un estudio con migrantes mexicanos establecidos en la ciudad de Nueva York y con migrantes de retorno en la Ciudad de México, analiza cómo la mayoría de los sujetos entrevistados presentaron una mayor inclinación hacia la cultura mexicana.<sup>52</sup> Lo anterior expresa el apego identitario y la afinidad cultural, así como la resistencia a la pérdida de las “raíces” que la población

---

<sup>51</sup> En inglés: “park the truck”, “call you back” “ponch in o ponch out”.

<sup>52</sup> De un total de 92 encuestados, 68 (73.1 %) contestaron que preferían la cultura mexicana. (Cfr.: Arizpe, 2004)

migrante conserva de su cultura de origen. Las formas, estrategias y medios de apropiación y recreación lingüístico-culturales por parte de la comunidad de mexicanos en Estados Unidos, son resultado de una serie de combinaciones con la cultura del país receptor como consecuencia de este complejo encuentro entre sujetos que son portadores de un bagaje cultural propio y ajeno, esto es, de una experiencia de vida marcada por dos culturas, a su vez múltiples y diversas.

Para Arizpe, “[...] el hallazgo más importante del estudio es que ningún entrevistado rechaza la identidad mexicana ni sus símbolos. Al contrario, frente a los desafíos culturales, la reiteran con más ahínco.” (Arizpe, 2004: 38)

No obstante, una situación que se da a la par del proceso de reforzamiento y afinidad hacia la identidad cultural mexicana, es la tensión que se presenta frente a una tendencia por asimilar de manera “selectiva” ciertos aspectos del estilo de vida estadounidense (Arizpe, 2004: 38). Al respecto algunos de los migrantes entrevistados por Arizpe en ambos países declararon apreciar de los estadounidenses el cumplimiento de la Ley y la forma en la cual las instituciones y el gobierno opera: “A mí me gusta mucho el gobierno de ellos [estadounidenses] es franco, sincero y eficaz”. “[...] aquí se trata de sobresalir, en México no se puede por tanta corrupción y violencia”. (Arizpe, 2004: 38)

En general, los migrantes valoran que se cumpla la Ley —sobre todo cuando se trata de abusos hacia las mujeres—, que exista un relativo orden y disciplina, que puedan aprovechar las oportunidades de trabajar, al tiempo que no sufren el hostigamiento de policías y caciques, aunque enfrentan otro tipo de situaciones.

Existen, por otra parte, aspectos que las comunidades de mexicanos desprecian de la cultura norteamericana, tales como: la preponderancia al consumismo, la primacía de la mercadotecnia, así como el hacer dinero. Al respecto un migrante comenta: “¿Cultura? No sé si son cultura, es casi puro capitalismo [...]” (Arizpe, 2004: 24)

Entre los elementos que el mexicano valora de su cultura, diferenciándose de la estadounidense, muchos resaltan la calidez de la gente en México, expresan que hay mayor convivencia entre vecinos y unión entre la gente: “Tenemos corazón [...] ellos lo tienen muy duro” (Arizpe, 2004: 25) responde a la investigadora un migrante cuando se le pregunta sobre sus experiencias de interacción con la población local.

El conjunto de elementos socio-culturales es recibido, asimilado y dinamizado de diferente manera por las y los migrantes; algunos de éstos son reconocidos y en ocasiones valorados por la población migrante debido a que responden tanto a la necesidad de asimilar las diferencias culturales, lingüísticas, simbólicas, etcétera; como a la posibilidad de cerrar brechas entre mexicanos y estadounidenses; o bien por un deseo implícito de “pasar desapercibidos” frente a la constante sospecha de la policía migratoria y frente a la actitud racista por parte de algunos grupos de estadounidenses. Para lograrlo muchos mexicanos toman distancia de los rasgos culturales y saberes de su conformación identitaria mexicana.<sup>53</sup>

Estas formas de producción de “lo mexicano”, en su fusión con rasgos norteamericanos de la cultura, traen consigo elementos que hacen jugar la tensión entre lo que permanece de la cultura de origen y lo que se olvida para adquirir la nueva. Un aspecto que cabe citar y que juega un papel central, es la transmisión, misma que representa el acto de traducir un cúmulo de aprendizajes, adquisición de saberes, modos de operar, saberes prácticos, creados y producidos, formas lingüísticas, etcétera, que permiten a los migrantes de primera generación, sostener una herencia como legado a las nuevas generaciones.

Lo anterior podemos ejemplificarlo cuando el padre enseña al hijo (nacido en Estados Unidos) a hablar español, montar a caballo, sembrar las plantas de temporada y a arreglar un jardín, trabajar en la plomería, carpintería, fontanería, en la cosecha, en el “field”<sup>54</sup> entre otros oficios<sup>55</sup> así como el tipo de festividades y rituales que los acompañan.

Al igual que otros procesos, la transmisión y conservación de los saberes de los padres no es un elemento que se encuentre exento de tensiones, rupturas, resistencia y

---

<sup>53</sup> Este aspecto es aún más notable cuando se deja de hablar español; es decir, cuando el migrante adoptan estilos de vida y pautas de convivencia estadounidenses conocidas como el “*american way of life*”, tanto en el espacio de lo privado como de lo público. Existe la situación de que, por la preeminencia de “asimilar las pautas culturales y pasar desapercibido” como parte de la población migrante, se corre el riesgo de acentuar situaciones de desconocimiento y recelo entre los propios migrantes.

<sup>54</sup> En español se traduce como “campo”, los migrantes lo pronuncian como “*fil*”.

<sup>55</sup> De esta manera, es en la transmisión de los elementos citados, en donde el padre o la madre migrantes —y con mayor énfasis aquél que como sujeto de la migración busca sostener un legado lejos de su país de origen— mitigarían el peso simbólico que cargan, uno de ellos podría ser el sentido de deuda o bien la nostalgia por el desprendimiento espacial con su territorio de origen, con todo lo que esto representa. Con esto pretendo más que afirmar, reflexionar en torno a que, el legado de los padres —en tanto narrado, puesto en común, y por tanto transmitido como memoria y como historia— tiene la posibilidad de atemperar el sentimiento de deuda y de nostalgia por la cultura que se dejó atrás, situación que se tensiona aún más de generación en generación.

cambios. Como lo afirman los especialistas, el sentido de identidad del padre puede llegar a ser diferente al del hijo nacido en Estados Unidos a quien la identidad de los padres eventualmente lo remite al lugar pobre, al de partida.

Por ello la circulación de saberes juega papeles distintos en el imaginario de los padres frente al propio de los hijos. Al respecto, Dorantes y Zatarain (2007) señalan como:

Los hijos de migrantes nacidos o criados [en Estados Unidos] sí llegan a preguntarse de dónde soy y esa pregunta los lleva obligadamente al quién soy. La realidad de sus dos lenguas, el choque entre aquella geografía que oyen de boca de sus mayores y las calles que miran a diario, los confunde. (Dorantes y Zatarain, 2007: 55)

Para el hijo, en ocasiones llamado migrante de segunda generación,<sup>56</sup> tanto el imaginario social como el universo simbólico se concilia en la sedimentación identitaria a través de la lengua inglesa y del “american way of life”. Frente a ello, en ocasiones de manera consciente y en otras inconsciente, son los mismos padres quienes depositan en los hijos la idea de que el éxito se ubica en el aprendizaje y el dominio del inglés. Sin embargo, no únicamente se trata de adquirir o hablar una lengua u otra, sino de las implicaciones que tiene este proceso en la constitución de los sujetos migrantes con la condición que la migración impone, lo cual también impacta sobre todo a los hijos (Dorantes y Zatarain, 2007: 56), en el sentido de que la lengua de los padres los remite al lugar de origen, al pueblo, a lo rural, al espacio de partida en busca de una mejor vida, a la que éstos últimos pueden acceder gracias a que saben y dominan el inglés, al tiempo que son portadores de patrones culturales y educativos distintos a los que tuvieron los padres.

Lo anterior no se entiende aislado de una serie de aspectos relacionados con el lugar de nacimiento (si fue Tijuana o la mixteca Oaxaqueña), el periodo de tiempo que ha permanecido en el país de origen y en el país de emigración, las condiciones socio-económicas y educativas de los padres, la incorporación al sistema escolar norteamericano, etcétera. Por ejemplo, el nivel de conservación del castellano varía de un contexto a otro, de una familia a otra y de una generación lingüística a otra. El hogar es el espacio con mayores

---

<sup>56</sup> Al respecto Checa y Olmos menciona que dicha categoría resulta errada debido a que “[...] una persona nacida en una tierra de la que no se ha movido, por más que sea hijo o nieto de migrantes, [nunca será migrante]; no es más que colgarle un estigma” (2009: 9).

probabilidades de conservación<sup>57</sup> debido a que en otros espacios de interacción de los hijos tales como la escuela, los parques y otros ambientes públicos, la conservación de la lengua puede llegar a ser socavada.

## **2.4 Lazos familiares y condiciones laborales**

En este último apartado centro la atención en las razones que orillan a las personas a partir de su lugar de origen. En líneas anteriores se situaron diversos elementos para comprender la migración como proceso y como fenómeno social. Ahora, una cuestión que interesa analizar es la relacionada con la tendencia a emigrar y su relación con los lazos familiares que, en tanto redes sociales, posibilitan el vínculo entre pobladores del territorio de origen y aquellos establecidos en ‘el norte’.

El acto de migrar, en gran parte de los casos, se continua dando, además de por las condiciones de pobreza y falta de empleo en los países menos desarrollados, por la existencia de las redes sociales que se dan entre sujetos en ambos lados de la frontera; esto es, la migración seguirá siendo una opción posible en la medida en que el individuo, la familia o el grupo, tenga uno o varios familiares o conocidos en Estados Unidos.

Lo anterior no sólo permite la cohesión entre los familiares y oriundos, además posibilita la continuidad del fenómeno migratorio a través de las generaciones. En este sentido interesa plantear cómo diversos tipos de vínculos (por ejemplo, entre el migrante y los familiares que se quedan en la comunidad de origen, así como entre los sujetos que han emigrado) ha incidido en la conformación de lazos y redes particulares de apoyo que posibilitan nuevos procesos, brindándole una particularidad a la convivencia y a la integración del sujeto migrante en la compleja trama social que se articula en el contexto estadounidense.

---

<sup>57</sup> Con respecto a la lengua de los hijos de los inmigrados, resulta necesario, para el estudio que presento, hacer una reflexión que gira en torno a lo siguiente: si bien la lengua materna de un sujeto es aquella que poseen los padres, surge una tensión cuando los hijos de estos migrantes ya establecidos en el país de residencia, adquieren en primera instancia el idioma oficial del país donde nacieron y en segundo término, la lengua de los padres, o bien aprenden ésta última de manera superficial. Cabe entonces aquí el cuestionamiento de ¿hasta qué punto la lengua materna de un sujeto es la que efectivamente adquiere en su primera infancia?



Con base en esta proposición, resulta conveniente recuperar algunos de los planteamientos que diversos especialistas han elaborado al llevar a cabo el seguimiento de familias y comunidades con una “tradicón” migratoria relevante en México, su conformación y los procesos de reconfiguración por los que atraviesan.

Con el objeto de situar el referente de la formación familiar en comunidades marcadas por una necesidad y fuerte tradición migratoria, Carlos Brambilia (1985) explica su teoría de la urbanización en México como aquello que habilitó el paso de la sociedad agrícola a la sociedad principalmente industrial, de servicios y con fuerte concertación social. Como consecuencia de lo anterior, las familias optaron por un cambio de residencia (migración interna o externa, temporal o permanente) desde zonas principalmente rurales hacia espacios con fuerte concentración de los mercados, bienes y opciones de trabajo, es decir, a las zonas urbanas. (Brambilia, 1985: 11)

Brambilia argumenta que este cambio de residencia, ya sea dentro o fuera del país, conlleva importantes consecuencias en lo que se refiere a lazos familiares, los cuales en ocasiones por la distancia, tienden a disolverse, o bien, a fortalecerse, gracias al hecho de que un elemento característico de la sociedad mexicana es que está “[...] basada en la familia y orientada a su preservación” (Brambilia, 1985: 12); cuestión nodal para pensar qué tanto dicha cualidad resulta un detonante en la decisión de migrar por parte de los miembros de una comunidad que se ha caracterizado por su fuerte marca migratoria, y lo que representa para los jóvenes, las familias y las comunidades.

El autor teoriza sobre cómo afecta el acto de migrar por parte de un integrante —o varios— de una familia, o de familias enteras de ciertas comunidades de historia migrante, tanto en el futuro comportamiento como en los acomodados/tensiones pedagógico-afectivas de dichas familias y poblaciones.<sup>58</sup>

Cabe señalar que desde el punto de vista socio-pedagógico, las familias despliegan, generan, socializan y aprenden distintas estrategias y mecanismos de sobrevivencia que, cuando se vive bajo condiciones económicas cambiantes y precarias, las llevan a verse

---

<sup>58</sup> La comunidad de Indaparapeo en Michoacán y El Timbinal en Guanajuato —entre otras— son comunidades que están marcadas por un historial migratorio asentadas sobre todo en el Valle de Napa, en el Norte de California. Lo mismo pasa con los asentamientos de población originaria de la mixteca poblana en la ciudad de Nueva York.

envueltas en la decisión de emigrar o continuar bajo las condiciones existentes. Uno de estos mecanismos, menciona Brambilia, está relacionado con que “[...] la aspiración tenga que ver con el deseo de mejorar las condiciones de vida” (Brambilia, 1985: 12); es decir, la búsqueda de mejores oportunidades laborales y sociales.

Existen en México comunidades enteras con altos índices de pobreza<sup>59</sup> y, por lo tanto, con una marcada tendencia hacia la emigración. En ellas, los lazos familiares suelen, por lo regular, ser la base para mantener el vínculo entre quienes se van y aquellos que permanecen, en donde la lógica de red funciona de diferentes maneras. Una de ellas influye en la decisión individual y la propulsión colectiva de emigrar si la experiencia de la migración es socializada en la familia o comunidad como una condición de posibilidad para “mejorar”. En este sentido, la residencia de parientes cercanos en el país vecino puede resultar un referente determinante, un soporte y un apoyo para que el individuo tome la decisión de emigrar con todas las implicaciones que ello conlleva. La cuestión tiende a ser evidente, la decisión de migrar se ve determinada por los familiares y amigos que están establecidos en Estados Unidos.<sup>60</sup>

En este mismo sentido, tanto la teoría sociológica como la investigación etnográfica constituyen una base para situar, a partir de entrevistas realizadas a migrantes latinoamericanos, cómo muchos de éstos comparten la experiencia de haber migrado porque algún familiar de mayor o menor cercanía, incluso algún amigo, les brindaría ayuda y soporte en Estados Unidos mientras lograban crear condiciones para su estancia y manutención.

Para ilustrar lo anterior cabe citar el caso de Carlos, migrante de la Ciudad de México quien tomó la decisión de migrar porque su cuñado, quien ya residía en California, lo convenció. (Bar Din, 2008: 51-55)

---

<sup>59</sup> Para consultar los resultados del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) para el 2010, con respecto al porcentaje de población en pobreza por entidad federativa véase Anexo 4.

<sup>60</sup> Así por ejemplo, la comunidad de Mesón de Guadalupe 1° Sección, ubicada en la región de la Mixteca en el estado de Oaxaca, es un ejemplo de un pueblo marcado por una tradición migratoria. De las 180 familias (aproximadamente) que son originarias de dicho lugar, solo residen alrededor de 20, el resto se encuentra radicando en Estados Unidos; además resulta frecuente que las familias externen tener uno o varios pariente en el país del norte.

La situación de Marisela, antigua habitante de Ciudad Nezahualcóyotl, resulta similar. Su esposo se encontraba trabajando en Estados Unidos, pero tanto él como ella se sentían solos y a Marisela le preocupaba el hecho de que su esposo comenzara “a tomar”. Por esta razón, y al percatarse de que el dinero ya no era suficiente, tomó la decisión de migrar al lado de su pareja. (Bar Din, 2008: 56-61)

A la pregunta “¿Vale la pena?” formulada por Bar Din a sus entrevistados, aparecen respuestas como:

Sí, vale la pena, incluso si eso significa trabajar trece horas al día y ver a los niños cuando ya están dormidos. Porque al término de esas trece horas hay dinero, y entonces es posible mantenerse y mantener a una familia con dignidad. (Bar Din, 2008: 44)

No obstante, es preciso aclarar que no siempre las personas, al emigrar, cuentan con una base de apoyo en territorio estadounidense; existen quienes cruzan la frontera y no cuentan con familiares o amigos que les proporcionen algún tipo de ayuda. Aun así, lo anterior no implica que aminore la aspiración por conocer una forma de vida y una situación socio-económica menos precaria a la que viven las personas en su lugar de origen, así como la posibilidad de vincularse o crear redes de apoyo con aquellos con quienes se comparten necesidades, rasgos y afinidades histórico-sociales y culturales afines. Esto es, en tanto se comienzan a establecer relaciones con personas con las que cotidianamente se interactúa en el espacio público, sea en el trabajo o en la comunidad, se va dibujando un proceso de interacción social y, en este sentido, el establecimiento de una lógica de red entre migrantes en regiones particulares de Estados Unidos la cual opera en colectivo al constituirse un tipo de organización social identitaria.

¿Qué pasa cuando el trayecto del cruce concluye y el individuo se “inserta” en la sociedad estadounidense? ¿Con qué elementos del contexto se enfrenta? En primera instancia emerge la necesidad de adquirir trabajo, misma que se complica por la condición de ilegalidad del sujeto que cruza la frontera sin documentos que acrediten su estancia en

Estados Unidos.<sup>61</sup> Lo anterior representa la cúspide del deseo que se encuentra detrás de la decisión que el sujeto toma, justo cuando la precariedad penetra las condiciones de vida.

### *Contexto laboral y retorno*

No obstante las vivencias enmarcadas en la cotidianidad del trabajo, los migrantes se encuentran bajo tensiones y retos que les corresponde afrontar. Una frase que expresa este sentir es comentada por una migrante entrevistada por Bar Din:

Cuando fui a trabajar a la otra factoría una vez mi *manager* me vio salir del baño, y después no se me quitaba de encima, yo no sé qué cometí [...] tenemos acá eso de que te tratan como un ladrón [...] Sí, yo creo que es eso, te tratan como un ladrón, discriminan a la gente. (Bar Din, 2008: 60)

Desafortunadamente, eso es parte de lo que se entreteje cotidianamente en la vida laboral y social de los inmigrados; es decir, el trato hacia las y los migrantes se encuentra permeado por el racismo y la discriminación, al verse amenazados por quienes dicen, los denunciarán con la “migra” por ilegales. Estas amenazas llegan a ser frecuentes entre connacionales, situación que infunde miedo en los indocumentados por la necesidad que representa cuidar su trabajo para poder sobrevivir, pero también por la hostilidad del procedimiento de deportación una vez detenidos por agentes migratorios.

A partir de las vivencias que los migrantes relatan y que han sido recopiladas y sistematizadas por estudiosos del tema como Bar Din, se advierte que la cantidad de horas que los migrantes tienen que trabajar por día, ya sea en un establecimiento o en varios oficios, puede provocar un deterioro psíquico y físico, agotamiento, estrés, etcétera, con las implicaciones que esto tiene para el rendimiento en el trabajo y en el contexto familiar con respecto al hogar y la convivencia con los hijos.

Algunos migrantes han descrito las condiciones laborales como indignas, hasta el extremo de llegar a ser inhumanas. Además, es importante resaltar que en muchos de los

---

<sup>61</sup> Es importante mencionar, por lo que esto significa para nuestros connacionales, lo ocurrido en el segundo debate de los candidatos por la presidencia de Estados Unidos (16 de octubre de 2012) rumbo a los comicios electorales en donde el candidato de los republicanos, Mitt Romney declaraba que, de llegar a la presidencia, una de las acciones que emprendería en el tema migratorio sería sancionar a quienes contratasen migrantes sin documentos, con el argumento de que al prohibir el trabajo sin documentos legales se reduciría la migración.

trabajos las actividades se vuelven monótonas y pueden, por ejemplo, afectar a las personas, o bien cuando se está en contacto con materiales peligrosos, o en condiciones cambiantes e insalubres. Además las condiciones laborales de sujetos marcados por la ilegalidad en el contexto estadounidense, pueden llegar a provocar accidentes irreversibles, lo que hace que el migrante viva con el temor de quedar impedido para continuar laborando, como es el caso de Don Rubén que después de empujar un *container* en su trabajo de construcción éste se volteó cayendo sobre sus pies, destrozando los dos dedos del pie derecho y dejándolo imposibilitado para seguir trabajando. (Bar Din, 2008: 67)

La situación se agudiza al no contar con un seguro médico para ser atendidos en caso de accidentes laborales o con apoyo u orientación legal, cuando contratar un abogado resulta imposible.<sup>62</sup> A pesar de que recientemente ya es obligación de las empresas capacitar a sus trabajadores hasta el momento en que sean aptos para desempeñarse en sus labores, siempre existen riesgos, situación que vulnera a la población que carece de seguridad en su condición migratoria y laboral.

En este complejo proceso que marca determinantemente al sujeto migrante cabe, por otra parte, preguntarse qué sucede cuando el migrante regresa a su comunidad de origen.

En el contexto familiar de las comunidades de origen, se dibuja cierta imagen del “éxito” sobre todo económico, con respecto a las personas que emigraron. Al respecto Marisela, una migrante entrevistada por Bar Din comenta que cuando retornó a su pueblo “la gente de allá” —refiriéndose a las personas de su comunidad en México— tienden a confundirse porque los observan vistiendo ropa *de marca*, joyas y demás artículos propios de la cultura estadounidense, entre otras costumbres y formas de comportamiento “occidentales”; de ahí que se forme un imaginario colectivo de logro y éxito subyacente en el acto de migrar, cuando la propia entrevistada manifiesta que “[...] en realidad es muy triste Nueva York, porque sí, en verdad, aquí sí se sufre.” (Bar Din, 2008: 57); mientras que Víctor, refiriéndose a la fragmentación de la familia, manifiesta que vivir en Estados Unidos “[...] es una prisión [...] a veces muy bonito, pero es una prisión.” (Bar Din, 2008: 91)

---

<sup>62</sup> En países como Estados Unidos, cuando se obtiene un trabajo, la primera semana o quincena no se paga, queda como una especie de colchón que se le entrega al migrante cuando abandona ese trabajo. Evidentemente, a partir de la vivencia personal y de los relatos recogidos por Ban Din, en ocasiones no opera de esa manera.

Hasta este punto hemos presentado una recapitulación de los distintos tipos de migrantes, así como el extracto de estudios que diferentes investigadores han llevado a cabo sobre las formas de acomodo, organización, apropiación, transmisión de los saberes, procesos de afianzamiento cultural frente a las tensiones que viven los migrantes y que dan cuenta de un elemento fundamental: el lugar que tiene el sujeto como parte de la trama social que representa simbólicamente y materialmente la migración en la Unión Americana. Las condiciones objetivas que influyen y forman a las personas en este complejo proceso no se encuentran dadas, ni aisladas unas de otras, sino que son construidas y reelaboradas permanentemente con una dinámica propia, en la que el sujeto, interceptado por el fenómeno de la migración, adquiere características y patrones que lo determinan en su proceso de asentamiento en el territorio que lo recibe y en sus formas de interacción social y cultural con quienes lo rodean.

De esta manera, situar la cuestión de la migración en su relación con los procesos de formación constituye un referente central para la educación y la pedagogía, ya que permite analizar el tipo de interacciones y procesos de transmisión y cambio que se ponen en juego cuando los sujetos se enfrentan a realidades diferentes y desconocidas.

Por otro lado, nos parece que la importancia de situar la noción de formación del sujeto desde una perspectiva amplia y dinámica, recae en la prioridad que para el estudio representa encontrar cómo los sujetos, dentro de su proceso de formación —tema que merece ser profundizado posteriormente— se apropian de nuevas *formas o lógicas de razonamiento* (Gómez, 2001) y acción que, en contextos particulares, posibilitan otras formas de interacción, de reflexión sobre su condición y de apropiación de su realidad; de manera que sea potenciada la capacidad de repensar y visibilizar los procesos que atraviesan y marcan la vida de los migrantes para crear “[...] un marco de posibilidades que vaya más allá de las pautas culturales que bloquean la capacidad del individuo para asumirse como persona en y de la historia.” (Gómez, 2001: 67)

## CAPÍTULO TRES

### LA CONSTITUCIÓN DEL SUJETO POLÍTICO PEDAGÓGICO. MIGRACIÓN, ORGANIZACIONES SOCIALES Y REDES DE APOYO

*“El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amezcan todos.”*

Subcomandante Marcos, *Cuarta declaración de la Selva Lacandona*, enero 1996

El presente capítulo centra su atención en el análisis de la información recopilada para pensar el papel de la educación en la conformación de las y los migrantes mexicanos en Estados Unidos, particularmente a partir de algunas experiencias que éstos han generado para integrarse a una territorialidad distinta a la de origen y crear redes de apoyo.

Dicha información se ha obtenido de diversas fuentes. Por un lado recupero algunos de los estudios e investigaciones que diversos especialistas han realizado, así como de documentos impresos y virtuales que las organizaciones han producido y difundido por Internet y, por otro, recupero parte de las narrativas derivadas de las interacciones que he sostenido con migrantes indocumentados en Napa Valley California en 2011 y con migrantes de retorno en la región de la Mixteca Alta, Oaxaca, en el 2012 y 2013. Lo anterior se encuentra articulado con los referentes conceptuales y metodológicos que el programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPEAL), en el cual se inscribe este trabajo, ha realizado en torno a las categorías saberes, sujetos, experiencias alternativas y pedagógicas que diferentes sectores han generado en la historia reciente de los países de la región.<sup>63</sup>

Lo anterior permitió abrir la mirada al estudio de colectivos y organizaciones de migrantes, las cuales se han conformado como espacios para apoyar o atender situaciones

---

<sup>63</sup> Las experiencias trabajadas en el capítulo son vistas como pedagógicas en tanto posibilitan la formación de un tipo de sujeto dotado de ciertas herramientas para conformar acciones concretas para su incidencia en el ámbito de lo social, lo educativo, lo político, etcétera. Esto es, constituyen un conjunto de mediaciones para hacer posible el vínculo entre los agentes involucrados en un determinado proceso de la realidad social e institucional.

concretas de la población migrante, pero, además, para crear ámbitos de participación y cohesión social e identitaria que permita modificar la vida y las condiciones de los casi once millones de migrantes mexicanos radicados en la Unión Americana, de los cuales más de seis millones y medio se encuentran en condición de indocumentados.<sup>64</sup>

El eje del capítulo se centra en el estudio de experiencias concretas que los migrantes han creado, así como en analizar en qué medida éstas se constituyen como propuestas alternativas; particularmente ponemos atención en algunas organizaciones de la sociedad civil, asociaciones, federaciones, clubes de oriundos y otros colectivos en donde se inscribe la experiencia del migrante, y a las cuales denominamos en este trabajo “pro migrantes”. Así mismo, se abordará el estudio de las organizaciones en dos planos; uno de ellos refiere a aquellas conformadas por migrantes y en donde mayormente generan experiencias con su comunidad. El segundo se centra en el estudio de organizaciones que ofrecen iniciativas y proyectos de servicio a migrantes en distintos niveles, desde ayuda más asistencial hasta formación política, en las que participan distintos actores sociales y políticos.

Se recuperan nociones y conceptos ordenadores que permiten situar planos concretos de la realidad para pensar la complejidad y especificidad del sujeto migrante en tanto sujeto pedagógico y político bajo procesos de emigración/inmigración, así como la experiencia que ello representa en la historia de vida de los sujetos, particularmente en su relación con el trabajo y el tipo de saberes que producen, se apropian y recrean.<sup>65</sup>

### **3.1 Nociones ordenadoras. Una base para pensar al sujeto pedagógico**

Este apartado centra su atención en la concepción del migrante como sujeto de herencias culturales y saberes de la actualidad (Núñez, 2003: 22), en donde dichos saberes acerca del mundo se apropian, se producen, circulan, se les resignifica, se transmiten y transforman de

---

<sup>64</sup> Datos obtenidos del Pew Hispanic Center. Véase: [<http://www.pewhispanic.org/>] [Fecha de consulta: 16/06/13]

<sup>65</sup> No podemos afirmar que la participación de los sujetos en las organizaciones sea constante y uniforme, debido a que puede ser que su interacción con ésta sea eventual, coyuntural o esporádica; lo que muestra marcadas diferencias entre los participantes y las formas de involucrarse por parte de las personas y las comunidades.



manera particular en los sujetos marcados por una historia de migración en contextos particulares.

Concretamente interesa ubicar a un sujeto que, dentro de la trama trastocada por condiciones adversas y complejas, “supera” su situación de exclusión para reconfigurar su vida, al integrarse como migrante a una sociedad diferente a aquella en la que nació y vivió, con la idea de transformar y, en la medida de lo posible, mejorar sus condiciones de vida y las oportunidades a las que, bajo dicha condición, pueda acceder.

Aquí, la recuperación de la noción de sujeto pedagógico es importante porque brinda elementos para abordar el papel que tienen o pueden tener los procesos de formación en este contexto, así como las mediaciones que se constituyen para que los individuos, grupos, comunidades y organizaciones que participan de dicho proceso, generen los espacios que permitan atender sus necesidades y definir, en la medida de lo posible, opciones para trascenderlos en su condición de sujetos sociales y en su relación con prácticas educativas específicas, en el marco de las condiciones concretas en las que se constituyen como agentes particulares siendo elementos principales de una trama social determinada.

De esta manera, la atención queda puesta en resaltar ciertos referentes de carácter conceptual para pensar a esos hombres y mujeres en movimiento, inmersos en el contexto de la migración en Estados Unidos, en su condición de sujetos que por su particularidad se constituyen en actores de historias y procesos.

Concretamente, priorizo el análisis de la formación de los sujetos en los colectivos que éstos constituyen para atender necesidades que van desde el carácter individual hasta social. La formación la ubicamos así, como un proceso en el que las organizaciones se convierten en agentes de la educación, debido, en parte, a que se trata de experiencias gestadas en el marco de dinámicas sociales, políticas y culturales en el contexto de la migración en y hacia los Estados Unidos, particularmente de la población mexicana; lo que lleva a situar interrogantes sobre lo que implica pasar de la situación específica de un individuo condicionado por el entorno, a la formación de sujetos cuya capacidad de respuesta y potencialidades frente al entorno, muestre sus límites y posibilidades. Por ello, el estudio de experiencias concretas resulta un referente central en nuestro estudio con las

implicaciones metodológicas y pedagógicas que esto implica y que le brindan sentido al capítulo.

A continuación se especifican algunas de las nociones ordenadoras para el efecto.

### *Sobre el vínculo educativo*

Para ilustrar lo anterior traigo de nuevo a cuenta el esquema herbartiano retomado por Núñez (2003) como base para explicar el acto educativo que introducimos al principio del trabajo. En primer lugar, tenemos al *sujeto de la educación* como un primer elemento; éste se encuentra bajo cierta “coacción pedagógica” (Núñez, 2003: 28) que lo lleva a constituirse de una manera particular, según lo que cada cultura establece<sup>66</sup> y de acuerdo con las condiciones en las cuales este proceso se inscribe, adquiere sentido y transforma. El sujeto de la educación es también el que está en “disposición” de recibir instrucción y no sólo injerencia de la generación adulta. Para Herbart “[...] la instrucción se propone formar el círculo de ideas; la educación del carácter” (Herbart, 1983: 22). Para el teórico, dicha instrucción permite crear y establecer ciertos cambios en el sujeto que le posibilitan ordenar lo que ya hace parte de su andamiaje cultural y elaborar saberes nuevos acerca del mundo.

El segundo elemento es el *agente de la educación*, que para el objeto de este estudio retomo como el agente encargado de transmitir elementos de la herencia cultural (educador, escuela, institución, organizaciones de migrantes, comunidad, etcétera). Su principal responsabilidad consiste en transmitir dicha herencia a las nuevas generaciones y así sostener el acto pedagógico, propiciar que la educación se siga dando y el cambio generacional sea posible.

El tercer elemento corresponde a los *contenidos, premisas y bienes culturales* que son seleccionados para su transmisión y que tienen sentido en un espacio tiempo determinado. “Se trata de los contenidos de la educación cuya transmisión garantiza el acceso de los recién llegados a la cultura en un sentido plural, la circulación social en un sentido amplio” (Núñez, 2003: 29). Si el agente de la educación es el que mantiene la

---

<sup>66</sup> Cabe recordar como las generaciones adultas despliegan cierta injerencia en las que todavía no están maduras para la vida social. (Cfr.: Durkheim, 1990: 187). Dicho vínculo intergeneracional permite que el sujeto se encuentre preparado para el medio especial para el que está destinado, a partir de procesos de socialización y educativos concretos, sean éstos generados por las instituciones u otros agentes sociales.

función de ser responsable de que se dé o no el vínculo educativo, este tercer elemento es la dimensión que articula los elementos anteriores, es lo que media entre los dos primeros elementos.

Violeta Núñez hace la acotación de que el triángulo herbartiano citado muestra no el interés del agente centrado en el sujeto mismo, sino en lo que se despliega como enseñanza y aprendizaje en términos culturales y de producción de saberes, el interés del agente de la educación (en la figura que se encuentre presente que para el caso puede ser una organización de migrantes con raigambre explícitamente educativa o no) se orienta a la cultura y al deseo de enseñarla “[...] no se trata del niño en sí sino en tanto y en cuanto sujeto de la educación.” (Núñez, 2003: 34)

En la relación de estos tres elementos se advierte la presencia del vínculo pedagógico, el cual juega como “develamiento” —en palabras de Núñez— a partir del cual es posible resolver dificultades de lo que la cultura encierra, debido a que la mediación entre el agente y el sujeto brinda herramientas para resolver las experiencias que cada sujeto precisa llevar a cabo en el trabajo de apropiarse de la cultura. A propósito del agente de la educación, Núñez plantea que es buen educador “[...] aquel que lo ha puesto [al sujeto de la educación] en contacto con el mundo y no ha pretendido ahorrarle sus vicisitudes, aunque sí le ha dado buenos instrumentos para soportarlas [...]” (Núñez, 2003: 40)

#### *Sobre el proceso de concientización en el sujeto*

Otro elemento que interesa incluir en este análisis nos remite a la noción de *toma de conciencia* que aporta Paulo Freire, la cual resulta una dimensión de análisis importante para pensar los procesos que inciden en la conformación del sujeto de la educación. En Freire, cuando el sujeto oprimido toma conciencia de la realidad histórico social en la que vive, es capaz de situarse frente al carácter injusto e inequitativo de las condiciones de explotación y exclusiones en las que ha vivido y la importancia de la praxis para su transformación.

Al trascender su condición de explotación y opresión, los sujetos políticos, en formación, generadores de opciones y abiertos a múltiples posibilidades, juegan como

sujetos pedagógicos que adquieren sentido en tanto se “es un sujeto en formación.” (Hamui, 2012: 2)

En este proceso el migrante puede colocarse en su dimensión política y pedagógica en tanto se configura como un agente del cambio al ubicar y generar alternativas para su transformación y, en parte, de las condiciones de marginalidad, sumisión, humillación, explotación y exclusión a las que los migrantes se han visto sometidos en el país de origen y en el que los recibe.

En este marco se configuran procesos y situaciones, algunas previstas y otras contingentes, que abren la posibilidad de que el sujeto, junto con una colectividad, gestee una trama para reconfigurar el espectro en el que la migración tiene lugar, evitando quedar atrapado en la condición de precariedad, discriminación, desdibujamiento, relegación, menosprecio, marginalidad y racismo en la que se ubica el sujeto en su relación y diferencia con los otros.

### *Sobre formación y participación*

Para pensar los procesos por los que el sujeto transita en su constitución como ‘sujeto emergente’, consciente de su capacidad transformadora, tomo los conceptos de *formación* y *participación* como categorías que, relacionadas, permiten situar elementos inscritos dentro de una lógica en la cual es posible ubicar al sujeto político-pedagógico dentro del contexto que nos ocupa: la situación de los migrantes en Estados Unidos y el papel que las organizaciones han tenido en este proceso para responder a necesidades específicas que enfrentan los mexicanos que emigran a dicho país.

Partimos de considerar, como se ha sostenido hasta el momento, que las condiciones que enfrentan los migrantes tanto en México como en el vecino país del norte, están marcadas por la discriminación y la privación de reconocimiento social, político, jurídico y económico. Sin embargo, esto no determina la capacidad de respuesta del sujeto, los grupos y las comunidades, debido a que la experiencia de participación que han desplegado muchas de las organizaciones de inmigrantes, muestra su capacidad de respuesta para reconfigurarse, integrarse y organizarse a partir de su vinculación con diversos actores y la

conformación de redes que les permite cierto grado de cohesión y atención a necesidades específicas.

La realidad en la que se forma el sujeto migrante le plantea rupturas, opciones, riesgos, toma de conciencia y de decisiones, así como la necesidad de organizarse y participar activamente en la defensa de sus derechos. De ahí que los sujetos migrantes o quienes han sido influidos por el fenómeno migratorio (hijos de migrantes por ejemplo), lleguen a generar una serie de dispositivos para la organización y cohesión social cuando se enfrentan a una situación que hace evidente su condición de vulnerabilidad o de abrir un espacio con identidad y voz propia.

Desde esta mirada nos situamos frente al problema de un sujeto complejo, al cual no es posible entender sólo como raza, género, etnia o clase social, tampoco abstraerlo de la experiencia social de la cual forma parte, ni del sistema de creencias, saberes, posiciones políticas, procesos de formación y formas de interacción. Estamos frente a un sujeto en permanente gestación de procesos identitarios, en constante formación, adquisición y generación de saberes nuevos que le habilitan para crear (re-crear) formas particulares de relacionarse con su realidad concreta. En lo anterior se producen aprendizajes que permiten “[...] dotar al sujeto de recursos culturales capaces de vencer los elementos desfavorables del medio [y] absorber los favorables.” (Nuñez, 2003: 22)

En este plano, los procesos de formación y de participación social ponen en juego elementos como tomar la palabra, intervenir, decidir, actuar y ejercer así su derecho a ser reconocidos como personas y ciudadanos con plenos derechos, con las implicaciones éticas, políticas, educativas y sociales que este proceso conlleva.

En torno a la categoría *participación*, Buenfil (2004) rescata la idea de colaboración, contribución, ayuda, apoyo. Por ejemplo, en el contexto del “socialismo mexicano”, la autora ubica cómo en el México de los años treinta la participación estuvo fuertemente vinculada con la organización de masas y su posibilidad de participar en el diseño de acciones y reformas. De esta manera, señala:

La participación es un significante crucial para legitimar el carácter popular, social [...] pero además como la consecuencia del régimen democrático que a su vez, reforzaría la participación, conduciría a la libertad y garantizaría un

régimen plenamente democrático [...]. En términos argumentativos *participación* se construye como antecedente de los cambios de hoy[...] una condición para la democracia, una clave para atender las necesidades sociales, una estrategia política, una acción que se debe promover, una característica de la solidaridad [...] y como movilización social plural [...] la consecuencia de una forma de gobierno. (Buenfil, 2004: 99)

Las categorías participación/formación política en un contexto en el cual se ubica al sujeto migrante han estado presentes en los últimos años; recordemos por ejemplo las manifestaciones públicas que se han llevado a cabo en Estados Unidos, al confluir en actos concretos —marchas y concentraciones masivas— con el propósito de que se les reconozcan derechos y posibilidades de una vida más digna para esta población.<sup>67</sup> Al respecto, Durand (2012) plantea como dichos acontecimientos marcaron una pauta en lo relacionado con las minorías migrantes provenientes de los países latinoamericanos, pero también de otras regiones, dotando, desde esta óptica, de una condición de sujeto político a las y los migrantes que a partir de la participación en movilizaciones y actos de protesta, en conjunto con organizaciones sociales y actores políticos, dinamizaron la situación de la migración en América del Norte.

Los procesos de formación por los que el ser humano transita, le permiten, bajo el marco de la noción freiriana de ser humano, constituirse “[...] no sólo como un ser finito, inconcluso, inserto en un permanente movimiento de búsqueda, sino [además en] un ser consciente de su finitud. Un ser con vocación para ser más.” (Freire, 1996: 12). La cuestión del sujeto se nutre desde esta perspectiva en la exigencia de la libertad, en la búsqueda de la autonomía y en la capacidad de la toma de decisiones. Visto así, el migrante al participar, se mantiene en movimiento haciéndose visible en el escenario económico, social, cultural, educativo y político.

En este proceso los sujetos de la educación se constituyen en sujetos pedagógicos, lo cual implica considerar, de acuerdo con Gómez Sollano (2006), que:

---

<sup>67</sup> Durante el año 2005 en el congreso estadounidense se discutían y aprobaban proyectos legislativos que confrontaban posturas hacia las determinaciones políticas en materia de ley migratoria. De marzo a mayo del 2006 se presenciaron las marchas más numerosas que se han realizado en aquel país (Véase Anexo 2, Imagen 1.2). "La primera marcha en Chicago, el 10 de marzo del 2006, logró reunir a más de 300 mil, hasta las del primero de mayo en Los Ángeles que movilizaron a cerca de un millón de personas en dos manifestaciones, en diferentes horarios del mismo día". (Bustamante, 2008: 21)

- Los sujetos constructores de la historia son complejos [...] síntesis de múltiples determinaciones [...] se organizan como síntesis de articulaciones que mantienen un equilibrio entre su carácter trascendente y su carácter contingente. [Sin embargo] los sujetos pedagógicos no son totalidades suturadas ya que la fijación de elementos no es nunca completa. (Gómez, 2006: 58)
- El sujeto pedagógico es aquél que se encuentra en una constante búsqueda de mecanismos que permitan la interrelación entre el discurso social, político y pedagógico.
- La construcción de proyectos pedagógicos requiere de la voluntad humana como el motor del cambio, como aquello que le proporciona “movimiento a la realidad”. (Gómez, 2006: 57)

En este sentido, el sujeto pedagógico se configura como una mediación entre el educador, el educando y los saberes que se transmiten, apropian, circulan y recrean en esta relación en la que las posiciones de los sujetos no están dadas, se constituyen y ocupan.

Una vez abordada la noción que desde la pedagogía se ubica para pensar al sujeto en tanto sujeto pedagógico, cabe ahondar en cómo lo anterior se encuentra vinculado con experiencias pedagógicas que se despliegan en la tesitura de las organizaciones de la sociedad civil organizada, particularmente en la atención y defensa de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

### *Sobre interacción y reconfiguración del tejido social*

Los procesos de migración cambian los marcos referenciales en la vida del sujeto al encarar la separación, al menos geográfica, de su núcleo familiar y comunitario, rompiendo la dinámica cotidiana en la que se despliega el diario existir de las personas. En este proceso algo del sujeto migrante se rompe, se fractura y una vez inscrito en el contexto norteamericano, el tejido social tiende a reconfigurarse de formas variadas, con tiempos y

condiciones diferenciadas de acuerdo a las vivencias que cada quien mantiene dentro de ese contexto, marcado muchas veces por la incertidumbre y la precariedad.<sup>68</sup>

No se trata de un proceso automático, ya que el sujeto forma parte de un “engranaje” al construir relaciones societales<sup>69</sup> en el marco de interacciones que establece con diversos agentes sociales, tanto aquellos que se sitúan como parte del entramado amplio de los procesos migratorios como aquellos que van surgiendo de manera imprecisa y contingente.

Bajo una condición de ilegalidad, y para sobrevivir, el sujeto debe generar estrategias básicas que le permitan la interlocución y la internalización de pautas socio-culturales y laborales que favorezcan los procesos de interacción a la nueva realidad, así como generar los insumos necesarios para atender sus necesidades en un marco de exclusión.

En primera instancia se presenta la necesidad de sobrevivir, de contar con un sitio donde alojarse al menos temporalmente y con alimento, situación que se agrava si la persona está acompañada de su familia. Cubiertos estos aspectos, el sujeto busca cobijarse en una colectividad que le ofrezca o proporcione cierta ayuda para cubrir sus necesidades básicas de alimentación y alojamiento de manera sostenida, pero también de acompañamiento y orientación sobre todo en lo que se refiere a la cuestión laboral, más aun cuando se trata del primer empleo. Es aquí cuando el sujeto pasa a una etapa de sostenimiento de seguridad en donde las redes laborales (y de búsqueda de bienestar en espectro amplio) juegan o pueden jugar un papel central. (González, 2013)

El haber logrado asegurar los aspectos señalados, permite al migrante y a sus núcleos de pertenencia, transitar a un plano en donde emerge la necesidad de

---

<sup>68</sup> Los planteamientos aquí presentados se obtuvieron de la entrevista realizada a Carlos González, quien ha trabajado con organizaciones de la sociedad civil bajo el enfoque de derechos humanos y de género durante los últimos treinta años. Fecha de realización de la entrevista: 23 de enero de 2013, Cd. de México.

<sup>69</sup> Adjetivo de sociedad, véase: [<http://definicion.dictionarist.com/societal>] [Fecha de consulta: 26/07/2013]. Relacionado con la sociedad y los medios en que ésta es organizada, véase: [<http://diccionario.reverso.net/ingles-cobuild/societal>] [Fecha de consulta: 26/07/2013]. Lo *societal* refiere a las relaciones no formales que se dan entre la comunidad y otros sectores de la población. Las relaciones en la organización social, se ubican como relaciones no formales, tienen ritmos y tiempos diferentes a los de las instituciones.



reconocimiento ciudadano,<sup>70</sup> en donde se juegan de maneras variadas los siguientes elementos: la reconfiguración identitaria (re-socialización) —quién soy, de donde vengo, por qué estoy aquí, qué me diferencia y relaciona con los otros—, el sentido de pertenencia a una determinada colectividad y la ampliación del horizonte lingüístico-cultural, aunado a cierta necesidad de participación/organización en la que el sujeto se involucra para lograr su reconocimiento como parte de una colectividad significativamente productiva en la economía de los Estados Unidos —por lo que representa para el sistema productivo la mano de obra, sobre todo de origen latino—, pero también en términos demográficos y político-culturales.

En el marco de nuestro estudio resulta central plantearse la pregunta sobre ¿qué tipo de mediaciones hacen posible este proceso en el que el migrante va vinculándose con otro(s) para ser parte de una comunidad que abre la posibilidad para reconfigurar la situación concreta de los migrantes? En este sentido, focalizar el análisis en las organizaciones sociales que los migrantes mexicanos han conformado en diferentes regiones del país del norte cobra sentido no únicamente para pensarlas como parte de la rica y compleja historia reciente de la inmigración, sino como una de las múltiples mediaciones que los sujetos han generado para hacer posible su vínculo con el otro y ampliar sus horizontes de vida, creando condiciones para que en términos de colectivo les sea posible responder a las demandas y necesidades presentes, así como para ganar espacios de reconocimiento de sus derechos culturales, sociales y políticos.

### **3.2 Las organizaciones como agentes sociales**

El surgimiento de ciertas organizaciones sociales en Estados Unidos, que entre cuyos objetivos tienen el buscar vías de solución a la problemática que los procesos de migración conllevan, responde a necesidades, situaciones, contextos y propósitos particulares,

---

<sup>70</sup> La construcción de ciudadanía es entendida para este efecto no únicamente como una figura jurídica y legal que proporciona al ciudadano una serie de garantías como el derecho al voto, sino como una compleja construcción sociohistórica fundamentalmente pedagógica ya que opera sobre la conformación del imaginario, de los hábitos y las actitudes que expresan distintos roles y posiciones dentro del sistema político y la sociedad civil. Estas acciones se despliegan en el ámbito de la educación formal, pero también en el de la educación informal. *Cfr.*: Lamas, Héctor (2010), Palma, Diego (1998), Acotto, Laura (2003) y Educación y ciudadanía. Primeras jornadas de Pedagogía (2005).

relacionados, entre otros, a factores como la región de la cual se trate, la densidad de población de origen mexicano presente en dicha región, las condiciones socioeducativas presentes en éstas, las posiciones políticas oficiales frente al fenómeno migratorio, la opciones de trabajo existentes, etcétera. Aquellas a las que haremos referencia son variadas por la diversidad de organizaciones y redes de apoyo a migrantes que se han generado a lo largo de los años y que muestran el potencial que éstas han alcanzado. Con el objeto de situar algunos de sus rasgos, se presenta a continuación un panorama de este complejo proceso.

A lo largo de esta investigación, nos encontramos con organizaciones que se han constituido de muy diversas maneras, desde aquellas con prácticas asistenciales hasta las que persiguen la formación del sujeto así como su posicionamiento social y político frente a contextos y problemáticas específicas. El perfil de una organización se define por su historia, trayectoria, objetivos, necesidades, intereses y ámbitos de acción e interacción de los sujetos que las conforman.

Cabe situar la existencia, por ejemplo, de organizaciones eclesiales de base que brindan asesoría, apoyo, orientación, asistencia, defensoría de derechos humanos, además de algunas que ofrecen apoyo a los jóvenes para que puedan cursar sus estudios, o aquellas que buscan responder a situaciones emergentes —por lo que basan sus propósitos de actuación en necesidades contingentes y focalizadas—, u otras que proporcionan servicios para el cuidado de niños y niñas cuyos padres trabajan, así como asesoría escolar desde los primeros años de la escuela elemental, hasta los de educación superior, etcétera. Cabe situar aquellas que tienen como objetivo la capacitación e implementación de talleres, las que promueven la organización social y política de la comunidad mexicana residente en Estados Unidos, las que incentivan la conservación del legado propio de la cultura mexicana, aquellas cuyo propósito es contar con elementos para afianzar la vinculación con México a través de la generación de proyectos de desarrollo social y productivo en las comunidades de origen,<sup>71</sup> entre muchas otras.

Particularmente, en este trabajo nos interesa resaltar aquellas organizaciones entre cuyos propósitos están favorecer procesos de organización social y de educación formal y

---

<sup>71</sup> Algunas organizaciones tienen más de un propósito de los aquí planteados; es decir, pueden tener como base de su acción una diversidad de aspectos de acuerdo a su historia, condiciones y procesos.

no formal.<sup>72</sup> Formal en lo que toca a la sinergia con instituciones como las universidades y no formal al retomar las prácticas que dentro de las propias organizaciones se generan posibilitando aprendizajes a quienes las constituyen.

Vale la pena apuntar que aun dentro de la diversidad con respecto a la lógica bajo la cual cada organización opera, existe un rasgo común en todas aquellas que responden a requerimientos específicos: dar respuesta o buscar responder a la situación de precariedad en la que se encuentran los sujetos de la migración, al tiempo de promover y desplegar acciones y estrategias que permitan a los migrantes incorporar y habilitar saberes de sobrevivencia, o bien responder a los requerimientos que les plantea la actividad laboral que realizan en diversos ámbitos de la vida productiva y social.

Partimos de que éstos y otros saberes necesarios en la conformación de un sujeto pedagógico se producen, transmiten y reconfiguran como resultado de la relación entre agentes diversos en contextos concretos que, articulados a la experiencia y a nuevos aprendizajes, constituyen una base para ir conformando un espacio propio en donde la dimensión pedagógica en su relación con los saberes específicos que conforman una determinada cultura, el trabajo y la escuela, se encuentra presente.

En este sentido ubicamos cómo ciertas organizaciones sociales conformadas por migrantes o en vinculación con éstos —sin ignorar sus limitaciones y contradicciones— juegan como agentes sociales, políticos o pedagógicos que incorporan y habilitan saberes socialmente necesarios por la comunidad de migrantes. En este sentido, cada organización estudiada constituye un *ethos*<sup>73</sup> pedagógico que configura un tipo de sujeto.

---

<sup>72</sup> La *educación formal* es “el sistema educativo institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que abarca desde la escuela primaria hasta la universidad.” (La Belle, Thomas, J. 1980: 64). De acuerdo con este autor, la educación *no formal* comprende programas organizados no escolares, que proponen brindar experiencias específicas de aprendizaje a ciertos sectores de la población. Los programas de educación no formal responden a las siguientes características: son complemento de la educación formal, tienen diferente organización y métodos, están destinados a una diversidad de personas de distintas edades, intereses, etcétera; surgen como respuesta a una necesidad específica de un contexto determinado, son flexibles y adaptables en cuanto al ritmo, duración y finalidad (Cfr.: La Belle, Thomas, 1980).

<sup>73</sup> El concepto de *ethos* ha sido trabajado en APPEAL como el conjunto de creencias, valores, normas y modelos que orientan el pensamiento y el comportamiento. Es el núcleo cultural que caracteriza a una sociedad, un grupo o una institución. La noción de *ethos* se relaciona con las identidades sociales, con los sistemas de representaciones compartidas, con las conciencias colectivas y de clase, con las visiones de mundo y otros hábitos (Cfr. Gómez, Sollano, Hamui y Corensten, 2013: 41).

Específicamente, en este tercer y último capítulo de la tesis se describen brevemente las experiencias de algunas organizaciones de apoyo a migrantes mexicanos en los Estados Unidos, básicamente para ubicar sus características, considerando para ello los referentes teóricos que se han trabajado en el programa APPEAL en torno a los saberes que estos colectivos generan en sentido alternativo y lo que brindan a los sujetos que hacen parte de su producción. A partir de mediaciones específicas se abren espacios que aportan a la generación de propuestas alternativas, al tiempo que representan una base para que los agentes participantes se constituyan en sujetos con capacidad de respuesta y participación.

Esto permite situar el papel que las organizaciones, asociaciones, clubes de oriundos, etcétera, tienen, tanto en la generación de propuestas que permitan ampliar y enriquecer la experiencia de vida de la población migrante, como en su capacidad para plantear nuevos modos de construir conocimiento, así como de generar prácticas más incluyentes y potenciar la condición de sujeto vinculado con ámbitos de acción e interacción específicos, donde éste se constituya en un sujeto emergente, instituyente, no sólo dedicado a sobrellevar su condición de trabajador ilegal, sino por el contrario de trascenderla para poder acceder a otras condiciones de vida.

En este contexto nos encontramos con experiencias generadas a raíz de las condiciones que viven los migrantes, las cuales buscan propiciar mecanismos para incorporar y habilitar saberes que posibiliten al sujeto crear estrategias y reconfigurar otras en el marco de procesos de formación específicos. Por lo anterior, nuestro propósito en este espectro es documentar cómo las organizaciones se constituyen como una experiencia que posibilita dotar de cierta fuerza al sujeto y de esta manera favorecer su formación político-pedagógica en el contexto de los procesos que la migración genera y enfrenta en los Estados Unidos.

En este estudio, el sujeto centro de nuestra atención son los migrantes que bajo condiciones precarias arribaron a Estados Unidos a partir de la segunda década del siglo XX y que, en su condición de inmigrantes, enfrentan condiciones de discriminación sobre todo por no contar con documentos de residencia legales. Son, además, personas con un fuerte vínculo con el trabajo en el espacio en el cual se insertaron y con una relación cultural y familiar con sus comunidades de origen en México, situación que se reconfigura

a partir de su vinculación con otros migrantes, así como con diversos grupos tales como la población mexicana legalizada, población de ascendencia anglosajona, actores políticos y religiosos de distintos credos, etcétera, que en aras de conseguir opciones de vida mejores y más dignas se asocian y vinculan en los estados de la Unión Americana.

Antes de presentar algunas de estas experiencias, se especifican a continuación ciertos referentes para pensar su sentido alternativo.

### *Sobre la dimensión de lo alternativo*

En este apartado parto de considerar, tal como se señaló en el capítulo dos, que los sujetos se constituyen como tales en su relación con los otros en el contexto del cual forman parte; viven en un constante encuentro con quienes constituyen un *nosotros* y comparten condiciones para producir colectivamente saberes, así como bienes materiales y simbólicos que les permitan, además de atender necesidades concretas, crear una base colectiva y generar algo propio con lo cual sea posible sobrevivir y dotar de sentido la vida de las y los migrantes en la sociedad estadounidense.

Ello es posible, entre otras cosas, gracias al papel que han jugado a lo largo de varias décadas las organizaciones de la sociedad civil y las colectividades organizadas, las cuales despliegan mecanismos que favorecen los procesos de integración y defensa de las personas que viven en una situación particular en su condición de inmigrantes; condición que demanda la organización, vinculación y generación de estrategias que, a partir de redes de apoyo, favorezcan la relación entre la comunidad, así como con otros actores políticos, productivos y sociales involucrados con la generación de mejores condiciones para los inmigrantes.

En este sentido, interesa pensar a las organizaciones —con sus problemáticas, tensiones y limitantes— como espacios alternativos en tanto que brindan la base para conformar un lugar físico y simbólico en el que los sujetos involucrados sean capaces de construir opciones y potenciarlas frente a las lógicas de exclusión, estigmatización y persecución que prevalecen en los Estados Unidos con respecto a las minorías inmigrantes, particularmente la mexicana.

De esta manera, ubicamos como *alternativas* aquellas experiencias que apuestan por un proyecto dotado de un referente educativo —escolarizado o no— distinto al establecido desde lo hegemónico y en donde *otros* discursos son instituyentes de nuevas o diferentes posibilidades, poniendo en tensión lo instituido; “[...] de ahí que los sujetos generen procesos alternativos que se articulan en la sociedad con prácticas y saberes orientando transformaciones que de alguna manera marcan límites a lo instituido y lo reconfiguran” (Gómez Sollano, Hamui y Corenstein, 2012: 33).

Advertir que lo alternativo en una experiencia pone en evidencia su potencialidad transformadora, resulta un propósito en el estudio de las organizaciones y asociaciones ‘pro migrantes’, como experiencias y espacios que este sector constituye.

Ahora bien, es necesario aclarar que los elementos con los que contamos no permiten atender la cuestión en su totalidad, sin embargo sí posibilitan ofrecer un panorama general de la circulación de saberes, aprendizajes y experiencias gestados en las organizaciones que aportan a la formación del sujeto.

Así, los proyectos alternativos generan significaciones simbólicas, construidas y socializadas que parten de necesidades (lo que es y no puede ser de otra manera), de experiencias (en sus múltiples acepciones: identitaria, performativa o como legado) y de expectativas en tanto inéditos posibles (utópicos o distópicos). Estos proyectos se distinguen por la resignificación y refuncionalización de los saberes con el fin de transformar la realidad.

Dentro de una experiencia considerada como alternativa, los sujetos dinamizan los saberes heredados y aprendidos; es decir, los gestan, los reelaboran, se apropian de ellos y los transmiten con el objetivo específico de impactar en la realidad o el contexto del cual forman parte, así como su propia condición de sujeto. De esta manera, dichas:

[...] realidades educativas[...] hacen evidente[...] la importancia de construir narrativas en las que la transmisión e inscripción del legado sea posible, con el impacto que esto tiene en la formación de las nuevas generaciones y los procesos de desterritorialización y reterritorialización de los saberes, los deseos y las experiencias. (Gómez Sollano, Hamui y Corenstein, 2013: 33)

En este sentido la intención es situar algunos rasgos de las experiencias con el objetivo de ubicar el papel que tienen o pueden tener como alternativas en la gestación de procesos de formación en donde algo de lo producido se transfiera como aportación en su búsqueda por “ser más”, en el sentido en el que Freire (1996: 12) lo plantea en sus aportaciones.

### *Sobre el papel político formativo de las organizaciones de inmigrantes en Estados Unidos*

Para los fines de este trabajo, las organizaciones sociales y políticas que los migrantes han conformado en las últimas décadas en Estados Unidos son recuperadas y analizadas a través de elementos que metodológica y pedagógicamente nos permiten ubicarlas como apuestas sociales y ‘agencias’ políticas, algunas con prácticas educativas, incluso escolares, más que otras. No obstante, la importancia de las mismas está en constituirse como espacios en donde el sujeto migrante adquiere herramientas para la acción, genera propuestas para su estructura, e imagina y elabora formas de organización y de intervención en su espacio social en el cual se enraízan posibilidades de acción, adquiriendo condiciones para articular y reconstruir la dimensión colectiva en la cual se forman las personas implicadas en los procesos de conformación y participación de dichas organizaciones.

De ahí la importancia de dar cuenta de las formas de funcionamiento y el sentido que tienen ciertas organizaciones de inmigrantes en Estados Unidos, para facilitar los procesos de emigración–inmigración y de asentamiento–integración de la comunidad mexicana que reside o busca trabajar en aquél país.

Moya, citado por Smith (2011: 131), al analizar las formas de funcionamiento de las organizaciones, plantea que éstas mantienen rasgos en común, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, bajo el esquema de transformación de las condiciones de vulnerabilidad en las que viven los migrantes en Estados Unidos, que radican en ciertos estados como Alabama, Texas y Arizona; se observa además, cómo las condiciones sociales exigen ciertas adaptaciones en las formas organizativas de las asociaciones que responden a las coyunturas sociales, políticas y culturales relacionadas con la cuestión migratoria.

A raíz del estudio que realiza Robert Smith (2011)<sup>74</sup> para ofrecer un panorama de la migración mexicana, específicamente proveniente de la mixteca poblana y asentada en la ciudad de Nueva York, así como de los desafíos que dicha población enfrenta, podemos rescatar aspectos conceptuales y prácticos subyacentes en el engranaje que conforman cierto tipo de organizaciones, al promover procesos particulares de integración de migrantes a la dinámica social e institucional. El contexto neoyorkino, es un buen ejemplo de ello.

A partir de sus estudios, Smith encuentra cómo los organismos sin fines de lucro llegan a generar puentes institucionales de comunicación para la juventud en los vecindarios pobres y como éstos adquieren mayor importancia en la medida que el Estado incrementa el restringido apoyo a los programas sociales.

Deschenes, citado por Smith (2011: 132), plantea que las organizaciones sin fines de lucro llegan a generar procesos positivos en las comunidades pobres en el contexto de la inmigración, debido a que éstas posibilitan un tejido en donde se gestan fuertes vínculos con el vecindario en el que trabajan, en tanto estén comprometidas con las responsabilidades que emanan de los contextos privados y públicos de la comunidad mexicana. En este escenario, las políticas del gobierno pueden llegar a jugar un rol positivo, dependiendo el estado de la Unión Americana en el cual éstas se implementen. En Nueva York, por ejemplo, el gobierno ha acompañado la promoción de las organizaciones, con la procuración de recursos financieros y mejores condiciones para esta población; lo contrario sucede en estados como Alabama, Arizona y Texas por ejemplo, medida que tiene que ver con la autonomía que caracteriza a los estados de la Unión Americana (Smith, 2011: 132) en donde el *laissez faire, laissez passer*<sup>75</sup> es una realidad que marca diferencias relevantes en los estados con respecto a la promoción social, a las leyes aprobadas, pero además a la

---

<sup>74</sup> Es especialista en el estudio del fenómeno migratorio en la mixteca poblana asentada en la ciudad de Nueva York y sobre la presencia de latinos en Estados Unidos en general. Entre algunas de sus obras cabe citar: *Los ausentes siempre presentes*. Nueva York, Institute of Latin American and Iberian Studies, Columbia University, 1993; *Reflexiones sobre la migración, el Estado y la constitución, durabilidad y novedad de la vida Transnacional*. México, El Colegio de Michoacán, 1999; y *CUNY y el futuro educativo de los mexicanos en Nueva York*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011.

<sup>75</sup> Locución francesa que se traduce como “dejar hacer, dejar pasar”. Hace referencia a conceder total libertad en la economía: libre mercado, libre manufactura, bajos o nulos impuestos, libre mercado laboral y mínima intervención del Estado.



historia, a los grupos de poder y a la forma en que se ha constituido la Unión Americana a lo largo de su historia.

A continuación, se presentan algunas de las experiencias elegidas para este estudio en tanto permiten obtener planos concretos relacionados con nuestro objeto por el hecho de contar con ciertos aspectos que hasta ahora hemos mencionado; entre ellas se encuentran algunas organizaciones, federaciones, colectivos, así como una asociación que por diversos motivos han marcado favorablemente el rumbo de la migración mexicana en los últimos años.

### **3.3 Las organizaciones de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos**

En este apartado el análisis se centra en la descripción y caracterización de la diversidad de experiencias que los migrantes han constituido para organizarse en Estados Unidos, tales como clubes de oriundos, federaciones y asociaciones sin fines de lucro, uno de cuyos objetivos centrales es promover el bienestar y el progreso para la comunidad migrante mexicana, hacer visibles las arbitrariedades y abusos que se cometen con dicha población, promover el respeto a sus derechos humanos y atender necesidades específicas en el contexto de vulnerabilidad y precariedad en el que viven, al tiempo de ser reconocidos como sector fundamental en ámbitos como el económico, político y cultural de Estados Unidos.

Bajo el esquema del sujeto como parte de una experiencia que aporta elementos para su formación, interesa sobre todo situar que existen aprendizajes, producción de saberes, vínculos, etcétera, que se dan dentro y fuera de las organizaciones y que para quienes estudiamos los procesos de formación en los sujetos, resultan fundamentales.

Los migrantes mexicanos, en general, tienen una larga tradición organizativa en Estados Unidos. Si bien existen diversos tipos de organizaciones entre los connacionales que varían de acuerdo a su grado de formalidad, su historia y objetivos, los llamados clubes sociales —que se organizan sobre la base de la región y estado de origen en México,

también llamados clubes de oriundos—<sup>76</sup> han sido una de las formas de organización consideradas como modelo dentro de la comunidad migrante en los Estados Unidos.<sup>77</sup>

Dichos clubes de paisanos, una vez integrados con una mesa directiva y un padrón de miembros, se unen para formar una federación, la cual resulta el tipo de organización más consolidada, misma que cuenta con una prolongada historia de lucha por el bienestar de las comunidades, tanto en sus pueblos de origen como en los lugares donde residen en Estados Unidos.

Las organizaciones de migrantes que existen en Estados Unidos se conforman como espacios en donde la población mexicana inmigrante accede a diversas posibilidades. Para ello se llevan a cabo cursos de inglés, talleres culturales y de oficios, tutorías en derechos laborales, asistencia legal, capacitación pre-universitaria y eventos artísticos, entre otros. Así, las propuestas de migrantes establecidos en Estados Unidos, buscan responder a problemáticas concretas presentes en la vida cotidiana de los mismos pero también a cuestiones de largo alcance.

El *ethos*, las dinámicas y los objetivos varían en función de las necesidades presentes, las posibilidades que se generan en estos espacios, los recursos materiales y simbólicos con los que cuentan, así como los alcances y límites de las mismas. En este contexto se pueden ubicar desde propuestas que brindan servicios de apoyo, hasta aquellas cuyo interés se centra en la conformación de colectivos identitarios a partir de la habilitación de espacios para la comunidad mexicana en la búsqueda por posicionar su liderazgo y empoderamiento para influir en las políticas y calidad de vida de los migrantes, sin desconocer o dejar de lado los referentes históricos, lingüísticos y culturales que forman parte de su herencia e identidad.

Al respecto cabe citar como ejemplo el caso de la Federación de Clubes Michoacanos ubicado en el estado de Illinois, que tiene como uno de sus propósitos el que,

---

<sup>76</sup> El Instituto de los Mexicanos en el Exterior, de la Secretaría de Relaciones Exteriores tiene registrados 2,362 organizaciones y clubes de oriundos en territorio estadounidense. Para consultar la base de datos de dicho organismo véase: Directorio de organizaciones y clubes de oriundos: [<http://www.ime.gob.mx/DirectorioOrganizaciones/principal.aspx>] [Fecha de consulta: 19/07/13]

<sup>77</sup> Se estima que existen alrededor de 500 de estos clubes de oriundos en la Unión Americana, y que alrededor de la mitad de ellos se encuentran localizados en California. Véase: [<http://federacionzacatecana.org/acerca>] [Fecha de consulta: 19/07/13]

tanto en México como en Estados Unidos, se reconozca la importancia cultural, social, lingüística, económica y política de la comunidad migrante michoacana, pero en general — tal como se menciona en su sitio web— de la población mexicana y latinoamericana en su conjunto.<sup>78</sup>

La organización busca promover el bienestar y el progreso de los michoacanos y mexicanos tanto en el medio oeste de Estados Unidos, como en el propio estado de Michoacán a través de proyectos educativos, culturales, productivos y sociales dentro de un contexto binacional.

Las actividades que implementa dicha federación procuran reafirmar la identidad de las y los migrantes como “nuevos americanos” y así mismo promover la responsabilidad cívica y la participación en la sociedad norteamericana.<sup>79</sup>

Entre los programas de apoyo a los cuales los migrantes pueden acceder, se encuentran proyectos de educación como el Centro de Educación a Distancia del Colegio de Bachilleres del Estado de Michoacán (COBAM), el cual ofrece, por ejemplo, servicios de educación media superior de alta calidad conforme a los lineamientos, planes y programas de estudio de dicho colegio, buscando la superación de los jóvenes radicados en la Unión Americana. Por otro lado, la Casa Michoacán, misma que forma parte de la federación, ofrece cursos de computación para adultos, sin importar su estatus migratorio o su nacionalidad, con becas que brinda el Instituto de Capacitación para los Trabajadores, del Gobierno del Estado de Michoacán.<sup>80</sup>

Existen además propuestas de ayuda pública como el programa *Inmigrant Family Resource Program* (IFRP, por sus siglas en inglés) que tiene como propósito asegurar que las familias migrantes de un nivel socioeconómico bajo sean canalizadas a las instituciones,

---

<sup>78</sup> La Federación de Clubes Michoacanos en Illinois la forman los clubes asociados, entre ellos: Club Acuitzio, Chehuayito, León Cárdenas, Emiliano Zapata, Las Trojes, El Venado, Cuitzeo, Club Dr. Miguel Silva, por mencionar algunos (Véase Anexo 2, Imagen 1.4). La federación realiza cada año un festival sobre la presencia michoacana en Estados Unidos. Esta celebración se lleva a cabo anualmente y busca resaltar los mejores valores de la cultura, el arte y la identidad michoacana y mexicana en general. Para una información más detallada de dicha Federación véase: [ <http://fedecmiusa.com/?lang=es>] [Fecha de consulta: 12/07/13].

<sup>79</sup> Véase: [ <http://www.chicagononprofit.org/profile/fedecmi>] [Fecha de consulta: 15/07/13].

<sup>80</sup> Los cursos de computación capacitan en la utilización de Windows y Microsoft Office, así como en el uso del internet y multimedia. Véase: [ <http://fedecmiusa.com/programas/programa-de-educacion?lang=es>] [Fecha de consulta: 19/07/13].

para recibir los beneficios públicos del Estado, en aspectos relacionados con la nutrición, la salud, la asesoría legal, la atención a la violencia, etcétera.

Los servicios de ayuda pública incluyen, por ejemplo, el llenado de aplicaciones de estampillas de comida y tarjeta médica, así como programas de ciudadanía que en vinculación con la Coalición Pro Derechos de Inmigrantes y Refugiados en Illinois (ICCIR, por sus siglas en inglés), instancia que brinda información y asesoría gratuita en el proceso de ciudadanía, remiten a los interesados a los talleres que se ofrecen en Chicago y suburbios del área.

Otra organización que merece la pena retomar es la Federación de Clubes Zacatecanos del sur de California, uno de cuyos objetivos centrales es organizar a la comunidad zacatecana de esa zona mediante actividades dedicadas a generar un bienestar social y económico de dicha población.<sup>81</sup> Pretende que la población tenga posibilidades de una educación de calidad, así como una posición de liderazgo y empoderamiento para influir en el éxito y calidad de vida de este sector de la población.

Sus líneas de acción están encaminadas a actividades que conduzcan al bienestar social y económico de la comunidad, que prevean por un lado fomentar la preservación de las costumbres y tradiciones por medio de la orientación y el apoyo a niños y jóvenes, y por otro lado, crear un ambiente de propuestas y acuerdos con el gobierno mexicano con el fin de lograr avances para la comunidad. De esta manera, vemos cómo las organizaciones buscan fomentar la preservación de costumbres y tradiciones a partir de proyectos con niños y jóvenes a fin de sostener los valores de la cultura mexicana.

La lógica de vínculo como dispositivo pedagógico resulta un elemento fundamental al momento de hacer sinergia y responder a ciertas necesidades como, por ejemplo, la orientación legal que se brinda sobre temas de carácter laboral y de acceso a la educación, por mencionar un ejemplo. Ambas organizaciones, ponderan la creación de un ambiente propicio en la elaboración de propuestas en política pública y acuerdos binacionales con los gobiernos de México y Estados Unidos.

---

<sup>81</sup> Federación de Clubes Zacatecanos del sur de California (Véase Anexo 2, Imagen 1.4). Para mayor información véase: [<http://www.federacionzacatecana.org/>] [Fecha de consulta: 18/07/13].

Una organización que opera como colectivo es la Casa Aztlán<sup>82</sup> surgida como un centro social y cultural que realiza actividades para favorecer el desarrollo de servicios comunitarios y programas para la formación de líderes, servicios de atención a niños y jóvenes, educación para adultos, talleres de ciudadanía, así como tareas para responder a cuestiones de emergencia y organización de la comunidad. Es una organización que se caracteriza por estar al frente del movimiento por los derechos humanos y civiles de los inmigrantes.

Desde su fundación en 1970, Casa Aztlán ha promovido la organización cultural y política de la comunidad de origen mexicano, radicada en Pilsen, Chicago. Ha luchado por la educación bilingüe, la amnistía para los obreros indocumentados, servicios de salud para la comunidad inmigrante, la construcción de centros escolares como la Secundaria Benito Juárez y el Instituto Técnico del West Side, así como el desarrollo de programas de educación para los adultos y programas sociales como por ejemplo el Círculo de Lectura ‘padre e hijo’, el cual se transformó en la Escuela Preescolar Telpochcalli.<sup>83</sup>

Casa Aztlán también trabaja en colaboración con otras organizaciones educativas y comunitarias, por ejemplo, el Programa Chicago ENLACE de la Universidad Northeastern, Illinois, con el objeto de aumentar la capacidad de la comunidad para matricularse y graduarse de los colegios.<sup>84</sup> Por otro lado, ha desarrollado vinculación con la Colaborativa Latina de Ciudadanía, la cual ayuda a la comunidad mexicana a obtener la ciudadanía estadounidense a través de servicios de solicitud, clases de civismo e inglés. Tienen varios programas entre los que podemos mencionar: cursos de español, servicios de inmigración y ciudadanía, además de un fondo para las familias que presentan mayor pobreza, talleres de computación a costos bajos, etcétera.

---

<sup>82</sup> Casa Aztlán se ubica en el Pilsen, barrio ubicado en Chicago conocido por ser en su mayoría de mexicanos y México-americanos (Véase Anexo 2, Imagen 1.5). Para revisar en detalle su propuesta véase: [<http://www.casaaztlan.org>] [Fecha de consulta: 19/06/13].

<sup>83</sup> Por mencionar una de las actividades que la Casa Aztlán implementa para la atención de niños y jóvenes es que después de las horas de escuela, se realiza con niños de 7 a 14 años reforzamiento escolar, actividades deportivas, recreativas y de desarrollo cultural y artístico a través de clases de música y de artes manuales. Durante el verano, Casa Aztlán provee a los jóvenes de la comunidad con trabajos y entrenamiento.

<sup>84</sup> La organización brinda clases de preparación para el *General Educational Development Test* (Examen de Desarrollo de Educación General) dirigido a alumnos de educación media superior con el objeto de que conozcan su nivel de conocimientos.

En la ciudad de Nueva York destaca, entre otras, la experiencia de la Asociación Tepeyac,<sup>85</sup> organización que busca generar procesos formativos en sus integrantes a partir de constituirse como “[...] una instancia pedagógica comunitaria alternativa, con proyectos elaborados a partir de los intereses y necesidades de sus integrantes”. (Franco, 2009: 3)

La idea bajo la cual dicha asociación se constituyó, comenzó cuando un grupo de sacerdotes de las iglesias del sur del Bronx, de la Arquidiócesis de Nueva York, se percató de la presencia masiva de un nuevo grupo de inmigrantes que estaban llegando a la ciudad, así como de la prioridad de defender sus derechos humanos.

Su misión se vincula con el fortalecimiento de la identidad hacia lo mexicano y en favorecer la incorporación de los sujetos migrantes a la sociedad estadounidense, debido a que por no ser considerados ciudadanos se ven excluidos del acceso a los servicios básicos, y sin el reconocimiento de sus derechos humanos. (Franco, 2012: 400)

Entre las líneas de acción para atender a la población joven destaca: la capacitación en temas para presentar el examen GED (*General Education Developmentor Diploma*), tutoría sobre carreras universitarias, apoyo en el proceso de inscripción a la universidad, aplicación para becas universitarias y de posgrado, etcétera. Uno de los proyectos es el que lleva por nombre ‘Walk’ (en español ‘caminar’) conformado por jóvenes interesados en su desarrollo personal y académico, quienes se reúnen eventualmente con el objetivo de concluir su educación universitaria y así llegar a ser profesionistas capaces de conocer, entender y responder a los retos y necesidades de la Comunidad Latina en la ciudad de Nueva York. Por otro lado, cuentan con programas de capacitación para los trabajadores inmigrantes y estudiantes que quieren iniciar un nuevo negocio.<sup>86</sup>

Así, la Asociación Tepeyac busca capacitar a las personas en el conocimiento de sus derechos humanos y civiles, sin importar su estatus migratorio. Las asesorías versan sobre temas de inmigración, las redadas y detenciones, las deportaciones, las solicitudes para ser

---

<sup>85</sup> La Asociación Tepeyac fue creada en Nueva York y desde el año 1997 se encuentra trabajando en pro de la sociedad migrante establecida en dicha ciudad (Véase Anexo 2, Imagen 1.6). Para una ubicación de su proceso de conformación véase: [<http://www.tepeyac.org>] [Fecha de consulta 20/06/13].

<sup>86</sup> En los últimos años ha sobresalido el interés por iniciar negocios por parte de migrantes establecidos en Estados Unidos, éste ha sido un importante motor de crecimiento económico en dicho país. Uno de sus estudiosos es David Audretsch, profesor de la Universidad de Indiana.

patrocinado por matrimonios, la familia o los empleadores; visas para estudiantes, de trabajo, para profesionales y artistas.

Hasta este punto, la recuperación de estas experiencias permite destacar el importante papel que contempla la construcción de vínculos y la articulación de colectivos y organizaciones de la sociedad civil como condición para poder constituirse como una fuerza que amplíe los horizontes de acción y logros de/y para la población migrante. De ahí que las organizaciones/asociaciones tienden a conformar tejidos más amplios, creando confederaciones y redes de organizaciones con mayor presencia. Podemos citar el caso de la Confederación de Federaciones Mexicanas (CONFEMEX),<sup>87</sup> la cual, entre sus principales líneas de acción, pondera:

- Facilitar el desarrollo de capacidades y liderazgo de los miembros de federaciones y clubes.
- Influir en la generación de políticas públicas que reflejen las necesidades de la comunidad mexicana en un contexto binacional, así como la gestación de proyectos productivos en las comunidades de origen en México.<sup>88</sup>
- Promover la cultura, historia y tradiciones mexicanas en los Estados Unidos.
- Participar en la agenda binacional de los gobiernos federales y estatales de ambos países.

Otra experiencia que cabe recuperar es la Red Mexicana de Líderes y Organizaciones Migrantes (o Red Mexicana),<sup>89</sup> conformada en noviembre de 2007 con la

---

<sup>87</sup> Dicha Confederación está compuesta por la Federación de Clubes Unidos Zacatecanos del Medio Oeste, la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois, Casa Guanajuato, la Federación de Oaxaqueños, la Federación de Hidalguenses en Illinois, la Federación de Chihuahua en el Medio Oeste, la Federación de Guerrerenses radicados en Illinois, Durango Unido en la Chicago-Federación de Duranguenses y la Federación de Aguascalientes en el Medio Oeste. Para información detallada sobre la CONFEMEX véase: [[http://www.confemexusa.com/v2/index.php?option=com\\_content&view=article&id=48&Itemid=34](http://www.confemexusa.com/v2/index.php?option=com_content&view=article&id=48&Itemid=34)] [Fecha de consulta: 06/08/2013].

<sup>88</sup> Es común encontrarnos con que las organizaciones binacionales han logrado la implementación de proyectos productivos en México con el fin de favorecer su desarrollo económico y social en las comunidades de origen. Un ejemplo de ello, es la Planta Piscicultura en Tecate Baja California impulsada por la Federación de Clubes Zacatecanos del sur de California. Se trata de un estanque para la crianza de pescado que incluye otros proyectos como la construcción de cabañas que funcionan como lugares de descanso, acampado y pesca.

<sup>89</sup> La Red Mexicana Migrante es una organización que agrupa a individuos, colectivos, federaciones, clubes de oriundos mexicanos así como organizaciones comunitarias que desde el año 2007 ha llevado a cabo un proceso de diálogo y construcción de una agenda política transnacional conocida como “Agenda México”. La apuesta es servir como un vínculo entre líderes y organizaciones de migrantes mexicanos en los Estados Unidos para influir en la toma de decisiones y en el desarrollo e implementación de políticas públicas que

adscripción de las organizaciones entre las que se encuentran las mencionadas anteriormente.

Su trabajo ha tenido una importante incidencia política de carácter binacional gracias al empuje de una agenda que contempla ejes temáticos para ambos países, relacionados con:

- Derechos políticos plenos para los migrantes: credencialización, derecho a votar y ser votados.
- En México la Reforma migratoria y la nueva iniciativa de Ley Nacional de Migración; en Estados Unidos el posicionamiento de las autoridades mexicanas frente al tema de las deportaciones, es decir que el Estado Mexicano reclame el cese de las deportaciones que lleva a la separación de familias.
- Acceso a recursos públicos para el desarrollo social y económico local: promover nuevos proyectos para el desarrollo económico local, así como habilitar programas sociales para migrantes emprendedores.
- Fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil con carácter binacional.

Dichos ejes se han definido a partir de acuerdos que los colectivos y personas que han participado en la Red Mexicana en diferentes momentos, han traducido a acciones en coordinación con actores sociales y políticos, tales como líderes, miembros de la sociedad civil y de los gobiernos de México y Estados Unidos. Su apuesta radica en establecer lineamientos para que los derechos fundamentales de la comunidad inmigrante de origen mexicano sean promovidos y respetados a partir de la participación binacional en ámbitos relacionados con lo cívico, económico, social, educativo, cultural y ambiental.

Destaca el hecho de que las organizaciones citadas se constituyen como espacios de lucha política, en el sentido de que crean condiciones para impulsar la gestión, movilización y negociación de las comunidades de inmigrantes en contextos en que los sujetos se forman y potencian su condición particular, lo que les permite asumir un rol protagónico y participativo.

---

tengan impacto directamente en los migrantes y sus familias, tanto en las comunidades de origen como en las de residencia.



En este sentido la organización no es una entidad política e ideológicamente neutra, en tanto que ocupa una posición a favor y en la defensa de los derechos humanos de los migrantes provenientes de distintas regiones de México, agrupados como colectivos en Estados Unidos. Su dimensión política y pedagógica transfiere elementos a las y los sujetos que las conforman o que tuvieron algún tipo de vinculación con ellas en algún momento de su vida. En este marco se generan una serie de experiencias y aprendizajes que se instauran como procesos de formación para la construcción de un tipo de sujeto que va más allá de las determinaciones del momento (en tanto las trasciende).

Al respecto, cabe situar cómo en la historia reciente de Estados Unidos las posibilidades político-pedagógicas que las organizaciones han abierto, cobran un lugar relevante en un escenario de coyuntura política; me refiero a la situación que emerge a partir del 2007 en los territorios de mayor concentración latina y sobre todo en oposición a las leyes antiinmigrantes cuya aprobación se discutió en el Congreso de manera sostenida durante dicho año.<sup>90</sup>

Las movilizaciones y protestas de los migrantes y otros sectores frente a políticas antiinmigrantes, manifestaron una fuerza de las organizaciones y redes como las que señalamos, al tiempo que robustecieron los vínculos y el diálogo entre ellas y distintos actores sociales y políticos, con el objetivo de promover una mayor y más amplia vinculación entre los colectivos de la Unión Americana y, a partir de ello, gestar procesos organizativos que contemplen la construcción de una agenda común “[...] con la finalidad de mejorar [...] condiciones de vida en los Estados Unidos y al mismo tiempo participar en la construcción de políticas públicas para el desarrollo de México, principalmente en [...] comunidades de origen.”<sup>91</sup> (Red Mexicana de Líderes y Organizaciones Migrantes)

---

<sup>90</sup> El primero de noviembre del 2007, en Oklahoma entró en vigor la “Ley 1804”, la cual niega los servicios médicos públicos y sanciona en forma integral a los indocumentados. (Cfr.: Galena, 2008: 9). También en 2007, el Congreso votó en contra de la propuesta de la senadora Feintein del Partido Demócrata, misma que proponía la creación de una visa para legalizar a millones de indocumentados. En opinión de Bustamante, a partir de los eventos ocurridos en septiembre de 2001, el sentimiento nacionalista y las corrientes xenófobas provocó ver en cualquier extranjero una potencial amenaza. A raíz de lo anterior, comenta Bustamante, se han dado como nunca en la historia de Estados Unidos, marchas tan numerosas a favor de los inmigrantes. (Cfr. Bustamante, 2008: 20)

<sup>91</sup> Véase: Red Mexicana de Líderes y Organizaciones Migrantes “Consulta a organizaciones migrantes” en documento de comunicación en línea: [<http://redmexicanamigrante.org/2013/02/consulta-a-organizaciones-migrantes.html#comment-348>] [Fecha de consulta: 19/06/13].

Las experiencias de las organizaciones, con sus respectivas articulaciones en una dinámica de agentes sociales, nos plantea la interrogante sobre cómo dichas instancias alientan la transformación de condiciones económicas, políticas, culturales, legislativas y educativas en Estados Unidos y México, las cuales permiten responder a la compleja situación que enfrentan las poblaciones de mexicanos que emigraron al vecino país del norte bajo una condición social, económica y laboral precarizada.

En este contexto, analizar el papel que cumplen dichas organizaciones y las redes que se han venido conformando, cobra sentido para entender las implicaciones político-pedagógicas que este proceso ha tenido y tiene para las personas, así como lo que aportan para pensar el tipo de sujeto que se constituye en este proceso de conformación de redes y organizaciones, en tanto se generan vínculos que fortalecen su actuar.

Lo anterior es posible gracias al establecimiento de agendas comunes y abarcativas con miras a promover el desarrollo económico sostenible, el empoderamiento de los sujetos, el establecimiento de una agenda política, la movilización de personas y el reconocimiento paulatino de los derechos sociales, económicos, políticos y culturales de la comunidad migrante, entre otros aspectos.

### **3.3.1 Vinculaciones sociales e institucionales de las organizaciones**

Tanto los migrantes como las organizaciones que éstos conforman tienen una vinculación particular. En este apartado se ubican algunas experiencias en las que participan otros actores e instancias que se encuentran relacionados con las experiencias antes citadas. Al respecto, interesa brindar un panorama general sobre el papel que algunas instituciones han tenido y tienen en la creación de espacios que aportan a la construcción de tramas sociales y político pedagógicas en donde la inclusión es posible, debido a que centran su actuar en la conformación de un sujeto político pedagógico que llega a trascender su condición de subalternidad.

En Estados Unidos existe una amplia gama de instituciones que operan como actores sociales y políticos que, como parte de sus objetivos, trabajan en apoyo a grupos de

migrantes y sectores de la comunidad mexicana. Estoy hablando de fundaciones privadas, grupos de activistas, organismos sin fines de lucro, instituciones de salud, educación y asistencia social, iglesias, etcétera (Smith, 2010/2011: 131), y cuyos esfuerzos convergen en el apoyo a la comunidad migrante mexicana y a las instituciones educativas desplegando acciones en favor de ésta en varios sentidos.

Si bien en los diversos estados de la Unión Americana existen estas instituciones, interesa centrarnos en el caso de la ciudad de Nueva York debido a la importante presencia de las mismas en esta región por la diversidad cultural y la apertura a la interculturalidad que caracteriza a esta ciudad.

En sus investigaciones, Smith (2010/2011) aborda elementos de la situación presente en la población mexicana que reside en la ciudad de Nueva York. Menciona que dicha población se ha incrementado en las últimas décadas, pasando de ser aproximadamente 40 mil en 1980 a 450 mil para el 2006. No obstante, a pesar de su relevancia numérica su situación educativa es de las más lastimadas.

Los mexicanos tienen bajos niveles de educación —con un promedio de 6 años— y poseen el más alto índice de mexicanos de dieciséis a diecinueve años que no ingresaron al bachillerato [...] 47% contra sólo un 22% de los puertorriqueños, 18% de los afroamericanos y 7 por ciento de los blancos, según el censo más reciente. (Smith, 2010/2011: 133)

Frente a esta situación, existen instituciones cuyos proyectos han buscado revertir las situaciones que más vulneran a los sujetos, al constituirse como entidades pedagógicas gestoras de espacios de formación de las personas involucradas, además de crear condiciones para que la comunidad mexicana pueda hacer realidad su derecho a la educación.

Entre ellas cabe citar: el programa ‘Tutoría Mexicana’, la Iniciativa Mexicana de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY por sus siglas en inglés) y el programa *Brunch College* impulsado recientemente por el Consulado Mexicano (Smith, 2010/2011: 132) a las cuales hago referencia en este apartado.

Dichos proyectos, en vinculación constante con organizaciones pro-migrantes y con la comunidad de mexicanos en Nueva York tienen en común el propiciar el logro educativo

entre los jóvenes, ya sean éstos hijos de migrantes nacidos en Estados Unidos o jóvenes indocumentados.

La Fundación Educativa Mexicana de Nueva York (MexEd) junto con la Alianza de Estudiantes México-Americanos (MASA),<sup>92</sup> buscan promover el logro educativo entre los mexicanos que se encuentran en dicha metrópoli a través de la implementación de acciones encaminadas a modificar en el imaginario de los jóvenes la idea de que los mexicanos no asisten a la Universidad. Al respecto Smith señala que:

El proyecto de la tutoría mexicana no necesita grandes cambios en la sociedad para ayudar a esta juventud [...] buscamos lugares factibles de intervención a través de nuestra participación con la comunidad, nuestra investigación y nuestra experiencia de vida. (Smith, 2010/2011: 139)

Como parte de este proyecto se ofrecen tutorías a estudiantes con talentos artísticos pero también a quienes necesitan reforzamiento escolar, debido a la dificultad que implica pasar por la preparatoria o *highschool*, cuando las y los jóvenes migrantes son considerados ajenos a la realidad americana.<sup>93</sup> El objetivo del proyecto es fortalecer en ellos un capital social que les permita establecer relaciones y tener acceso a recursos —informativos principalmente— que favorezcan su inserción en el sistema educativo. A largo plazo, la experiencia de tutoría ha generado cambios significativos en la vida de los estudiantes, lo que muestra como las intervenciones y apoyos pueden tener pequeñas pero significativas consecuencias. Este programa se sostiene a pesar de las tensiones o dificultades que pueden presentarse para llevar a cabo el trabajo de tutoría, tales como la falta de financiamiento o la carencia de tutores, debido a que éstos son estudiantes de la Universidad de la Ciudad de Nueva York y son parte del proyecto mientras realizan su servicio social.

Otro programa, como ya dije es la Iniciativa Mexicana de la Universidad de la Ciudad de Nueva York la cual surge como propuesta en conjunto entre esta institución y el

---

<sup>92</sup> MASA es una organización de estudiantes universitarios que brinda apoyo a otros estudiantes de la escuela elemental y la preparatoria, también trabaja directamente con familias de los alumnos con el fin de elevar el logro educativo y revertir la creciente deserción escolar de la comunidad mexicana en Nueva York, misma que asciende a un 41% entre la juventud mexicana que va de los dieciséis a los diecinueve años de edad.

<sup>93</sup> Además de la referencia que el joven tiene del sistema de educación pública como un componente ajeno, es frecuente que la comunidad de mexicanos posea poco conocimiento con respecto al funcionamiento del sistema público de la ciudad de Nueva York, específicamente de los procesos de admisión al sistema escolar.

consulado mexicano en esta ciudad, a partir de una realidad inocultable: el crecimiento de la comunidad mexicana en Nueva York así como las dificultades que ésta presenta en términos educativos en el acceso a los niveles universitarios. Este programa “[...] ha desarrollado materiales en español que van desde la literatura básica hasta material universitario.” (Smith, 2011: 141)

El programa tiene el propósito de hacer extensiva la capacitación para estudiantes mexicanos de escuelas públicas (indocumentados o no), que estén interesados en aplicar para el ingreso a la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Dicha capacitación implica la explicación de los procesos de admisión, prerrequisitos necesarios, cronograma de aplicación y otros procedimientos que intervienen. Estas acciones tienen importancia si ubicamos la dificultad que representa para los jóvenes mexicanos migrantes entrar a la Universidad, así como comprender las formas de operar de dichos sistemas. Muchos de ellos se decepcionan y desertan del intento cuando se les solicita, por ejemplo, un número de seguro social, del cual carecen.

A partir de los testimonios recogidos por Smith en sus estudios con comunidades de migrantes (2011: 142), los jóvenes que han participado en esta experiencia han manifestado que a partir de las capacitaciones recibidas ha sido posible lograr no ser rechazados de las universidades por su estatus de indocumentados; incluso el proyecto ha logrado conseguir becas para aquellos que mantienen un promedio arriba de B. La Iniciativa CUNY busca colaborar con la comunidad de mexicanos en Nueva York creando vínculos con instituciones que se preocupen por la promoción educativa de esta población y, así, contribuir a la apuesta por la educación y la formación de los jóvenes hijos de migrantes y propiciar una mayor participación de sus padres en las instituciones de educación pública de la ciudad.

Por su parte, el Baruch College<sup>94</sup> promueve la formación de líderes capaces de dirigir una organización sin fines de lucro, la generación de recursos dentro de ésta que fortalezcan el sistema de becas para estudiantes, y la formación de juntas de directores, entre algunas de sus propuestas más importantes. El objetivo de este programa se ha

---

<sup>94</sup> El Baruch College es una Universidad que forma parte del sistema CUNY. Se ubica en Manhattan y es reconocida por su nivel de competitividad. Surge a partir de la fundación de la Academia Libre y se ubica como la primera institución de Educación Superior gratuita en Estados Unidos. Para obtener mayor información, véase: [<http://www.baruch.cuny.edu/>] [Fecha de Consulta: 17/06/13].

centrado en la promoción de un capital social por parte de la comunidad de mexicanos, así como el fortalecimiento de sus organizaciones, debido a que éstas presentan situaciones que dificultan su actuar y sostenimiento. Para ejemplificar lo anterior, tenemos que, entre otras cuestiones, existe una falta de institucionalización en las organizaciones de migrantes debido a que en ocasiones su actividad se ve afectada cuando el líder llega a faltar. O bien trabajan de manera local (aun cuando muchas presentan un potencial para crecer), se mantienen con financiamientos externos no siempre garantizados y presentan niveles fluctuantes de actividad, por mencionar algunos de los factores que limitan o afectan su funcionamiento y operación.

A partir de la implementación y despliegue de talleres de capacitación, así como el seguimiento que procuran los programas de la CUNY en coordinación con el Consulado Mexicano, la Alianza de Estudiantes México-Americanos (MASA), la Fundación Educativa Mexicana de Nueva York (MexEd) y el Baruch College, destaca el hecho de que los actores pedagógicos y políticos en conjunto con las organizaciones de migrantes y promigrantes sin fines de lucro, aportan recursos y propuestas para que la comunidad mexicana pueda hacer realidad su derecho a la educación, además de favorecer la vinculación entre distintas organizaciones e instituciones, permitiendo que cada vez más jóvenes mexicanos ingresen a la Universidad, hecho que puede llegar a posibilitar una transformación en las condiciones en que viven muchos de ellos, lo que trae consigo nuevas miradas y propuestas en las opciones de formación académica y política de migrantes jóvenes, o bien de los hijos de migrantes que han tenido pocas o nulas posibilidades de continuar sus estudios.

### **3.3.2 La lógica de red como articulación**

En este apartado centro la atención en la forma de articulación entre sujetos y agentes bajo la *lógica de red*. Tal como lo señalé, en la trama de las organizaciones se encuentra presente una dinámica que hace posible el establecimiento de relaciones para la construcción de una base social que posibilita el cambio en los procesos que hasta ahora hemos abordado. Particularmente, me refiero a la generación del lazo social como lógica de

red en dos dimensiones: entre el sujeto y las organizaciones de migrantes en Estados Unidos, así como entre éstos, las familias y comunidades residentes en territorio mexicano.

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española<sup>95</sup>, el término *red* hace referencia a:

[...] un aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas, y convenientemente dispuesto para pescar, cazar, cercar, sujetar, etc. [Es también] redecilla, cadena; confluencia de calles en un mismo punto; conjunto de elementos organizados para determinado fin [y] conjunto de personas relacionadas para una determinada actividad.” (Diccionario de la Real Academia Española)

En ambos sentidos podemos encontrar que una lógica de red puede funcionar como una malla extendida entre actores sociales para generar puentes de comunicación y mecanismos de sinergia.<sup>96</sup>

María Moliner (2008) define el término *red* remitiéndose a la organización de servicios o cosas enlazadas o relacionadas entre sí. El conjunto de calles que afluyen al mismo sitio o se entrecruzan en pequeño espacio. Conjunto de vías de comunicación o cosas semejantes.

En informática y computación una *red* hace referencia al conjunto de ordenadores o de equipos informáticos conectados entre sí que pueden intercambiar información.<sup>97</sup>

En nuestro estudio, el sentido que adquiere la noción de *red* abre la posibilidad de ubicar una lógica de articulación en el establecimiento de vínculos que juegan de manera específica en la trama social en la que una organización se instaura en el contexto estadounidense, para vincular diferentes instancias y potenciar sus posibilidades dentro y fuera de una de ellas. Dicha articulación nos permite ubicar a las organizaciones y sus relaciones entre actores educativos y políticos al menos en tres espacios distintos.

---

<sup>95</sup>Véase: [[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=red](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=red)] [Fecha de consulta: 19/07/13].

<sup>96</sup> En el Diccionario de la Real Academia se define como una unión de varias fuerzas para realizar una función, lograr una mayor efectividad, incluso para proyectar la incidencia política. Véase: [<http://lema.rae.es/drae/?val=red>] [Fecha de consulta: 30/07/13].

<sup>97</sup> Véase: [<http://www.redusers.com/noticias/que-es-una-red-informatica/>] [Fecha de consulta: 19/06/13].

Primero, ubicamos el escenario: el establecimiento de redes responde a un ejercicio de construcción de una fuerza colectiva, que opera en el apoyo a migrantes o en el espacio donde éstos se desenvuelven.

Un segundo espacio está relacionado con los elementos de la red, encuadrados en procesos identitarios, tanto de los migrantes como de las propias organizaciones. Las federaciones y asociaciones conformadas por oriundos de un mismo estado, organizadas sobre la base de la región y ciudad de origen en México, son un ejemplo de ello. Esta vertiente no puede pensarse sin la lógica de inclusión-exclusión como demarcación de un espacio de pertenencia conformado por individuos provenientes de una zona geopolítica específica, aspecto que agrega una determinante importante al proceso de constitución de las organizaciones que se vinculan para apoyos e intervenciones concretas, así como para generar lazos con las comunidades de origen.

El tercero es el espacio conformado por un espectro en donde el peso político que tiene la red le proporciona una dinámica distinta. Aquí, dicha lógica opera como un agente político que convoca y cohesiona, en donde la fuerza que generan los vínculos entre los involucrados se traduce en un trabajo focalizado para crear un movimiento que empuje al logro de objetivos y demandas particulares, en donde el sujeto colectivo constituye el referente central de la acción, la movilización y la visibilización de los “sin rostro”.

En el contexto de las organizaciones establecidas en Estados Unidos, Carlos González (2013) plantea cómo la lógica de red no se encuentra operando de manera uniforme y dada; en ocasiones es a partir de una comunicación subrepticia, sobre todo por lo que implica para muchas organizaciones brindar respaldo a una colectividad que en su mayoría no cuenta con documentos de permanencia legal, pero además por la inclinación recurrente de los migrantes a permanecer en la invisibilidad. Aun así, las organizaciones, dentro de esta lógica, operan al menos en tres dimensiones: la de articulación, la de movilización de recursos —humanos, materiales, informativos y simbólicos— y la negociación con estructuras institucionales, para lograr la incidencia política en temas relacionados con la migración y las condiciones sociales de los actores implicados.



Un caso concreto en donde se puede analizar cómo jugó la lógica de red es en la movilización masiva del 1° de mayo de 2006 conocida como “el día sin inmigrantes”,<sup>98</sup> en la que se hizo patente la presencia de mexicanos en Estados Unidos.<sup>99</sup>

Las experiencias de distintas organizaciones como las que aquí he recuperado, se han convertido en espacios que dotan de herramientas a los migrantes, a la vez que les posibilitan el acceso a ciertos servicios básicos (salud, alimentación y educación) o a condiciones laborales adecuadas, así como a nuevos aprendizajes y experiencias de participación social, política y comunitaria, o bien a procesos de subjetivación en donde se entretejen las aspiraciones, los deseos, los vínculos y los anhelos más profundos.

Un ejemplo para ilustrar lo anterior es el caso del Centro Libre de Trabajadores Latinoamericanos, surgido en los barrios latinos de Nueva York en 1997, en el que se aglutinan diversas agrupaciones, organizaciones y asociaciones “pro migrantes”, impactando —de manera similar a las ya citadas— en los sujetos que se vinculan a este espacio: “[...] cuando ellos [trabajadores migrantes] llegan acá, al centro, de lo primero que empezamos a hablar es de sus derechos y de las formas en que ellos están protegidos por la ley. De esa manera les vamos rompiendo el miedo y se deciden a demandar.”(Bar Din, 2008: 65)

De esta manera la lógica de redes sociales<sup>100</sup> que se genera entre los sujetos de la migración y su entorno —en su relación con otros con quienes comparten una condición similar—, operan como una suerte de frente colectivo que, junto con instituciones que articulan sus lógicas de operación con los sujetos de la migración, crean condiciones para hacer viable la promoción y procuración de mejores condiciones de vida para dicha población y como un espacio de pertenencia, apoyo y reconocimiento. No obstante, la

---

<sup>98</sup> Este paro fue convocado en Estados Unidos el primero de mayo del 2006. Los convocantes persuadían a los seguidores de abstenerse de realizar algún tipo de compra o venta de productos, asistir a su trabajo o escuela, etcétera, con el objetivo de demostrar el impacto que tendría la ausencia de la mano de obra inmigrante en la economía estadounidense; dicha medida pretendió hacer frente a las reformas antiinmigrantes que tenían lugar en el senado en ese año. Se ha estimado que cerca de 1 millón de trabajadores se abstuvo de laborar ese día para apoyar la protesta. Importantes abstenciones se presentaron en la ciudad de Los Ángeles, Chicago, Houston, Dallas, San Francisco, San Diego, Phoenix, El Paso, Atlanta, Seattle, Portland, Miami, Orlando, ocasionando pérdidas de 5 a 6 mil millones de dólares. Véase: [<http://www.workers.org/mo/2006/1mayo-0504/>, <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/02/>] [Fecha de consulta: 18/07/13].

<sup>99</sup> Véase Anexo 2, Imagen 1.7.

<sup>100</sup> Esta categoría se refiere a la creación de nexos y vínculos entre los migrantes, otros migrantes, y entre éstos y sus comunidades de origen, con asociaciones “pro migrantes”, entre otros.

lógica de red se juega en varias dimensiones y no únicamente entre los migrantes y sus organizaciones en el contexto estadounidense, sino además entre migrantes con respecto a sus comunidades de origen. En este sentido, el énfasis puesto en el establecimiento de redes entre migrantes, sumado a las lógicas con las que éstas dinamizan el proceso migratorio, muestra cómo el vínculo entre el migrante (o comunidad de migrantes) establecido en los Estados Unidos con las comunidades de pertenencia, rompe, re-estructura, re-elabora e influye en la formación de los individuos y de sus familias, cuando éstas esperan mantener un lazo afectivo y material con el familiar o núcleo ausente, y que constituye en gran medida la principal fuente del sustento económico.

En este punto, al analizar cómo influye el hecho de que una persona o grupo tome la decisión —individual o colectiva— de emigrar y cómo a partir de ello se van estructurando un conjunto de redes sociales entre el migrante y los familiares o entre los sujetos migrantes en Estados Unidos y diversas organizaciones o grupos de apoyo, permite ubicar la conformación de redes y los procesos por los que han atravesado las comunidades marcadas por años de tradición migratoria en México.

Desde el punto de vista socio-pedagógico cabe señalar que dentro de las familias se practican distintas estrategias y mecanismos de sobrevivencia; y aún más cuando se vive dentro de un contexto con condiciones socioeconómicas cambiantes o precarias. Uno de éstos, menciona Brambilia (1985), es justamente el acto mismo de migrar en tanto la aspiración tenga que ver con el deseo de mejorar las condiciones de vida. Esto es, la necesidad de buscar mejores oportunidades laborales y sociales focalizadas en Estados Unidos.

En México existen comunidades enteras con fuerte tradición migratoria. En ellas, la lógica de red que media resulta fundamental si nos preguntamos qué tanto influye en la decisión individual de emigrar y el impacto que en la comunidad o la familia va teniendo el que la historia de las personas esté marcada por la experiencia migratoria de generaciones anteriores y de sus contemporáneos. A esto se suma el hecho de que tanto parientes como amigos compartan este proceso y cuenten con condiciones en el país vecino, como para recibir al recién llegado, lo que resulta un referente determinante así como un soporte y apoyo para que el individuo tome la decisión de emigrar con todas las implicaciones que

esto tiene. La respuesta es evidente, la decisión de emigrar se fortalece por la vivencia directa que marca la historia de la comunidad, así como el hecho de tener familiares, amigos o conocidos que ya se encuentran establecidos en Estados Unidos.

En este mismo sentido, y a partir de algunos elementos que aportan los estudios realizados, entre otros, el de Bar Din (2008), se ratifica lo antes dicho: quienes emigran comparten la experiencia de haber tomado la decisión de salir del país porque algún familiar de mayor o menor cercanía, incluso algún amigo, les brindaría ayuda y soporte en Estados Unidos mientras alcanzaban cierta estabilidad.

El migrante recurre a estos vínculos para encontrar ayuda y apoyo, lo cual no siempre se logra por las condiciones concretas en las que se encuentran los migrantes en su trayecto para llegar a Estados Unidos y, en caso de conseguirlo, instalarse e incorporarse a una actividad con cierto nivel de remuneración.

En este contexto, el papel de las organizaciones es central ya que, aun con las limitaciones que tienen, procuran generar condiciones menos injustas para los trabajadores migrantes, con la idea de que sean atendidas las demandas y necesidades locales de la población de migrantes latinoamericanos —en donde la mexicana es la más numerosa— y saber cuáles son sus requerimientos y oportunidades de formación y capacitación. Con ello se pretende favorecer los procesos de acceso a mejores logros educativos, económicos, políticos y sociales en materia, por ejemplo, de reformas y derechos de los migrantes que viven en Estados Unidos, así como de aquellos relacionados con, por ejemplo, la participación ciudadana (credencialización y el establecimiento de mecanismos para el voto), la reforma migratoria en el contexto tanto mexicano en materia de deportaciones y separación de las familias, acceso a recursos públicos para el desarrollo social, la promoción de proyectos económicos y sociales, el fortalecimiento organizacional y la promoción de procesos de formación/capacitación de los migrantes para ejercer liderazgo en los espacios de incidencia, entre otros.<sup>101</sup>

---

<sup>101</sup> Para profundizar véase: Red Mexicana Migrante, agenda y énfasis en oportunidad de Reforma a leyes Migratorias en marco de juramentación 2do término del Presidente Barack Obama [<http://redmexicanamigrante.org/2013/01/red-mexicana-de-lideres-y-organizaciones-migrantes-su-agenda-de-trabajo-y-el-énfasis-en-la-oportunidad-de-reforma-a-las-leyes-migratorias-en-el-marco-de-la-juramentacion-para-el-2do-termino-del-pte.html>] [Fecha de consulta: 18/06/13].

### *A manera de cierre*

Hasta aquí el conjunto de experiencias descritas en este tercer capítulo, así como el análisis de planos y referentes conceptuales construidos, abren la posibilidad de mirar una serie de elementos que permiten —con sus debidas limitaciones, tensiones y contradicciones— pensar en procesos alternativos para los millones de migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos, lo cual resulta una base sólida para personas, organizaciones e instituciones participantes en su conformación como sujetos pedagógicos, políticos, económicos y de derechos.

El recorrido por algunas de las experiencias citadas, así como la recopilación de estudios que abordan la cuestión de las organizaciones y la formación de los sujetos migrantes en éstas, nos proporcionan elementos para pensar que, en efecto, dichas experiencias logran, hasta cierto punto, promover el desarrollo de procesos educativos que fortalezcan la identidad de “lo mexicano”, al tiempo de facilitar el proceso de vivir entre dos culturas. Esto es, la asimilación de las dinámicas propias de la cultura y la sociedad estadounidense permitiendo al migrante apropiarse y generar herramientas para la interacción e integración, así como la tarea de atender demandas a partir de necesidades que requieren acciones concretas; de ahí que el dinamismo propio de las organizaciones juega un papel importante.

Estas experiencias las ubicamos, entre otras, dentro de la categoría de *alternativas pedagógicas* surgidas desde la precariedad, en ocasiones negadas, reprimidas, desconocidas, o bien que en algún momento llegaron a institucionalizarse o fueron incorporadas por el discurso hegemónico. Sumado a lo anterior las organizaciones amplían su espectro de incidencia en la medida en que se posicionan como un actor social, generando vínculos con instituciones sociales, políticas, religiosas, medios de comunicación e instancias gubernamentales y financieras de México y de otros países de la región.

Franco (2009) destaca la manera en que los migrantes mexicanos se organizan buscando apoyo puntual para enfrentar, por ejemplo, redadas antinmigrantes, pérdidas de empleo, abusos de los empleadores, enfermedades, vivienda, trámites de residencia legal,

etcétera, y responder a las necesidades emergentes presentes en la vida cotidiana de los migrantes como población vulnerada por su condición de ilegalidad.<sup>102</sup>

De esta manera destacamos el hecho de que las organizaciones, así como las vinculaciones que éstas establecen con otros agentes, configuran espacios que habilitan a los sujetos y configuran un *ethos* social, cultural y pedagógico, así como un espacio de formación que, en los márgenes, abre la posibilidad de generar opciones de vida para sectores importantes de la población de inmigrantes mexicanos radicados en dicho país.

En esta trama compleja de procesos e historias de vida, se forman y gestan tipos de agentes que en este estudio hemos descrito como sujetos político-pedagógicos. Es así como los migrantes en tanto sujetos sociales generan formas (acciones como praxis) y espacios (organizaciones como experiencias), que les posibilitan construir una base para situarse históricamente frente a su realidad y condiciones concretas en las cuales se enmarca su vida y la de su comunidad.

En síntesis, las experiencias de las organizaciones, con sus respectivas articulaciones en una dinámica de agentes sociales, muestran el potencial constituido por los inmigrantes que radican y trabajan en Estados Unidos, con las limitaciones y problemáticas que este complejo proceso impone.

Por su importancia, las organizaciones constituyen un referente central que debe de tomarse en cuenta en conjunto con las condiciones económicas, políticas, culturales y educativas, para que las y los migrantes se constituyan y sean reconocidos como sujetos de derecho. Evidentemente estamos lejos aún de ver convertidas en realidad condiciones de vida más justas para los migrantes mexicanos en Estados Unidos, sin embargo, el camino va mostrando visos de transformación y de ello no son responsables sino los propios sujetos de la acción en conjunto con sus organizaciones.

---

<sup>102</sup> Bajo el peso de la ilegalidad, los migrantes se ven orillados a una exclusión social debido, entre otros aspectos, a que en el proceso de asimilación del modo de vida estadounidense el migrante se encuentra desprovisto de los objetos y símbolos de una cultura completamente ajena a la suya; el contexto norteamericano posee una raíz anglosajona, misma que se caracteriza por ser diferente a la latina e hispana de los migrantes procedentes de México y de otros países de la región.

## CONCLUSIONES

En términos generales, a lo largo de la tesis abordé una serie de planteamientos que me propongo recapitular para sintetizar las propuestas teóricas, conceptuales y epistémicas que los recursos documentales y virtuales proporcionaron.

Las fuentes consultadas, entre las que destacaron los estudios e investigaciones de especialistas sobre temas migratorios, teóricos de la educación y la política, fuentes documentales y virtuales de las experiencias estudiadas, así como las entrevistas e interacciones con algunos migrantes y especialistas de las organizaciones fueron la base para el desarrollo de la temática propuesta en este trabajo: la migración mexicana en Estados Unidos.

Las ideas expuestas a lo largo de la tesis sugieren una reflexión constante en torno al problema de investigación que abordo, pero sobre todo permiten dar cuenta de que, ante la incapacidad de suturar la problemática del fenómeno migratorio así como de la amplitud de las posibilidades de abordaje pedagógico frente a lo social, se abren una serie de interrogantes que posibilitan continuar indagando sobre el tema y su relación con el campo de la pedagogía y de la educación.

En este marco cabe destacar algunos de los hallazgos de este estudio, mismos que sintetizan, en parte, aspectos relevantes del trabajo realizado:

- Uno, el que se refiere a los cambios y matices en los flujos migratorios en las últimas décadas. Éstos se han mantenido constantes o bien en incremento a pesar de la existencia de leyes restrictivas desde 1965 con el surgimiento de la Ley de Inmigración y Nacionalidad (*Immigration and Nationality Act*) como una política que se haría cada vez más restrictiva con las sucesivas enmiendas y con la aparición de nuevas leyes. En este sentido, la migración de mexicanos a Estados Unidos mantiene un continuo en los últimos 40 años, pero con características distintas según el contexto y los acontecimientos históricos que durante este periodo se fueron suscitando: la crisis de los ochenta, la apertura de mercados y capitales en los noventa, los ataques terroristas en el 2001, el periodo de recesión económica hacia los últimos años de la década, entre otros.

A pesar de los altibajos que los distintos momentos históricos han traído consigo para pensar el fenómeno migratorio<sup>103</sup> y los flujos de personas a través de los países, se ha mantenido con significativa potencia el imaginario social en torno al cual Estados Unidos representa una alternativa de vida y una mejora en lo económico, social y educativo, que merece la pena perseguir aun con las implicaciones de desarraigo y los riesgos que ello implica para el traslado, arribo y asentamiento en el nuevo territorio.

- Un segundo planteamiento está relacionado con la noción de sujeto, la cual constituye un punto nodal de este trabajo. En torno a éste se ubicaron varios planos que vale la pena sintetizar.

En primera instancia nos centramos en el abordaje de un sujeto histórico, social, político y pedagógico, síntesis de múltiples determinaciones e imposible de reducir a una esencia o ‘centros fijos’ (Puiggrós, 2004: 219); por el contrario, estamos hablando de un sujeto dinámico el cual se encuentra inevitable y permanentemente inmerso en una cotidianeidad caracterizada por “cruces políticos, sociales, generacionales, culturales, etc.” (Gómez, 2001: 58), históricos y socialmente construidos en los cuales se forma y recrea constantemente, en su relación con los otros y con el mundo simbólico y material del cual forma parte.

A lo largo de la tesis el sujeto es concebido como un continuo en la generación de procesos identitarios, en constante formación, adquisición de conocimientos, así como generación de saberes que le habilitan para crear (re-crear) formas particulares de relacionarse con su realidad concreta y que a su vez lo constituyen como ser finito, inconcluso, en constante formación y proceso de búsqueda, un sujeto consciente de su finitud. “Un ser con vocación para ser más.” (Freire, 1996: 12)

En esta línea hacemos referencia a un sujeto pedagógico que se va configurando en la dinámica de los acontecimientos y a partir de los vínculos que construye cotidianamente en su relación con los otros y con el mundo. El sujeto migrante que busca, participa y se

---

<sup>103</sup> En marzo de 2012, 11,7 millones de inmigrantes indocumentados vivían en los Estados Unidos, según un nuevo estudio preliminar del Centro de Investigación Pew (*Pew hispanic Center*) apoyado en las bases de datos del gobierno estadounidense. El estudio da cuenta que después de la recesión de 2007-2009 ocasionada por la crisis, los niveles de población inmigrante han ido aumentando. Véase: *Population Decline of Unauthorized Immigrants Stalls, May Have Reversed* [<http://www.pewhispanic.org/2013/09/23/population-decline-of-unauthorized-immigrants-stalls-may-have-reversed/>] [Fecha de consulta: 02/09/2013].

mantiene en movimiento en el escenario económico, cultural, educativo y político del cual forma parte y a su vez transforma.

- Como tercer punto ubicamos la lógica que marca la expulsión –asentamiento/desarraigo–arraigo como un proceso que propicia la re–elaboración y re–estructuración de saberes en el sujeto, rasgos identitarios, formas de constitución tanto en lo individual como en lo social, apropiación e intercambio de prácticas y estilos de vida, el vínculo con el trabajo, el diálogo/tensión con otros sujetos con quienes comparte su condición de migrante.

Con base en lo anterior se situaron aspectos para ubicar las diversas formas de “ser migrante” de acuerdo a, entre otras cuestiones, las dinámicas de acomodo poblacional, las configuraciones y reconfiguraciones identitarias, la transmisión de los saberes, los procesos de afianzamiento culturales, etcétera. Abordadas a lo largo de la investigación, resultan condiciones que configuran y forman un tipo de sujeto en la medida en que dichos elementos son construidos y re-elaborados permanentemente, y que, en tanto atravesados por el fenómeno de la migración, adquieren sentido, características y patrones particulares que van definiendo formas de vinculación con el espacio material y simbólico en el país receptor y con quienes lo rodean.

Con respecto a las fusiones culturales y la relación con el entorno, enfatizamos el hecho de que en Estados Unidos se ha venido conformando a lo largo de las décadas un mosaico cultural gracias a la diversidad de orígenes étnico–lingüísticos que conforman la población asentada en dicho país. Esto, con respecto a la cultura mexicana, ha favorecido el surgimiento de lo que Arizpe (2004) llama representaciones culturales y movimientos identitarios, que han moldeado a sectores de la población, pero sobre todo a los jóvenes. Por ejemplo, la autora menciona a los pachucos, a los chicanos y a los cholos como grupos conformados desde la diversidad y con elementos de creatividad resultado de la interacción cultural, que el fenómeno migratorio anima.

- Como cuarto punto, interesa destacar cómo en el proceso de interacción–integración, asimilación–ruptura por el que el sujeto transita en el proceso de asentamiento en el territorio estadounidense, se logra reconocer una lógica que, más allá de tener centros



fijos, presenta articulaciones y tensiones. A lo largo de la tesis ubicamos algunas que a continuación se abordan:

### *Tensiones*

Una tensión se encuentra en las relaciones humanas que dinamizan al conjunto de la sociedad en el contexto que la migración motiva; nos referimos a la dislocación en la relación migrante/americano como una relación de nosotros/ellos, pero también en la relación migrante/migrante. Esta dislocación, que para Laclau (1993) refiere al momento en que un orden en las relaciones se desestructura y desestabiliza, como expresión de luchas y enfrentamientos de carácter racial, personal, social, económico, político, etcétera que se instaure cuando se vive en una frontera cruzada por la migración.

Una segunda tensión se refiere a la representación social con respecto a la superación cultural vs el crecimiento económico. Esto tiene que ver con lo que algunos migrantes piensan sobre la educación formal y la disyuntiva de mandar o no a sus hijos e hijas a la escuela; ello debido a que existe la idea de que la economía no mejora con una mayor escolarización. Por ello, muchos migrantes han optado por procesos de capacitación técnica y formación para el trabajo debido a que la promesa bajo la cual la educación conduce a la promoción social, ya no es válida para una gran cantidad de migrantes. Por su parte, existe población migrante que advierte en la educación formal, sobre todo en la universitaria, una puerta que posibilita logros a mediano y largo plazo en lo que respecta a la formación profesional de los jóvenes migrantes que menos acceso tienen a los servicios educativos, así como una posterior acumulación de capital político en dicha población que permita desplegar acciones en favor de la comunidad mexicana migrante.

### *Articulaciones*

En torno al fenómeno migratorio se dan no sólo elementos de tensión sino además una serie de situaciones articuladoras que impactan en el sujeto y en las representaciones socialmente construidas bajo el contexto de la migración.

Una primera de estas articulaciones alude a los procesos de formación por los que el sujeto atraviesa, los cuales posibilitan la producción y apropiación de nuevos aprendizajes y lógicas de razonamiento que marcan pautas en las formas de interacción, de reflexión sobre su condición, de apropiación de su realidad, etcétera, de manera que la capacidad de pensar y visibilizar los procesos que cruzan la vida del sujeto se acompañen de un “marco de posibilidades que trascienda las pautas culturales que bloquean la capacidad “[...] para asumirse como persona en y de la historia.” (Gómez, 2001: 67)

Otra articulación tiene que ver con lo abordado en el capítulo tercero en relación a las organizaciones civiles. Como línea de argumentación sostenida, insistimos que las organizaciones, con sus características particulares en el contexto de la migración en Estados Unidos, se han gestado y han madurado para favorecer la gestión, la movilización, la negociación, etcétera y convertirse en un agente de formación de tipo político y pedagógico para dotar de herramientas al sujeto inmerso en la trama que genera el “ser migrante” en territorio americano. En este sentido, tenemos una serie de organizaciones entre las que se encuentran clubes de oriundos, federaciones y asociaciones, entre otras, las cuales desde posiciones políticas y sociales específicas generan experiencias de aprendizaje e instauran procesos de formación para la construcción de un tipo de sujeto que va más allá de la propia dinámica que la migración impone.

Nos situamos frente a experiencias que son pedagógicas con matices alternativos, en mayor o menor medida, pero con una sólida articulación que se nutre del diálogo, participación, negociación e incidencia que al conformar un *ethos* político–pedagógico permite la inscripción del sujeto en un proceso de formación que lo habilita para la acción–transformación de la realidad presente en la vida de los migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos.

La centralidad de esta dimensión de análisis está en que permite entender qué tanto las organizaciones de migrantes se constituyen como espacios en donde el sujeto adquiere un conjunto de elementos para la acción, así como para la generación de propuestas y de formas de intervención en el espacio social del cual forma parte y se constituye.

Las experiencias de las organizaciones, con sus respectivas articulaciones en una dinámica de agentes sociales y educativos, nos muestra un problema difícil de agotar en

una investigación; por el contrario, a partir del estudio realizado, se abren una serie de interrogantes en torno a cómo dichas organizaciones alimentan y favorecen las transformaciones sociales, políticas, culturales y educativas que acontecen actualmente en Estados Unidos.

Aun con las tensiones generadas por los flujos poblacionales y los procesos de asentamiento en una territorialidad distinta a la de origen, resulta pertinente creer que la migración constituye una oportunidad para impulsar el desarrollo de los países, pero sobre todo de las personas que deciden, o se ven orilladas a emigrar.

Las potencialidades que la migración lleva consigo no se circunscriben únicamente al aspecto económico, abarcan también el crecimiento en lo social, lo cultural y en lo educativo. Sin embargo, para caminar hacia dicho horizonte se requiere el establecimiento de líneas de acción y políticas de Estado con centralidad en los sujetos, en el desarrollo de sus capacidades, así como en un trato igualitario con respecto a la población nacional en temas como la libertad y seguridad personal, el acceso a atención médica y a las instituciones y servicios de enseñanza, así como a programas sociales de vivienda independientemente de su situación regular o irregular.

En este sentido, y con base en las disposiciones establecidas en la Convención Internacional sobre la Protección de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familias<sup>104</sup> se señala que los Estados firmantes “[...] colaborarán entre sí, según sea apropiado, con miras a promover condiciones satisfactorias, equitativas y dignas en relación con la migración internacional de trabajadores y sus familiares” (Artículo 64) y en términos más amplios, a preservar el derechos a una vida (Artículo 9).

Evidentemente estamos aún lejos de ver convertidas en realidad condiciones de vida más justas para los migrantes mexicanos en Estados Unidos, sin embargo, el camino va advirtiendo visos de transformación; de ello no son responsables sino los propios sujetos de la acción en conjunto con sus organizaciones. La pedagogía tiene mucho que aportar al respecto.

---

<sup>104</sup> Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 45/158, de 18 de diciembre de 1990.

## FUENTES CONSULTADAS

- Amnistía Internacional (2010). *Víctimas Invisibles. Migrantes en Movimiento en México*, en Revista de Amnistía Internacional. Abril.
- Acotto, Laura (2003). *Las organizaciones de la sociedad civil: un camino para la construcción de ciudadanía*. Buenos Aires, Espacio.
- Anguiano Téllez, María Eugenia y Rodolfo Corona Vázquez (2009). *Flujos migratorios en la frontera Guatemala–México*. México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Arizpe, Lourdes (coord.) (2004). *Los Retos Culturales de México*. México, UNAM–CRIM.
- Bar Din, Anne (2008). *La vida de los trabajadores latinos contada por ellos mismos*. México, UNAM-CIALC.
- Barrera Bassols, Dalia y Christina Oehmichen (eds.) (2000). *Migración y Relaciones de género en México*. Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza. México, UNAM-IIA.
- Berger, John y Jean Mohr (2011). *Un séptimo hombre*, México, Sur.
- Brambilia Paz, Carlos (1985). *Migración y formación familiar*. México, El Colegio de México.
- Buenfil, Rosa Nidia (2004). “La participación. Ambigüedad y productividad del signo en las reformas Educativas”, en Gómez, Marcela y Bertha Orozco, (coords.) *Espacios imaginarios y Sujetos de la Educación en la Transición Epocal*. México, Plaza y Valdés, SADE.
- Bustamante, Jorge (2008). “La migración de México a Estados Unidos: de la coyuntura al fondo”, en Galeana, Patricia (ed.). (2008). *La migración México–Estados Unidos y su feminización*. Cuadernos de América del Norte II, México, UNAM–CISAN.
- Calderon Chelius, Leticia y Jesús Martínez Saldaña (2002). *La dimensión política de la migración mexicana*. México, Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora.
- Castles, Stephen y Raúl Delgado W. (2007). *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Checa y Olmos, Francisco, *et al.* (2006). *Menores tras la frontera. Otra inmigración que aguarda*. Barcelona, Icaria y Antrazyt.
- Cicourel, Aron y Roland G.Parris (1983). “Vivir entre dos culturas: el universo cotidiano de los trabajadores migrantes”, en Andizian, S. *et al.* *Vivir entre dos culturas. La situación sociocultural de los trabajadores migrantes y sus familias*. Barcelona, Serbal–UNESCO.
- Dorantes, Raúl y Febronio Zatarain (2007). *Y nos vinimos de mojados. Cultura mexicana en Chicago*. México, UACM.
- Durand, Jorge (1994). *Más allá de la línea*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

- Durkheim, Emile (1990). *Educación y sociología*. Barcelona, Península.
- Escobar Valdez, Miguel (2006). *El muro de la vergüenza. Crónica de una tragedia en la Frontera*. México, Grijalbo.
- Foucault, Michel (2008). *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. Vol. 2, México, Siglo XXI.
- Franco García, Marta (2009). *Formación y cruce de Fronteras de jóvenes migrantes*. Tesis para Obtener el grado de Doctora en Pedagogía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- \_\_\_\_\_ (2013). “La Asociación Tepeyac una pedagogía transfronteriza en construcción, en Marcela Gómez y Martha Corenstein (coord.) *Reconfiguración de lo educativo en América Latina. Experiencias Pedagógicas Alternativas*. México, UNAM, DGAPA. (En prensa).
- Freire, Paulo, *et al.* (1987). *Pedagogía, diálogo y conflicto*. Buenos Aires, Editoriales Cinco.
- \_\_\_\_\_ (1996). *Política y educación*. México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ (2006). *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI.
- Fuentes A., Silvia (2008). *Sujetos de la educación: Identidad, ideología y medio ambiente*. México, UPN.
- Galeana, Patricia (coord.) (1999). *Nuestra Frontera Norte*, México, Secretaría de Gobernación-Archivo General de la Nación.
- \_\_\_\_\_ (2008). “La migración México-Estados Unidos y su feminización”, en *Cuadernos de América del Norte II*. México, UNAM-CISAN.
- Gamio, Manuel (1930). *Mexican Immigration to the United States. A study of Human Migration and Adjustment*, Chicago, The University of Chicago Press.
- \_\_\_\_\_ (1931). *The Mexican Immigrant: His Life Story*, Chicago, The University of Chicago Press.
- \_\_\_\_\_ (1994). *Forjando Patria*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Giroux, Henry (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Gómez Sollano, Marcela y Bertha Orozco. (coords.) (2001). *Pensar lo educativo. Tejidos conceptuales*. México, Plaza y Valdés.
- \_\_\_\_\_ (2006). “Propuesta epistemológica y retos pedagógicos” en Gómez Sollano, Marcela y Hugo Zemelman. *La labor del maestro: formar y formarse*. México, Pax México.
- \_\_\_\_\_ (2008). *Cultura Política, integración de la diversidad e identidades sociales*. México, UNAM.
- \_\_\_\_\_, Liz Hamui Sutton y Martha Corenstein Zaslav (2013). “Sobre la delimitación y construcción del objeto. Huellas, recortes y nociones ordenadoras”, en Marcela Gómez y Martha Corenstein (coords.) *Reconfiguración de lo educativo en América Latina. Experiencias Pedagógicas Alternativas*. México, DGAPA-UNAM. (En prensa).

- Gramsci, Antonio (1991). *Cuadernos de la cárcel*. Tr. Ana María Palos. México, Era.
- Hamui, Liz (2012). “Saberes, sujetos y experiencias pedagógicas alternativas. Categorías intermedias”. Ponencia presentada en el Primer Coloquio sobre Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Abril.
- Herbart, Johann F. (1983). *Pedagogía general*. Barcelona, Humanitas.
- Hernández, María del Rocío (2000). *Migración y Derechos Humanos en Estados Unidos*. México, UNAM-ENEP Aragón.
- Herrera Carrasou, Roberto (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México, Siglo XXI.
- Hobsbawm, Eric (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Crítica.
- Huntington, Samuel (2004). *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*. México, Paidós.
- Jiménez Álvarez, Mercedes (2006). “Menores inmigrantes o los vulnerables de la globalización”, en F. Checa y Olmos, Á. *et al. Menores tras la frontera*. Barcelona, Icaria.
- Jiménez García, M. (2004). “Ética y sujeto educativo: entre la inquietud de sí y la inquietud del otro”, en Buenfil, Rosa Nidia (2004). *Configuraciones discursivas en el campo educativo*. Barcelona, Plaza y Valdés.
- Jáuregui Díaz, José Alfredo y María de Jesús Ávila Sánchez (2009). “México, país de tránsito para migrantes guatemaltecos camino a Estados Unidos”, en Anguiano Téllez y Corona Vázquez (coords). *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México*. México, El Colegio de la Frontera Norte, SEGOB, Instituto Nacional de Migración-Centro de Estudios Migratorios y DGE Ediciones.
- La Belle, Thomas J. (1980). *Educación no formal y cambio social en América Latina*. México, Nueva Imagen.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Lamas, Héctor (2010). *Construcción de ciudadanía*. Ponencia presentada en el 11º Congreso Virtual de Psiquiatría, Febrero-marzo de 2010.
- Moliner, María (2008). *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos.
- Nuñez, Violeta (2003). “El vínculo educativo”, en Tizio, Hebe (coord). *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis*. Barcelona, Gedisa.
- Olvera Garduño, José Juan y Blanca Delia Vázquez Delgado (coords.) (2011). *Procesos comunicativos en la migración. De la escuela a la feria popular*. México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Palma, Diego (1998). *La participación y la construcción de ciudadanía*. Santiago de Chile, Universidad de Arte y Ciencias Sociales-Departamento de Investigación.

- Portes, Alejandro (2010). *América Inmigrante*. Barcelona, Instituto de Estadística de Andalucía.
- Puiggrós, Adriana, Susana José y Juan Balduzzi (1988). *Hacia una pedagogía de la imaginación en América Latina*. Buenos Aires, Contrapunto.
- \_\_\_\_\_ y Marcela Gómez. (coords.) (1994). *Alternativas Pedagógicas, Sujetos y prospectiva de la educación Latinoamericana*. Buenos Aires, Miño y Dávila/IICE–FFyL–UBA.
- \_\_\_\_\_ (1996). *Educación y Política*. México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_\_ y R. Gagliano (2004) *La fábrica del conocimiento. Saberes socialmente productivos en América Latina*. Rosario, Argentina, Homo Sapiens.
- Remedi, Eduardo, *et al.* (1989). “El lugar del psicoanálisis en la investigación educativa: aportes a la identidad y quehacer del docente”, en *Freud: A 50 años de su muerte. Cuadernos de formación docente*, 29-30 de dic., México, UNAM–ENEP Acatlán.
- Rodríguez Lascano, S. (2011). “Prólogo”, en Berger, John. *Un Séptimo hombre*. México, Sur.
- Rodríguez, Lidia (2009). “Saberes socialmente productivos, formación y proyecto”, en Gómez Sollano, Marcela (coord). *Saberes socialmente productivos y educación. Contribuciones al debate*. México, UNAM.
- Smith, Robert (2006). *México en Nueva York: vidas transnacionales de los migrantes mexicanos entre Puebla y Nueva York*. México, Porrúa, Universidad de Zacatecas.
- \_\_\_\_\_ (2011) “CUNY y el futuro educativo de los mexicanos en Nueva Cork”, en *Caja negra. Revista de Ciencia Política y Humanidades*, números 8-9. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 131-147
- Soto, Miguel (2008). “La colonización extranjera y la inmigración en la historia de México”, en Gómez Sollano, Marcela (coord.). *Cultura Política, integración de la diversidad e identidades sociales*. México, UNAM.
- Vela Sánchez, Armando (2012). *Crónicas de la frontera. Relatos de un migrante*. México, Ubijus.
- Wehr, Ingrid (2006). *Un continente en movimiento. Migraciones en América Latina*. Madrid, Iberoamericana/Vervuert.
- Whitoll, Catherine (2013). *El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales*. México, FCE.
- Vega, Alonso (2011). “Entrevista a Alejandro Solalinde”, en *Amnistía Internacional, Revista de Derechos Humanos*, núm. 108, México.
- Zemelman, Hugo (1992). “Integración y tendencias de cambio en América Latina. Formación de sujetos y perspectiva de futuro”, en Puiggrós, Adriana y Marcela Gómez (coords.) *Alternativas pedagógicas, sujetos y prospectiva de la educación latinoamericana*. México, UNAM.

- *Documentos*

- Asamblea General de las Naciones Unidas (1990) *Convención Internacional sobre la protección de todos los trabajadores migratorios y de sus familias*, Ginebra, Suiza, ONU.
- Banco Mundial (2005) Informe del Banco Mundial *International Migration, Remittances and the Brain Drain* (co-publicación con Palgrave Macmillan).
- Consejo Nacional de Población (2001). *La población de México en el Nuevo siglo*. México, SEGOB–CONAPO.
- Consejo Nacional de Población, Migración México- Estados Unidos (2005). *Panorama regional y estatal*. México, SEGOB–CONAPO.
- Consejo Nacional de Población (2012). *Índice de migración urbana 2010*. México, CONAPO-SEGOB.

- *Páginas web*

- Asociación Tepeyac, [en línea] <<http://www.tepeyac.org>> [Fecha de consulta 20/06/13].
- Banco mundial y Palgrave Macmillan *International Migration, Remittances and the Brain Drain*, [en línea] <[http://www.ime.gob.mx/2006/estudios/migracion/inter\\_migration\\_remittances.pdf](http://www.ime.gob.mx/2006/estudios/migracion/inter_migration_remittances.pdf)> [Fecha de consulta 03/05/2013].
- Baruch Collage, [en línea] <<http://www.baruch.cuny.edu/>> [Fecha de Consulta: 17/06/13].
- Caporal, Isaac. *México fortalece su política migratoria*, en Revista Vértigo, Mayo 30, 2001, [en línea] <<http://www.vertigopolitico.com/en/vertigo/noticia?id=n180252>> [Fecha de consulta: 25/07/2013].
- Casa Aztlán, [en línea] <<http://www.casaaztlan.org/hogar>> [Fecha de consulta: 19/06/13].
- Casa Michoacán de la Federación de clubes Michoacanos en Illinois, [en línea] <<http://www.chicagononprofit.org/profile/fedecmi>> [Fecha de consulta: 15/07/13].
- CONAPO, [en línea] <[http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=7&Itemid=247](http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=7&Itemid=247)> [Fecha de consulta: 24/08/2013].
- Confederación de Federaciones Mexicanas (CONFEMEX), [en línea] <[http://www.confemexusa.com/v2/index.php?option=com\\_content&view=article&id=48&Itemid=34](http://www.confemexusa.com/v2/index.php?option=com_content&view=article&id=48&Itemid=34)> [Fecha de consulta: 06/08/2013].
- Consejo binacional de organizaciones comunitarias, Inc., [en línea] <[http://cbousa.org/about\\_us](http://cbousa.org/about_us)> [Fecha de consulta: 10/07/2013].
- Co-publicación entre el Banco Mundial y PalgraveMacmillan, 2006, [en línea] <[http://www.ime.gob.mx/2006/estudios/migracion/inter\\_migration\\_remittances.pdf](http://www.ime.gob.mx/2006/estudios/migracion/inter_migration_remittances.pdf)> [Fecha de consulta: 23/10/2013].
- Cronología de los hallazgos de 177 cadáveres en San Fernando, [en línea] <<http://www.terra.com.mx/noticias/articulo/1090165/Cronologia+de+los+hallazgos+de+177+cadaveres+en+San+Fernando.htm>> [Fecha de consulta: 08/06/2013].



Directorio de organizaciones y clubes de oriundos, [en línea] <<http://www.ime.gob.mx/DirectorioOrganizaciones/principal.aspx>> [Fecha de consulta: 19/07/13].

Documento de Comunicación de la Red Mexicana de Líderes y organizaciones Migrantes: Consulta a organizaciones migrantes, [en línea] <<http://redmexicanamigrante.org/2013/02/consulta-a-organizaciones-migrantes.html#comment-348>> [Fecha de consulta: 19/06/13].

Durand, Jorge. *Seguridad nacional y reforma migratoria*, en “La Jornada en línea”, 29 de Marzo de 2009, [en línea] <<http://www.jornada.unam.mx/2009/03/29/politica/012a1pol>> [Fecha de consulta: 07/06/2013].

Durand, Jorge. *Índice de intensidad migratoria 2010*, en “La Jornada en línea”, 15 de Abril de 2012, [en línea] <<http://www.jornada.unam.mx/2012/04/15/opinion/012a1pol>> [Fecha de consulta: 03/06/2013].

*El movimiento latino en Estados Unidos, "más sólido, fuerte y unido que nunca*, en “La jornada en línea”, 02 de mayo de 2006, [en línea] <<http://www.jornada.unam.mx/2006/05/02/>> [Fecha de consulta: 18/07/13].

Federación de clubes Michoacanos en Illinois, [en línea] <<http://fedecmiusa.com/?lang=es>> [Fecha de consulta: 12/07/13].

Federación de clubes unidos zacatecanos en Illinois y Medio oeste, [en línea] <<http://zacatecanosillinois.org/v2/>> [Fecha de consulta: 11/07/13].

Federación de Clubes yucatecos–U.S.A., [en línea] <<http://www.yucatecos.org/home.html>> [Fecha de Consulta: 15/07/2013].

Federación de clubes zacatecanos del sur de california, [en línea] <<http://www.federacionzacatecana.org/>> [Fecha de Consulta: 18/07/2013].

Federación yucateca de California, [en línea] <<http://www.yucatecos.org/historia.html>> [Fecha de Consulta: 15/07/2013].

Federación Zacatecana A.C., [en línea] <<http://fedzac.mx/>> [Fecha de Consulta: 27/07/2013].

Frente indígena de organizaciones binacionales, [en línea] <<http://fiob.org/>> [Fecha de Consulta: 28/07/2013].

<http://definicion.dictionarist.com/societal> [Fecha de consulta: 26/07/2013].

<http://diccionario.reverso.net/ingles-cobuild/societal> [Fecha de consulta: 26/07/2013].

<http://fedecmiusa.com/programas/programa-de-educacion?lang=es> [Fecha de consulta: 19/07/13].

[http://library.uwb.edu/guides/usimmigration/1965\\_immigration\\_and\\_nationality\\_act.html](http://library.uwb.edu/guides/usimmigration/1965_immigration_and_nationality_act.html) [Fecha de consulta 08/07/13].

<http://noticias.terra.com.co/internacional/eeuu/senado-antecede-a-corte-suprema-al-debate-ley-migratoria-arizona,bbf7b75fa35e6310VgnVCM20000099cceb0aRCRD.html>

<http://www.definicionabc.com/social/migrante.php#ixzz2SYxurRo0> [Fecha de consulta: 03/08/2013].

- Inter Press Service (Agencia de Noticias). *Los Perseguidos por la Revolución*, Agosto, 2012, [en línea] <<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=101353>> [Fecha de consulta: 10/07/2013]
- Lange, Dorothea, and Paul Taylor. *An American Exodus: A Record of Human Erosion*. New Haven, CT: Yale University Press, 1969, [en línea] <[http://ocw.mit.edu/courses/anthropology/21a-348-photography-and-truth-spring-2008/photos/MIT21A\\_348S08\\_exodus.pdf](http://ocw.mit.edu/courses/anthropology/21a-348-photography-and-truth-spring-2008/photos/MIT21A_348S08_exodus.pdf)> [Fecha de Consulta: 22/09/2013].
- Ley de Migración, Decreto publicado en el Diarios Oficial de la Federación, [en línea] <[http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5190774&fecha=25/05/2011](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5190774&fecha=25/05/2011)> [Fecha de Consulta: 22/05/2013].
- Migración Interna en México*, en “La Población de México en el nuevo siglo”. Consejo Nacional de Población, 2d. ed. México, diciembre del 2001, [en línea] <<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/62/pr/pr20>> [Fecha de consulta: 10/07/2013].
- Migración y Desarrollo A.C., [en línea] <[http://www.mide-ac.org/?page\\_id=78](http://www.mide-ac.org/?page_id=78)> [Fecha de consulta: 11/07/2013].
- Milenio. *Denuncia director de albergue “La 72” persecución a migrantes en Tabasco*, 22 de septiembre 2012, [en línea] <<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/4c118f5397b6e7e518b0b77674affe51>> [Fecha de consulta: 09/07/2013].
- Mundo Obrero, [en línea] <<http://www.workers.org/mo/2006/1mayo-0504/>> [Fecha de consulta: 18/07/13].
- National Alliance of latinamericans and caribbean communities, [en línea] <<http://nalacc.org/es/>> [Fecha de consulta: 14/07/13].
- Nota: Se cae el muro virtual de Bush. Informador.com.mx, Frontera México Estados Unidos, Resumen 2012, [en línea] <<http://www.informador.com.mx/internacional/2010/176404/6/se-cae-el-muro-virtual-de-bush.htm>> [Fecha de consulta: 05/06/2013].
- Noticias: Médicos Sin Fronteras. *Somalíes en Etiopía perseguidos por hambre y guerra*, 15 de agosto 2011, [en línea] <[http://www.msf.mx/web/index.php?id\\_pag=788](http://www.msf.mx/web/index.php?id_pag=788)> [Fecha de consulta: 09/07/2013].
- ONU. Conferencia Internacional sobre población y desarrollo. Resultados sobre población, [en línea] <<http://www.un.org/es/development/devagenda/population.shtml>> [Fecha de consulta: 10/08/2013].
- Pew Hispanic Center, [en línea] <<http://www.pewhispanic.org/>> [Fecha de consulta: 09/07/2013].
- Pew Hispanic Center: *Population Decline of Unauthorized Immigrants Stalls, May Have Reversed*, [en línea] <<http://www.pewhispanic.org/2013/09/23/population-decline-of-unauthorized-immigrants-stalls-may-have-reversed/>> [Fecha de consulta 02/09/2013].

- Pobreza mundial, [en línea] <<http://www.pobrezamundial.com/migracion-como-alternativa-a-la-pobreza/>> [Fecha de consulta: 09/07/2013].
- RAE. Diccionario de la Real Academia de la Lengua [en línea] <<http://lema.rae.es/drae/>> [Fecha de consulta: 03/08/2013].
- RAE. Diccionario de la Real Academia de la Lengua [en línea] <[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=red](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=red)> [Fecha de consulta: 19/07/13].
- RAE. Diccionario de la Real Academia de la Lengua [en línea] <<http://lema.rae.es/drae/?val=emigraci%C3%B3n>> [Fecha de consulta: 24/07/2013].
- Red de veracruzanos de Carolina del Norte, [en línea] <<https://www.facebook.com/RedDeVeracruzanosEnCarolinaDelNorte>> [Fecha de consulta: 17/06/13].
- Red Mexicana de Líderes y Organizaciones Migrantes, [en línea] <<http://redmexicanamigrante.org/2013/02/consulta-a-organizaciones-migrantes.html#comment-348>> [Fecha de consulta: 19/06/13].
- Red Mexicana de Líderes y Organizaciones Migrantes, [en línea] <<http://redmexicanamigrante.org/2013/01/red-mexicana-de-lideres-y-organizaciones-migrantes-su-agenda-de-trabajo-y-el-enfasis-en-la-oportunidad-de-reforma-a-las-leyes-migratorias-en-el-marco-de-la-juramentacion-para-el-2do-termino-del-pte.html>> [Fecha de consulta: 18/06/13].
- Redusers, [en línea] <<http://www.redusers.com/noticias/que-es-una-red-informatica/>> [Fecha de consulta: 19/06/13].
- Ruiz Oliva, Marrujo. “Los riesgos de cruzar: la migración centroamericana en la Frontera México Guatemala”. El Colegio de la Frontera Norte, México, vol. 13, enero-junio 2001, [en línea] <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/136/13602501.pdf>> [Fecha de consulta: 11/10/13].

# **ANEXO 1**

## ANEXO 1.

### Migración europea en el siglo XX

Imagen 1.1



# **ANEXO 2**

## ANEXO 2

### Migración de mexicanos a lo Estados Unidos. Imágenes

Imagen 1.1



Muro en la frontera de México-Estados Unidos. Patrulla Fronteriza

Imagen 1.2



Marcha multitudinaria contra leyes antiinmigrantes. Coyuntura 2006

Imagen 1.3



Imagen 1.4



Imagen 1.5





Imagen 1.6



Imagen 1.7



Firma de playeras “un día sin inmigrantes”

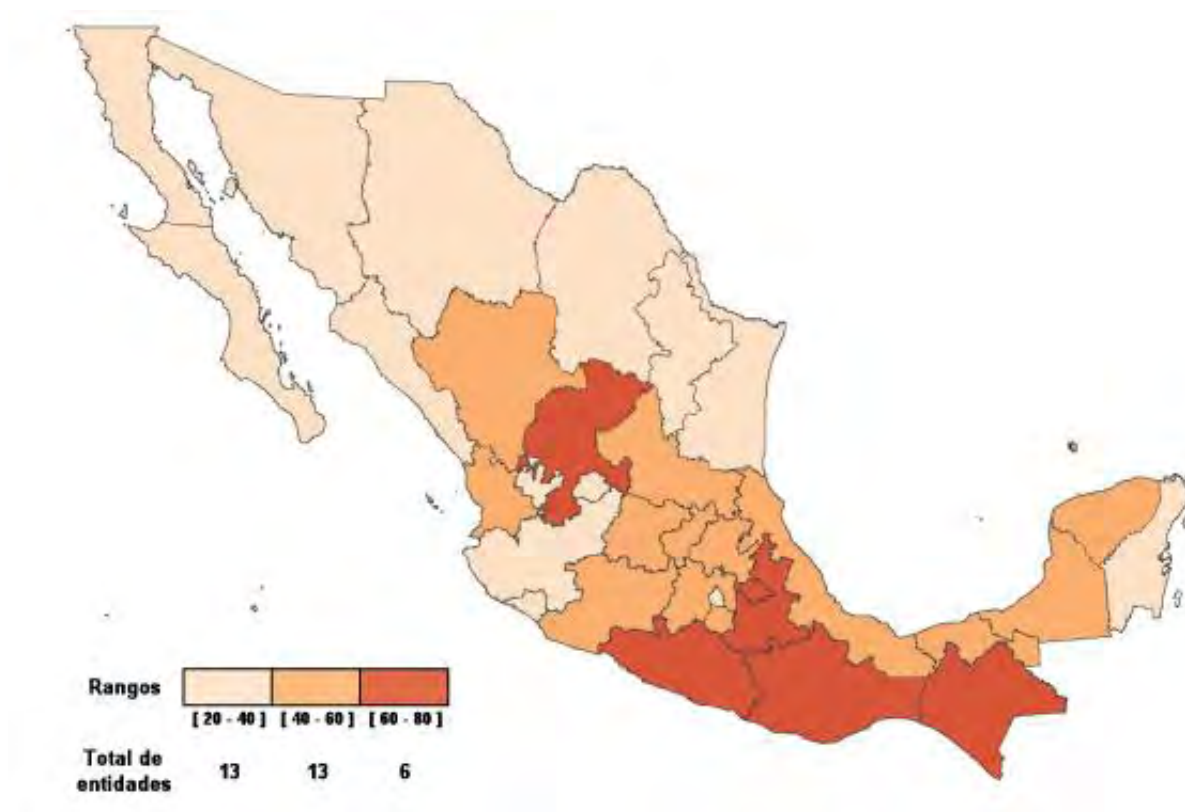
# **ANEXO 3**



# **ANEXO 4**

## ANEXO 4.

### Porcentaje de la población en pobreza según entidad federativa, 2010 Estados Unidos Mexicanos



Las mediciones de pobreza elaboradas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) permiten, por primera vez, evaluar los cambios en la situación de pobreza de la población mexicana en sus dimensiones económica y social para cada entidad federativa y para el país en su conjunto<sup>105</sup>.

Entre 2008 y 2010 se registró un incremento de la población que carece de acceso a la alimentación.

La población en pobreza en el país aumentó de 44.5% a 46.2%, que corresponde a un incremento de 48.8 a 52.0 millones de personas entre 2008 y 2010.

<sup>105</sup> Para una revisión más detallada véase: <http://www.coneval.gob.mx/medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza-2010.aspx> [Fecha de consulta: 25/06/13].

En el mismo periodo, la población en pobreza extrema pasó de 10.6% a 10.4%; en términos del número de personas en situación de pobreza extrema, éste se mantuvo en 11.7 millones entre 2008 y 2010.

La información da cuenta de las variaciones en la pobreza a lo largo del territorio nacional: el hecho de que 52 millones de mexicanas y mexicanos se encuentren en situación de pobreza, y 11.7 millones en condición de pobreza extrema, permite dimensionar la magnitud de los desafíos que enfrenta el Estado para erradicar la pobreza, especialmente en las regiones y los grupos sociales más desfavorecidos y rezagados.